

SOCIO-ANTROPOLOGÍA Y MUNDO-DE-VIDA DEL VENEZOLANO



FORMACIÓN DE PREVENTORES EN DROGAS.

INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN



2024

Socio-antropología y mundo-de-vida del venezolano.
Formación de Preventores en drogas. Investigación y
Extensión. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad
de Carabobo. 1era Ed. Valencia, Venezuela. 2024

124 p.;

1. Historia de vida - Filosofía y psicología - Pedagogía -
Investigación (Método de enseñanza) - Investigación-
Metodología

Primera edición, 2024

© Universidad de Carabobo.

Autores: Alejandro Moreno O†, Vivian Carmen González G., Alejandro Rodríguez, Grisel de Jesús Vallejo Bruguera, Susana Milagros Leal Totesaut, Xiomara Camargo Martínez, Zulay Gisela Tovar, Orlando Cáceres Torres, Eusebio De Caires, Luisa J. Rojas Hidalgo, Marina Martínez, Cleidy La Rosa, Bárbara Rondón, Hidramelys Castillo†

Diseño de portada: Francisco Antonio Ponte-Rodríguez

Diagramación y Montaje: Francisco Antonio Ponte-Rodríguez

Depósito Legal: CA2024000206

ISBN Electrónico: 978-980-233-833-7

Hecho en Venezuela - Made in Venezuela

Todos los capítulos de este libro, han sido objeto de revisión por colaboradores expertos en el tema. Representa las contribuciones de Profesores e Investigadores adscritos al Grupo de Investigación en Orientación y Diversidad de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo y de Centro de Investigaciones Populares Alejandro Moreno.

Este libro está protegido bajo la licencia **Creative Commons Reconocimiento Internacional - No Comercial - Compartir Igual (CC BY-NC-SA)**, para copiar, distribuir y comunicar públicamente por terceras personas si se reconoce la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciante. Está permitido que se altere, transforme o genere una obra derivada a partir de esta obra, siempre deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que la creación original. No Puede utilizarse esta obra para fines comerciales. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.



Socio-antropología y mundo-de-vida del venezolano

**Formación de Preventores en drogas.
Investigación y Extensión**

1ra Edición

**A la gente que tiene vocación y
profesión de orientador, y a la
memoria de Alejandro Moreno,
investigador de la antropología
cultural del pueblo venezolano**

Prólogo

Descubrir nuestra antropología cultural, es indudablemente importante en un docente universitario. Ahora bien, si situamos la lupa en el detalle profundo donde vemos que el docente-investigador busca penetrar en los intersticios de su propia cultura, compartiendo su quehacer científico con la vida práxica y vivencial del hombre en lo cotidiano, es toda una propuesta. El intersticio es una instancia posibilitadora de sentido en la medida en que implica una suspensión o cuestionamiento de la realidad social. Así fue lo que acometió a este grupo de osados profesores del departamento de Orientación; entrar, en unos casos, reconocer, en otros, su identidad cultural popular. Estar dispuestos al encuentro de la distinción, en cuanto a develar que no existe una homogeneidad cultural entre nosotros los venezolanos, todo lo contrario, estar despierto a encontrar que nuestro mestizaje, alberga en su seno interculturalidad y multiculturalidad; es decir polifonía de mundos-de-vida, modos distintos de habérselas con la realidad. Interesante viaje investigativo para formar un preventor en drogas desde la heterogeneidad de mundos-de-vida de la realidad histórica y actual venezolana. Acuciosa experiencia, llevada de la mano maestra del asesor de investigación, nuestro siempre recordado, admirado, Doctor Alejandro Moreno Olmedo†, profesor jubilado de nuestra Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo.

Invito al lector, con entrañable satisfacción académica y afectiva, a encontrarse con estos retos, dificultades, oportunidades, espacios vivenciales y práxicos, por los que con ruta metódica transitó este grupo de profesores investigadores, convivientes de la trama de vida venezolana en su proceso iniciático, para formarse como preventores en drogas desde la investigación convivida para la extensión comunitaria universitaria.

Brígida Ginoid Sánchez de Franco

Contenido

	Pág.
Introducción	2
Encuentro con la práctica y la implicancia de vida	5
Reflexión del Proceso y Ejecución de la Investigación convivida	11
Deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento	28
Historias-de-vida aquí trabajadas	42
Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida	68
Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida	89
Coda: todo el proceso de formación y transformación personal-profesional	98
Referencias	105
Imágenes del discurrir en el tiempo y actividades del grupo de profesores investigadores	110
Notas biográficas de los autores	116

Introducción

El mismo título de esta obra, sus vocablos, la frase en su conjunto, ya nos anuncian su contenido y sus bases epistemológicas, ontológicas, metodológicas y éticas. Los descriptores: socio-antropología y mundo-de-vida del venezolano, la persona consumidora de drogas, centrado en la investigación convivida biográfica para la formación de preventores. Estos como aquellos que deberán atender y comprender esa compleja realidad humana que obstaculiza la realización plena de la persona. Tenemos aquí también, investigación y extensión como procesos que se imbrican en su desarrollo.

Un proceso fundamentalmente de formación convivida. Se trata, pues, de poner la lupa para conocer cómo fue ese proceso de formación de estos profesores-investigadores del departamento de Orientación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. ¿Dónde están los inicios de esta experiencia? Habría que contar de su prehistoria, el proceso de sus inicios y avances hasta el día de hoy. Todas estas interrogantes, y otras más, las abordamos en el desarrollo de este libro digital. Así pues, amigo lector, aquí encontrarás más el camino que un punto de llegada. Y he allí donde aportamos algo al estudio de la persona como un ser en su distinción de mundos-de-vida.

La experiencia de formación-investigación-convivida de los investigadores-profesores para preventores se buscó fuese lo más parecida a la que ha realizado el Centro de Investigaciones Populares (CIP) ya que nuestro asesor, Alejandro Moreno, fue fundador y director de ese Centro.

La historia-de-vida como el qué de la investigación. Remontándonos vemos que fue un tiempo de dos años de reuniones semanales que giraban en torno a las historias-de-vida trabajadas, donde ellas eran *el qué de la investigación* (Ferrarotti, 2009); nos quedábamos en ellas, en la historia-de-vida de Armando González, en los inicios, y luego, más adelante, en la historia-de-vida de Polinella Maduro. Grabaciones, desgrabaciones en actas de reunión, interpretaciones, siempre buscando producirlas desde un horizonte convivido centrado en la vida de la persona.

Una vez el equipo de investigación concluyó un trabajo comprensivo-interpretativo, muy bien fundamentado en lo empírico investigativo, iniciamos un nuevo proyecto. Un nuevo proyecto, este que estamos escribiendo aquí, esto fue, presentar los resultados en un libro digital que sirviera para la formación de los preventores en drogas. Esta experiencia de formación de investigadores-preventores convividos, aporta algo relevante y novedoso, a la investigación del fenómeno de la persona consumidora de drogas. Y esto es que su estudio siempre ha sido resuelto desde la concepción del hombre como mismidad y en la universalidad del ser humano. Se requería, pensábamos, de un enfoque socio-antropológico y de mundo-de-vida que llevara a comprender la persona del consumidor de drogas en nuestro contexto; que investigáramos desde las propias claves y significados de una determinada realidad humana, cultural, social, y de mundo-de-vida, en las cuales tiene sentido la vida y, luego, a partir de allí, comprender desde sus propios significados la persona consumidora de drogas, para llegar posteriormente a proponer los abordajes de acción desde la distinción de mundos-de-vida para la promoción y prevención de la salud integral.

Esto es precisamente lo que proyectamos abordar en el presente libro digital. La intencionalidad está en presentar el estudio (2022-2023) en cuanto a narrar el cómo se dio el proceso iniciático del investigador convivido para encontrarse él con su mundo-de-vida. Debíamos lograr que nuestros investigadores develaran su episteme y su mundo-de-vida. Y luego, desde allí, desde ese horizonte de conocimiento y vivencia buscar entrar a comprender cómo se da el fenómeno del consumo de drogas desde la distinción socio-antropológica de la persona.

El referente teórico de la investigación lo encontramos en Episteme, Modernidad y Pueblo, del investigador y profesor jubilado de la FaCE UC, Moreno (1995, 2016a, 2017, 2020) quien plantea la coexistencia de por lo menos dos mundos-de-vida radicalmente distintos en el contexto mestizo, actual, histórico, concreto y real de nuestro país. Una metodología cualitativa con enfoque biográfico (Ferrarotti, 2012), con historia-de-vida convivida (Moreno, 2020). Producir historias-de-vida, bien, con sujetos no consumidores de drogas en la fase que aquí se condensa y presenta. Pero, más adelante, en otro próximo volumen, proyectamos presentar el trabajo ya realizado con historias-de-vida de sujetos consumidores de droga, o con familiares que han padecido el consumo en su hogar, sujetos que tanto han logrado salir del problema como aquellos que no lo lograron, serán las fuentes de la evidencia empírica.

Introducción

¿Por qué enfocarnos en esta etapa del estudio con sujetos no consumidores? Por qué no partimos del problema de la droga, sino de la antropología cultural del venezolano. En ese asunto había que formarnos como investigadores convivientes de la trama antropológica cultural del venezolano. *Luego, próximamente, presentaremos la antropología cultural del venezolano en historias-de-vida de personas consumidoras de drogas, trabajando ya directamente la forma-de-vida de la persona consumidora de drogas en el contexto venezolano de mundos-de-vida distintos.* Pero eso se hará en otra obra.

Hablar de historia-de-vida convivida es, también, encontrarnos con los tres planos de significación contenidos en las historia-de-vida: plano personal, de forma-de-vida y de mundo-de-vida. Lograr un estudio propositivo de la persona consumidora desde su sentido de vida, su mundo-de-vida, su episteme, y todo ello destinado a producir un enfoque de Orientación situada (De Caire, 2020) en una socio-antropológica de mundo-de-vida para la prevención en drogas en el contexto familiar, personal, escolar, comunitario, es lo propositivo. Este libro representaría un aporte novedoso, ético, desde la otredad para la praxis y teoría de la disciplina que tradicionalmente se ha enfocado en la mismidad del ser humano a la hora de entender la persona consumidora de drogas, entendiendo este como uno de los grandes problemas de nuestra sociedad.

Del encuentro con la práctica y la implicancia de vida

- Poner al tanto al lector.
- ¿Y cómo fue que nos iniciamos?
- ¿Con cuál historia-de-vida desean ustedes que iniciemos?
- Fue un gran y prometedor comienzo.
- La historia viva de este grupo de investigadores.
- El investigador pertenece a un determinado mundo-de-vida.
- Reflexionar en la ejecución de nuestro hacer científico develando nuestra propia antropología cultural.
- La novedad de la investigación convivida.
- Un asunto neurálgico: ¿Cuál será tu horizonte de interpretación?



Del encuentro con la práctica y la implicancia de vida

La vida vivida se expresa como acontecimiento y, sin más, como historia, como historia-de-vida, nos dice Alejandro Moreno.
(Juan C. Brandt, 2020)

Poner al tanto

Cierto día, pues... iniciemos la historia-de-vida de esta investigación. Veamos un poco de su pre-historia.

Les decía yo, en esa oportunidad de hacer investigación y extensión para la comprensión del venezolano en situación de consumidor de drogas, a los profesores investigadores del departamento de Orientación: *Díganme, ¿con cuál historia-de-vida comenzamos? ¿cómo les fue con la lectura de la historia-de-vida de Armando González (González y Moreno, 2020) o con la de la profesora Polinella Maduro (Paruta, 2015)?"*

Si bien esta solicitud podría estar referida a cualquier persona que se hiciese lector de esta obra digital, ella fue hecha, en su oportunidad, a un grupo de profesores que habían decidido iniciarse en el estudio *comprensivo* del venezolano. El investigador asesor del proyecto, como antes ya señalé, fue Alejandro Moreno, y en ella, quien tiene a cargo la edición del libro, hice el rol de coordinadora. El contexto de la investigación seguía la línea de investigación del Centro de Investigaciones Populares (CIP), es decir, estaba dentro de la antropología cultural del pueblo venezolano y lo trabajaríamos con la metódica *convivida* como camino para lograr un conocimiento situado y comprensivo del venezolano popular (Moreno, 1995, 1998, 2000, 2009, 2016_a, 2016_b, 2017, 2018_a).

Del encuentro con la práctica y la implicancia de vida

Los profesores, en su función de investigadores, formábamos parte de un Proyecto de Investigación aprobado, por parte del CDCH y de la Dirección de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo (DIPI), “Socio-antropología y mundo-de vida en la comprensión del venezolano” es el nombre que dimos a este grupo de profesores-investigadores del departamento de Orientación de la FaCE UC.; también, por la otra parte, dentro de la Dirección de Extensión de la misma Facultad, trabajábamos en “Curso avanzado para la Formación de preventores en drogas desde la comprensión de la persona dentro de la antropología cultural y el mundo-de-vida del venezolano”.

La idea del proyecto era generar una investigación comprensiva convivida, concreta y situada, del venezolano en situación de consumidor de drogas. Muy pronto nos dimos cuenta: la investigación requería de modo primordial, para su inicio, contar con un investigador sensible, permeable, a encontrarse y escuchar al otro desde toda su *distinción* de mundo-de-vida; por ello había que acompañar a los investigadores en el modo de encontrarse con la lectura de una historia-de-vida convivida. No se trataba de discutir sobre lo que es (o no es) una historia-de-vida, lo que sí se buscó lograr fue que, experimentaran ellos un encuentro real y fidedigno con el sentido que habita en la historia, de modo que, se requería pasaran por un proceso iniciático. Esto, proceso iniciático, no era una total novedad, ya Moreno (2009) da cuenta de cómo él pasó por un largo proceso, similar al que debería pasar todo aquél que, como él, viene de otro mundo-de-vida y desea escuchar al otro *en* la otredad del mundo-de-vida. Pero también ha de pasar por ello todo aquél que quiera reencontrarse con su identidad popular perdida tras el largo proceso de escolarización.

Señala nuestro asesor en su literatura (1995, 2017, 2020) que coexisten en la realidad actual e histórica de nuestro país mundos-de-vida y epistemes distintos: el mundo-de-vida popular, el mundo-de-vida moderno y el mundo-de-vida de cada una de las etnias de Venezuela que hacen vida dentro de nuestra sociedad.

¿Y cómo fue que nos iniciamos?

Contábamos, como ya dijimos arriba, para este trabajo investigativo con dos historias-de-vida, una era la historia-de-vida de Armando González (González y Moreno, 2020) y la de Polinella Maduro (Paruta, 2015).

Del encuentro con la práctica y la implicancia de vida

Alejandro Moreno, nuestro asesor, recalca, siempre, que la investigación es más fructífera cuando ésta se hace en grupo, en sus palabras textuales decía,

centrémonos en los grupos, especialmente, más que en los individuos aislados, pues los grupos tienen perspectivas de permanencia y fecundidad (...), centrémonos en los investigadores, como personas y como grupos, para favorecer su formación, apoyar su dedicación y sostener sus esfuerzos (2000, p. 8).

Reflexionar en la ejecución de nuestro hacer científico develando nuestra propia antropología cultural.

Tenemos así que, en nuestro quehacer de investigación convivida, interpelarnos y reflexionar en la ejecución de nuestro hacer científico develando nuestra propia antropología cultural.

¿Por qué nos hemos centrado aquí en esta experiencia iniciática del grupo de Socio antropología y mundo-de-vida en la comprensión de la persona consumidora de droga? Porque ello fue el centro de este libro digital. La formación de cada uno como investigadores convivientes, pues.

A nuestro entender, podría iluminar mucho al lector, podría darle un punto de partida, dar cuenta de la experiencia de investigación y de lo que significa entrar en lo convivido, entendido como aquella participación propia en el sentido de la práctica de vida narrada. Destaca la persona del investigador como pieza clave, eficaz para los grupos que busquen la reflexión en la ejecución y la reflexión *desde la vida*, reflexionar sobre el saber de las propias prácticas de vida y responder desde la distinción socio-antropológica del venezolano por lo que se hace como ciencia.

Destaco que para abordar la metódica convivida, siguiendo a Moreno, debemos antes que nada investigar desde la implicación, esto es, investigar desde los propios códigos de significación en los que acontece la vida. Vida vivida y vida apalabrada. Este es uno de los asuntos más serios de cumplir en esta investigación en particular. De ordinario, esto hasta ahora no se había planteado por investigador alguno. Se discute, en general, sobre “el punto de vista de los investigados”, de la función y el estatuto de los prejuicios, de las posibilidades de la *epojé* para la interpretación de lo social, mas no de implicancia en la vida que vivimos; así, entendemos por *interpretar*, parafraseando a Moreno (*ob. cit.*), es integrar el objeto del

Del encuentro con la práctica y la implicancia de vida

pensamiento al sistema de relaciones de significación constitutivo de la realidad histórica del interprete, integración que supone un juicio decisorio de acuerdo o desacuerdo desde el que se proyectará la reestructuración del sistema de donde puede surgir la creación de novedad, el pensamiento creador. Interpretación y comprensión acontecen al mismo tiempo. La ciencia es parte de este interpretar.

Novedad de la investigación Convivida es la orientación metodológica-epistemológica del estudio

La investigación convivida recibe su nombre del mismo modo en que se da la investigación: en la implicancia en el mundo-de-vida. Alejandro Moreno (1995, 2016_a, 2016_b) ha ido produciendo, y con él un grupo de investigadores del CIP, un conocimiento comprensivo de la identidad del venezolano popular.

Así, ontológica, epistémica y metodológicamente, hay fundamentales exigencias en la investigación convivida. De modo que, si partimos de este horizonte de conocimiento que demuestra que en Venezuela no tenemos una sociedad homogénea, mal podemos abordar el estudio de las necesidades o problemas que nos interpelan a los profesionales en nuestra praxis profesional cotidiana desde la indistinción del ser humano y su universalización contenida en esa concepción ontológica del ser como mismidad. Aquí se plantea la otredad, el otro como distinto.

La lectura comprensiva de la historia-de-vida de Armando invita al lector a encontrarse con el sentido, los significados, las practicas-de-vida, todo aquello del mundo-de-vida contenido en ella. Leer la vida desde su propia significación; no entenderla desde otros horizontes de conocimiento donde, desde el principio, se la desfigura.

Difícil tarea. Ardua labor, pero cargada de verdadera necesidad de comprender lo propio vivido que habita en la historia. Esa historia que colinda con lo propio vivido, si se pertenece al mismo mundo-de-vida, o por implicancia adquirida, para el externo u otro respecto al mundo popular. Lo ético se abre como fondo vivo al partir de la distinción antropológica y de epistemes que coexisten en nuestro país.

Reconocer al otro como alteridad, y reconocernos como parte de ese mundo, son grandes aspiraciones en este tipo de investigación.

Del encuentro con la práctica y la implicancia de vida

¿Cuál será tu horizonte de interpretación?

Ahora toca, estimado lector de este libro, preguntarte a ti mismo cómo te va con la lectura. ¿Dejarás que toda ella resuene en tu vida? ¿Cuál será tu horizonte de **interpretación**? ¿Podrás encontrarte con él desde la heterotopía de los mundo-de-vida en el contexto venezolano? Todo un reto.

Reflexión del Proceso y Ejecución de la Investigación convivida en Alejandro Moreno

- La Historia-de-vida en Alejandro Moreno un camino de implicación, comprensión y producción de una metódica
- Un proceso de transformación personal.
- Los investigadores quedan marcados por su implicancia.
- Centrarse en la historia.
- La vida, tal como aparece es lo investigado.
- Investigación convivida recibe su nombre de la misma forma de investigar.
- De lo que se trata en esta investigación es de reconocer lo que somos los venezolanos.
- El proceso de producción de la narración corre en el marco del encuentro.
- No es la psicología de la persona lo que interesa.
- El punto de partida es la implicancia.



Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

Nuestras ideas científicas valen en la medida en que nos hayamos sentido perdidos ante una cuestión, en que hayamos visto bien su carácter problemático y comprendamos que no podemos apoyarnos en ideas recibidas, en recetas, en lemas ni vocablos. El que descubre una nueva verdad científica tuvo antes que triturar casi todo lo que había aprendido y llega a esa nueva verdad con las manos sangrientas por haber yugulado innumerables lugares comunes.
(Ortega y Gasset, en Moreno, 1995: 517)

Si bien es cierto que la literatura sobre cómo hacer investigación recomienda mantenerse libre de ataduras con una teoría científica determinada (Martínez, 1998), esta consideración tiene sus excepciones, parafraseando a Rodríguez (2004), por cuanto que existen nuevos planteamientos teóricos para la comprensión de la realidad, y que ellos, por la misma novedad, representan un valioso aporte a la ciencia y, además, ofrecen, aún, espacio a desarrollar por lo reciente de su aparición y lo complejo de su configuración. Este es el caso de los aportes de Alejandro Moreno, y con él el Centro de Investigaciones Populares (CIP); sus estudios sobre la episteme nos muestran fundamentales significados de la estructura antropológica y cultural de nosotros los venezolanos populares. Conocer de nuestra realidad popular es, siguiendo al autor, un campo amplio y profundo, es todo un reto. ¿Cómo fue el inicio de Moreno en este modo de investigación? Veremos ese momento iniciático a través de la experiencia de los investigadores del grupo de socio antropología.

Historia de un camino de implicación y comprensión

Es imprescindible para todo aquel que quiera conocer sobre la Investigación Convivida (Moreno, 1995, 1998, 2002) saber cómo ésta se inició. Moreno nos presenta la historia de su implicación y camino de comprensión. Él deja claro que los inicios de la investigación

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

convivida sobre el mundo popular venezolano no obedecen a una intención científica. Ella surgió como exigencia de la experiencia que vivía en el barrio. No fue una investigación para conocer del barrio sino una investigación para in-vivir.

Moreno (1995, 12), cuenta de su historia con el barrio “Las Zanjas”. Dice que se insertó él en el barrio caraqueño y compartió toda circunstancia de la comunidad, “desde la vida familiar hasta las preocupaciones y luchas por organizarse, mejorar, defenderse de policías y delincuentes, eludir la recluta, conseguir trabajo, presionar para que nos manden el agua”.

La vida en el barrio caraqueño se le convirtió en investigación. Moreno no pudo entender a la gente del barrio. Las prácticas concretas del vivir popular le resultaban incomprendidas cuando él pretendió estudiarlas desde las ciencias de la conducta. La vida en el barrio, se le ocurrió pensar, parecían obedecer a otra lógica que no era la misma que él tenía y que había obtenido en su formación académica-profesional como psicólogo y sacerdote salesiano.

Se puede leer en el Aro y la Trama (ob. cit.) que el autor reconoce que se encontraba dividido: intelectualmente pensaba de una manera y en la práctica de la vida actuaba de otra. “La misma vivenciación me obligaba a olvidarme de mis conocimientos y a dejarme guiar por la vida de la gente suspendiendo todo juicio y toda praxis que proviniera del conocimiento elaborado” (ibidem).

Dentro de la práctica vital del barrio debían existir “posibles categorías y reglas para elaborar un conocimiento que fuera el apalabramiento de ella”, se decía él. Comprender exigía pensar desde dentro de la vida de la gente del barrio “y de mi covivimiento en ella” (ibidem).

La vida se le convirtió en investigación. Investigar la vida del barrio se convirtió en interpretar y comprender la vida desde su propio sentido, al interior de la estructura constitutiva de la comunidad (1995, 1998). Moreno se dedicó, entonces, a comprender la manera particular de practicar el vivir del venezolano popular.

Moreno, refiere una historia de **implicación** que se da por el modo como él se insertó en la vida del barrio. Él pasa por un proceso que se inicia como implicación y se constituye en implicancia: “La implicación como proceso para quien viene de fuera, no sólo espacialmente sino en toda su estructura de vida y persona, y va siendo absorbido –y se va dejando absorber – en los pliegues de la vida de toda una comunidad” (1998, p.12). La implicación

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

terminó en implicancia Este término lo define el autor como “implicación lograda” (2001, p.244).

Moreno, sacerdote, maestro, psicólogo, profesor universitario y vecino de la comunidad, se propone para ese momento, comprender la vida que vive la gente del barrio, pero su formación y experiencia profesional lo condujeron por un análisis que no respondía a la realidad.

El motivo de ello era que “Al principio fue una investigación externa, desde categorías para mí incuestionables, con métodos científicamente validados”. Ese conocimiento estaba regido por estructuras cognoscitivas previas y ajenas a esa realidad. De ese modo era como “conocía, pero no comprendía” (1998, p.12).

Un proceso de transformación personal

Así, en un proceso de transformación personal, Moreno, llega a decir que “las fuentes de la comprensión se encuentran en el discurrir de la vida, en su práctica” Estas fuentes las ubica en el “registro sistemático del vivimiento” y en el vivimiento de las personas: “historia-de-vida” -las palabras unidas para identificar al uso del concepto en el CIP-. (ib. p. 30).

Dentro de esa implicancia y convivencia, Moreno realiza las investigaciones que conocemos como la Historia-de-vida de Felicia (1998) y la Historia-de-vida de Pedro (2002). Ellas se producen en el vivimiento y comprensión como un solo proceso relacional. “Sin la relación previa, la confianza, la mutua implicación, ya implicancia, en el mundo-de-vida y la comunicación en sus claves, la elaboración” (p.13) de esas historias-de-vida no hubiesen sido comprensibles.

Los investigadores quedan marcados por su implicancia, de modo tal que su mundo ya será otro

Dentro de las funciones de Moreno como profesor universitario se dio el espacio para la aparición del CIP.

Fuera del barrio, en las distintas universidades, sigue mi tarea educativa que se va transformando, dejando de ser enseñanza para convertirse cada vez más en investigación compartida ... De la clase, este proceso salta a la vida de algunos de

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

mis alumnos. Surge así primero un grupo de discusión en torno a los temas de los cursos en el que nos reunimos la noche del viernes en la casa de cualquiera hasta altas horas ...el grupo se vuelve sistemático ... El mundo-de-vida popular se fue desplegando entre nosotros que de grupo de discusión nos transformamos en comunidad de convivencia todas las semanas [En el proceso de transformación personal-profesional cada uno de los investigadores] “fue encontrando la matriz original abandonada a su paso por la escuela, redescubrió su implicancia y la asumió con plena conciencia”, ello les permitió el “...encuentro con su propia identidad popular en un largo proceso de descubrimiento y reidentificación” (p.13).

Como señala Moreno: “Los investigadores quedan marcados por su implicancia, de modo tal que su mundo ya será otro”. Así se les dio el “camino al auto-conocimiento y la reorientación de su propia historia, propuesta transformadora y liberadora de nuestro pueblo al proclamarse su presencia y exigir la respuesta ética” (p.14)

Por una parte, la Historia-de-vida de Felicia (Moreno y otros, 1998) y la Historia-de-vida de Pedro (Moreno, 2002) presentan, integralmente, el método, rutas y resultados de dos investigaciones sobre el mundo popular venezolano. Las lecturas de los dos textos dan cuenta de cómo éstas fueron elaboradas e interpretadas-comprendidas desde la convivencia y la implicancia en su propio mundo-de-vida. En ambas experiencias de investigación el proceso se efectúa desde dentro del mundo-de-vida en el que viven estas personas y que vive en ellas. Su mundo-de-vida es el horizonte de comprensión para la comprensión-interpretación y producción del conocimiento.

Por otra parte, “Y salimos a matar Gente. Investigación sobre el Delincuente venezolano violento de origen Popular” (Moreno y otros, 2007, 2009), donde se nos muestra cómo puede ser comprendido a partir de las bases ya puestas por el investigador y coautores en los trabajos mencionados el delincuente violento popular. Para el 2016_a publica el autor De Camino a la Trama, Temas epistemológicos, en Obras Completas, tomo I, al igual que Antropología Cultural del pueblo venezolano, tomos I y II (2016_b, 2017).

Centrarse en la historia

Moreno y el CIP (1998, 2002), coincidiendo con Ferrarotti, trabajan con historias de vida centrándose en la historia como aquello que se investiga. Así la historia no es instrumento

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

ni método que sirve para investigar un tema reestablecido. Entonces, si la historia se toma como lo que se va a investigar, no hay necesidad de buscar temas o aspectos determinados de ella. Es la vida en su totalidad lo que se va a conocer, y no los intereses previos del investigador. Este fue uno de los principios fundamentales al realizar la formación de preventores desde la antropología cultural. Todo un reto centrarse en la historia-de-vida.

De igual forma, Moreno y el CIP, entienden con Ferrarotti que en una historia de vida está toda la realidad social de un grupo humano. Así, pues, Moreno, se apoya en esos dos postulados de Ferrarotti “para concluir que las historias de vida constituyen una investigación autónoma, una producción de conocimiento social independiente y, por lo mismo, una apuesta epistemológica” (Ferrarotti, 2012, p. 15).

De partida, pues, este enfoque posee la potencialidad de abordar el conocimiento de lo social de una manera autónoma, de ese modo asume sus propios fundamentos teóricos y sus propios modos de conducir la producción del conocimiento, además de proceder según un método propio. Moreno (1998) se distancia de Ferrarotti en que éste, por una parte,

- “no aporta datos empíricos para sostener sus tres afirmaciones básicas, sólo datos teóricos”, mientras que el CIP parte de la práctica concreta.
- Segundo, porque Ferrarotti parte de un supuesto implícito en su razonamiento y no expresado: que las condiciones de posibilidad del conocimiento son universales, trascendentales, y por lo mismo existe “un horizonte hermenéutico válido para todo conocimiento, siempre que se haga una adecuada `epojé` que libere al conocedor de sus adherencias subjetivas” (p.15). Así, este supuesto, analiza Moreno, presente en el planteamiento científico moderno, “pretende estar más allá de toda cultura y situación histórica” (ibid.), además de que ese mismo supuesto es producto de una cultura en una sociedad histórica, la modernidad. Esto mismo cuestiona su pretensión de universalidad.

En cambio, en Moreno, y con él en los trabajos del CIP,

- los resultados de sus estudios son válidos para una realidad humana particular, no pretenden ninguna universalidad.
- Pone en claro, además, que las realidades humanas deben ser interpretadas desde dentro de ellas y no desde otro horizonte de comprensión;

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

- en consecuencia, en el CIP practican “una investigación liberada de categorías y métodos elaborados en otro horizonte hermenéutico porque la in-vivenciación misma y la historia los pone en jaque” (p. 15). Todo ello es utilizado como instrumentos y no como marcos referenciales.

La vida, tal como parece, en la historia-de-vida, es lo investigado

Para interpretar la vida del venezolano popular, el CIP ha ido produciendo toda una metódica de trabajo adecuada a la realidad que se investiga. La vida, tal como parece, en la historia-de-vida, es lo investigado. La vida del venezolano popular. La historia-de-vida son despliegues de significado y de significados. No son, pues, datos los que se buscan en la historia-de-vida, son los significados.

El investigador sólo tiene que estar atento a lo que comunica la historia porque en ella habita un sentido que posibilita la historia. La persona que narra lo hace ya dentro de un significado propio a una cultura o sociedad. Son esos significados los que le dan la integralidad al todo de su narración.

Los **significados**, los define Moreno (2002, p. XV) como “El conjunto integrado de práctica, vivencia, afectividad y simbolización”. Esta es una definición sintética la cual queda más explicitada en el glosario que antecede a la Historia-de-vida de Pedro, ya citada, y que reproducimos aquí no obstante la cita resulta un poco larga:

Puesto que la cultura, en su acepción más amplia es `el modo de habérselas con la realidad que tiene una comunidad humana`, la base existencial de una cultura está, pues, en una praxis propia de una determinada comunidad o, para nosotros, lo que hemos llamado una `práctica` vivida. El modo de habérselas con la realidad se diversifica en multitud de practicas, una de las cuales es la `práctica` primera que constituye el sentido originario del mundo-de-vida y que sentidiza a su vez a las otras prácticas, practicas segundas, que constituyen, en cuanto comunes a todos y por todos compartidas –en cuyo marco de sentido se ejercen las prácticas singulares de cada persona y que forman su personalidad que siempre ya estará `culturizada`– la base de sentido para lo que conforma el acervo de conocimientos, símbolos, valores, memoria histórica, etc. De una comunidad, esto es su sistema cultural. Primero, pues, son las practicas que pertenecen a la comunidad, esto es, que están en la estructura misma de cómo una comunidad

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

practica la vida. Estas se hallan presentes en el ejercicio del vivir de cada uno de sus miembros y por eso, al mismo tiempo, vivencias comunitarias y personales –o comunitario está en cada persona y cada persona está en lo comunitario–, experiencias vividas. Estas vivencias, desde el primer momento están cargadas de afectividad, en primer lugar, comunitaria, esto es, establecida ya desde siempre por la vivencia de la comunidad y, en ella, personal o, lo que es lo mismo, participada por cada persona. Practicadas y vividas afectivamente, son representadas simbólicamente, en símbolos comunitarios y singularizados en cada persona, símbolos asumidos sin reflexión, discusión o deliberación. El conjunto integrado de practicación, vivencia, afectividad y simbolización constituye lo que entendemos por `significado`. En cuanto es cultural-comunitario, es previo a cada persona y por ésta asumido de modo que la persona está en el significado del mismo modo que el significado está en la persona. Por eso decimos que la persona no posee el significado, sino que es poseída por él. Así, fuera de toda deliberación consciente, el significado emerge inevitablemente en su vida, en su conducta y, por ende, en su historia-de-vida” (pp. XXVII- XXVIII).

Tenemos pues, la persona no es consciente de los significados que la poseen; en su conducta y en su historia-de-vida emergen los significados.

Algunos aspectos narrados son conscientes, pero otros no. Sobre los significados que hay en cada historia, la persona que narra no tiene control. Los significados habitan en la persona, son significados comunes a su grupo humano, y dirigen su modo de pensar, de hacer y de sentir.

Esta forma de vida unida y sentidizada en la practicación primera hay que comprenderla a la manera de una totalidad de vida. “Eso es lo que llamamos mundo-de-vida, donde vida vivida en una practicación primera es fuente del significado del término” (p. XXV).

Sentidizar es el término que utiliza Moreno para expresar que el sentido se genera desde dentro. **Sentido** como “aquella realidad (estructura antropológico-cultural) que explica (da razón, permite comprender) otra y sin la cual esta última no resulta comprensible ni propiamente pensable” (p, XXVII). Así el sentido, puede considerarse como “significado primero” en el que se generan y en el que son significados todos los significados que constituyen un mundo-de-vida y, en él, una cultura.

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

Moreno y el CIP parten, ya he dicho, de la in-vivencia en el mundo-de-vida popular para conocerlo. La invivenciación es la posibilidad de acceder a él sin distorsionarlo. **Invivenciación** la entienden como "un estar ya dentro, vivirse dentro" (XXII).

Investigación Convivida recibe su nombre de la misma forma de investigar

Investigación Convivida recibe su nombre de la misma forma de investigar que se le planteó a los integrantes del CIP como la más adecuada para la comprensión del pueblo venezolano. Concibe el Centro, *investigación* como "darle palabra a lo vivido" (id XXIII). Aquí los investigadores se consideran como "convivientes reflexivos de la vida. In-vivientes en la trama co-vivida" (Moreno,1998, p.19). La producción del conocimiento se da en la in-vivencia, en la implicancia, por tanto, en la *convivencia*.

Los investigadores del CIP tienen como trabajo apalabrar esa vida, convertirla en discurso explícito y ordenado lo más cercano posible a la vida: "mediante la acción hermenéutica, perseguimos elaborar un conocimiento comprensivo de los significados fundamentales que constituyen la estructura de practicasiones, vivencias, afectividad y simbología del mundo-de-vida popular" (Moreno,2002, p. XV).

Se sirve el Centro de la historia-de-vida y del registro de la vivencia. Trabajar con historia de vida en el Centro, como ya dijimos es asumir a ésta como opción epistemológica. El proceso de comprensión-interpretación de la vida popular implica asumir la historia en unos parámetros específicos para ello.

Para conocer ese mundo-de-vida, esa comunidad, no es necesario conocer sino la historia. El investigador sólo tiene que estar atento a lo que comunica la historia porque en ella habita un sentido que posibilita la historia.

La novedad de la investigación convivida está en que ésta está planteada dentro de una relación. El planteamiento del Centro, investigación convivida, parte radicalmente desde la relación (Brandt,1999).

La historia-de-vida no la concibe el Centro como algo ya hecho, es decir, como la vida que vive una persona, sino como algo que se produce en la relación historiador-cohistoriador. No se produce, pues, en soledad, sino que se da con el otro, y así, los dos la construyen. De este modo, las condiciones para que surja una historia- de- vida la decretan los coautores.

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

Investigar en relación exige la participación de, al menos, dos investigadores básicos, el historiador o narrador y el escucha o cohistoriador, dos coautores de la historia-de-vida (Moreno, 2002; Rodríguez, 2002). Son coautores en una relación directa de interlocutores, pertenecientes a una realidad histórico-social actual.

Además de estos dos se cuenta con el grupo de investigadores del CIP, con quienes se comparten las reflexiones que se van produciendo durante la investigación; todos los investigadores comparten el mismo horizonte de comprensión. De esta manera, compartir el horizonte de la historia es investigarla en sus mismos significados.

Para conocer fielmente la realidad popular es esencial la posición hermenéutica del conocedor, el horizonte interpretativo en el que conoce.

Si el conocedor está ubicado en un horizonte hermenéutico radicalmente distinto de aquel en el que tiene su existencia la historia, lo conocido será un artificio, una ficción técnica de quien lo elabora. Sin la implicancia in-viviente en el horizonte hermenéutico-vivencial de la historia no resultan válidos los postulados de Ferrarotti (Moreno, 1998, p.15)

El investigador, en esta propuesta investigativa, se concibe como coautor de la historia-de-vida. Conoce del mundo popular en independencia de conocimiento con respecto al mundo moderno. Cuando el investigador, entonces, está dispuesto a conocer un mundo-de-vida como otro, distinto, y no como una parte de un único modo de vivir, ha comenzado ya en él un proceso de transformación personal-profesional. Asume él una posición epistemológica abierta a la novedad.

Empieza a estar atento a escuchar en el otro lo novedoso. Va apareciendo en el investigador la implicancia (Moreno, 2002) referida a una posición en el cohistoriador que le permite escuchar desde dentro del propio mundo-de-vida investigado los significados del mismo. Es una posición, es un "lugar", desde el que el cohistoriador debe estar situado para escuchar la novedad. Es imprescindible la fusión historiador-cohistoriador, por pertenencia, a un horizonte hermenéutico compartido en cuyos marcos se produce la comprensión-interpretación de la historia-de-vida.

Como ya dijimos, para hacer tal trabajo se hace necesario implicarse radicalmente en la realidad. Eso es lo que llamamos **implicancia**. La implicancia está fundada en la pertenencia.

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

Para poder entender una historia-de-vida se requiere (Moreno, 2002) pertenecer al mundo al cual pertenece la historia-de-vida. Puede ser una pertenencia de origen o, también, adquirida, que consiste en convivir, es decir, vivir la misma vida que vive la gente cuya historia-de-vida nos va a servir de parámetro. **Convivir**, esto es, participar del mismo mundo-de-vida, del mismo estilo, las mismas claves, los mismos códigos, la misma tradición. Pertenecer, según el CIP, entonces, es entrar en la convivencia.

Convivencia en la práctica fundamental de ese mundo-de-vida, para desde allí poder comprender la historia-de-vida.

La convivencia, como bien señala Piñango en el prólogo de la Historia-de-vida de Pedro (Moreno,2002), permite alcanzar ámbitos que usualmente están vedados, pero también obliga a plantear y replantear constantemente el tema de la objetividad, en el sentido usual de aprehensión de la realidad. Lo más importante, señala Piñango (id, p. XI) de la aproximación de Moreno sobre este asunto de la objetividad es que “constituye una redefinición de lo que es `objetivo`. Así, pues, interpreta Piñango a Moreno,

en esa aproximación, cuando se trata de del conocimiento de sistemas de significados culturales, carece de sentido hablar de `lo objetivo` en el sentido metodológico tradicional porque estamos en medio de una realidad cuya supuesta objetividad es, necesariamente, compartida (...) la convivencia nos sumerge en una intersubjetividad indispensable para la comprensión de los significados de las personas con quienes actuamos o de las comunidades de los cuales nos hacemos parte. Lo objetivo es lo compartido” (p. XI).

La implicancia por pertenencia de origen al mundo-de-vida popular es diferente a la implicancia de un cohistoriador que viene de un mundo-de-vida ajeno al popular.

Si el investigador es venezolano de origen, muy probablemente pertenece al mundo popular. La mayoría de la población venezolana pertenece al mundo-de-vida popular (Moreno, 1995b). En el cohistoriador se produce la implicancia porque van resonando en él las vivencias-significados que el historiador narra. El cohistoriador va encontrando como resuena en él el mundo narrado por el historiador. Poco a poco, a medida que se va produciendo la historia-de-vida, él va validando el sentido narrado con su vivencia particular: “Así es”, “En mi familia, pasó así”, entre otras, son las expresiones que el cohistoriador implicado en el relato va expresando como muestra de su pertenencia de

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

origen popular. Todo el contraste que se produce se da con la vivencia que tiene el cohistoriador (Rodríguez,2002).

De lo que se trata en esta investigación es de reconocer lo que somos los venezolanos

Hay que tener presente que de lo que se trata en esta investigación es de reconocer lo que somos los venezolanos, y ello exige escuchar nuestra vida, cómo la vivimos y saber de qué vida se trata. De esto, sólo los estudios de Moreno, y con él el CIP, han dado aportes. De modo, pues, el cohistoriador implicado por su origen en el mundo popular tiene la oportunidad de reconocerse en el mundo cultural al que pertenece.

Por otra parte, la implicancia puede provenir de un proceso de inserción en el mundo-de-vida popular. Esto es cuando el cohistoriador pertenece a otro mundo-de-vida y no ha vivido esos significados como propios, se requiere implicarse radicalmente en el conjunto de prácticas propias del mundo-de-vida investigado. La experiencia de Moreno es ejemplo de ello.

El proceso de implicancia habla de por sí de la historia-de-vida del investigador. Él se abre a la posibilidad de vivir la misma realidad y práctica de vida de las personas que le dan su historia para la investigación.

La investigación convivida se da en la confianza surgida entre dos. El narrador se fía del cohistoriador y le narra su historia. Así el narrador no regala su historia a cualquier persona. Si no es de fiar la persona para él, simplemente le dirá algunas cosas escasas y por salir del paso. Hasta aquí se perfila una etapa de pre-historia en la investigación, condición indispensable para la producción de la historia convivida (Moreno,2002). La historia del historiador-cohistoriador se da a la manera de una conversación. En nuestra experiencia, se citan en un lugar adecuado para conversar. Adecuado en el amplio sentido de la palabra. Una vez que se concreta el momento para grabar la historia, se deja que fluya la narración de la historia. La pre-historia, indiscutiblemente, se manifestará en la producción de la historia que surgirá.

Así, de este modo, se llega al momento en que se citan para que el narrador relate su vida. El historiador narrará libremente su vida, empieza por donde quiere comenzar, y se avanza como la historia vaya sugiriendo. Finaliza en algún momento que no fue fijado con antelación.

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

Como ya señalamos, en la narración no interesan los datos sino el sentido que funda, en tal caso, los datos. No es asunto de recuerdos y de tener buena memoria, sino de que fluya la historia lo más libre que pueda. En una circunstancia de confianza e implicación la historia-de-vida corre fácilmente (Moreno, 1998, 2002).

El cohistoriador no busca encauzar la narración del historiador porque él sólo está centrado en la historia como objetivo de la investigación, así que interrumpe a éste lo indispensable, y así deja correr la historia en su totalidad.

El narrador decide lo que cuenta. El cohistoriador debe respetar la intimidad del historiador. En confianza no significa que el historiador debe decir todo de su vida. Prevalece en el encuentro el respeto entre los dos.

En medio de esa relación de **co-confianza** (Moreno, 2002, p. XIX), el narrador conoce de los fines para los que da su historia, esto es conocido como el consentimiento informado de la Bioética. Está él al tanto de la historia que entrega a una persona para su comprensión. Confía en el cohistoriador y participa con él de la idea de estudiar su historia-de-vida.

El proceso de la producción de la narración corre en un marco de encuentro

No se observa que en el CIP la historia se da en una situación de entrevistador-entrevistado, pues el proceso de la producción de la narración corre en un marco de encuentro que postula la relación afectiva. La posición es de encuentro en la narración y no de separación.

De modo, pues, que el conocer del mundo-de-vida popular se da en la convivencia. El mundo popular (Moreno, 1995, 1998, 2002) estructurado sobre la relación sólo puede ser conocido relacionadamente. No es un procedimiento sin fundamento, entonces, que la metódica del CIP tenga por delante el principio de la relación en la investigación.

Hecha la historia, comienza el próximo e importante paso: la transcripción de la historia. Este es un momento muy exigente dentro del proceso de producción del conocimiento del mundo investigado. Puede considerarse que en el proceso mismo de transcribir la narración se está al mismo tiempo comenzando a interpretar la historia.

Es bueno oír la grabación en un lapso de tiempo muy cercano a la grabación. Se recomienda que sea el propio cohistoriador quien transcriba la historia pues puede apuntar los detalles

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

que están por fuera de la grabación y que sólo ellos dos conocen. Es un trabajo donde hay que escuchar repetidas veces el texto que se va transcribiendo.

La voz, el modo de hablar, entre otros, no siempre hacen fácil escuchar claramente la grabación. Separar las oraciones, debidamente, esto es, en concordancia con el texto más que con las leyes de la gramática, no es sencillo.

La desgrabación debe darse en condiciones de fidelidad a la historia, pero a la vez respetando las normas que hagan de ella un texto comprensible, lleva a desarrollar una labor extenuante.

También, en este paso, se consume un tiempo de trabajo de aproximadamente seis horas por cada cassette transcrito. Una vez que se tiene toda la historia transcrita, es necesario volver a escucharla en más de una oportunidad. Esta fase se entrelaza con la interpretación-comprensión y, también, con el registro de las vivencias.

El texto transcrito así, pues, permite acceder a la vida. Este texto escrito debe dársele a leer al narrador. Este es otro momento que ofrece la oportunidad de registrar aspectos dentro de la historia-de-vida.

El registro sistemático del vivimiento es otra fuente de investigación en el CIP (Moreno, 1998, 2002, 2002). El registro corresponde a un momento de la investigación donde el cohistoriador apunta de modo escrito u oral, vivencial y comunitario, todo lo que se va suscitando en la investigación. Es una especie de archivo de la práctica que se ha dado en todo el proceso y que, a partir de él, el cohistoriador puede reflexionar y simbolizar. Este lo va elaborando el cohistoriador desde siempre en el proceso de investigación convivida. Él contiene aspectos de la pre-historia, de la historia y de la post-historia. Todo el proceso como un todo. Se registra en él todo lo que tiene que ver con la historia-de-vida.

En el registro se asienta una especie de historia de los dos coautores de la investigación y del mundo común a ambos. Puede ser ‘el espacio’ en que el investigador dialoga desde la episteme que posee con la episteme que investiga (Rodríguez, 2002). Este es un paso muy difícil de lograr, pero no imposible. Las vivencias narradas y que suscitan en el cohistoriador alguna resonancia encuentran sitio de conservación en el registro del vivimiento. En ese registro de la historia-de-vida que va configurando el cohistoriador evidencia convertida en investigación.

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

De este modo, el cohistoriador ha ido registrando datos significativos que han ido apareciendo en otras conversaciones con el historiador. De manera, siempre dinámica, ha ido elaborando un registro de las vivencias. Todo dato, pensamiento, idea, reflexión se registran de manera siempre sistemática. Se constituye poco a poco una especie de marco de comprensión que va posibilitando la interpretación. Van apareciendo en el ejercicio del registro comprensiones más integrales de lo que acontece en la trama. Tenemos, así, que la historia-de-vida y el registro sistemático del vivimiento son dos fuentes de investigación en el CIP.

El siguiente paso, o quizás simultáneo, es la interpretación. -los pasos de la investigación convivida se dan interrelacionados (Rodríguez,2002). Hasta que no se simbolicen las experiencias y se fijen los significados no se ha producido investigación, conocimiento.

Teniendo presente lo anterior mencionado, una vez que ya se tiene la historia, empieza propiamente el proceso de investigación, esto es, interpretar y comprender la historia.

El término **comprensión** en el CIP significa prender, captar el sentido en la historia, no por sí mismo. La interpretación se hace (Rodríguez, 2002)) optando por conocer desde dentro la historia, sumergido en la vivencia, según su propio sentido y significado.

La **invivencia** es estar en la vivencia como fuente y condición de la investigación. Interpretar la historia sin pasar por el filtro de la razón, que es pura vivencia, es un requisito. La historia, como lo único que se va a conocer, se interpreta con la hermenéutica, entendida ésta el modo general, el proceso y la ciencia de la interpretación (Martínez, 1991, 1993)

El método clásico de interpretación exige tres pasos: desvelamiento del significado textual, significado intertextual y sentido contextual.

No es la psicología de la persona lo que interesa

El círculo hermenéutico se inicia en un conocimiento elemental que pasa por un conocimiento más profundo y luego regresa desde este último a la comprensión de una nueva manera con respecto a lo que conoció en el primer momento. La hermenéutica del CIP (Rodríguez, 2002) va más allá de la hermenéutica del texto y no se queda en la comprensión psicológica de un sujeto, sino que busca desvelar el significado estructural, común, de la praxis de una comunidad humana. No es la psicología de la persona lo que

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

interesa pues no se trata de hacer un estudio de casos. Se trata de la cultura vivida, cómo se practica y se hace mundo, ese mundo-de-vida.

La interpretación de la historia-de-vida en el Centro (Moreno, 2002, Brandt,1999) no se queda en el análisis del texto o de algunas variedades de análisis del discurso. Es que cuando se interpreta la historia a través del análisis de discurso, la explicación que se produce está sujeta a puntos de vista previos y externos a la historia misma; de ese modo, la historia queda reducida a una explicación de la vida que no se corresponde con la realidad. En el CIP se hace, más bien, acción hermenéutica, o mejor, practicación hermenéutica.

El punto de partida es la implicancia

El punto de partida es la implicancia (Pérez, 1998), vivirse dentro del horizonte de vida del historiador, vida humana concreta

En el CIP, señala Pérez, de lo que se trata es de entrar en la vivencia y de darle palabra a esa vivencia. Además, después de esto, producir su conocimiento para que el mundo moderno conozca y reconozca su existencia propia. La misma interpretación forma parte de la historia-de-vida. Interpretar la vida se centra permanentemente en la vida y no solamente en el texto.

A diferencia de la hermenéutica clásica en la hermenéutica del CIP el movimiento es de “vida vivida a vida apalabrada” (Moreno,2002, p. XXI). El requisito de vivirse en comunidad los dos coautores, es vivir los propios códigos de significado del mundo-de-vida popular.

Así, de este modo, en el Centro se plantea una hermenéutica distinta por cuanto los investigadores parten de la historia-de-vida y no de un conocimiento externo a ella. Esto implica una postura investigativa: **la metódica.**

Investigar las prácticas concretas de vida de un grupo humano histórico y actual, el mundo popular, ha implicado en el Centro servirse de un conjunto de métodos más que ceñirse a uno sólo. La realidad investigada lo impuso de ese modo.

Como el trabajo en el CIP se distingue de otros por la relación-implicancia en la que se da la investigación, su metódica va con ese postulado. Metódica, esto es, “una posición de

Reflexión del proceso y ejecución de la investigación convivida en Alejandro Moreno

apertura a toda posibilidad y práctica de método según la comprensión hermenéutica de la historia lo demuestre” (Moreno, 1998, 16)

Deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

- Del proceso de formación del investigador convivido.
- De la experiencia prÁxica y vivencial del investigador con el mundo-de-vida.
- Método, dificultades y oportunidades en la investigación convivida.
 - Convivencia entre el mundo-de-vida del propio investigador y del historiador.
 - Apego a lo narrado: apertura e implicancia.
 - Una pieza clave que atender: el investigador.
 - Pensar en lo que hacemos cuando hacemos investigación.
- Grandes y pequenas comprensiones del proceso de formación del investigador-preventor desde la investigación convivida.
 - El investigador se sumerge en la vida narrada sin conflicto.
 - No hay temas previos a la interpretación.
 - Convivir es aquí participar del mismo mundo-de-vida.
 - Heterogeneidad cultural e histórica como horizonte de conocimiento.



De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

“Estábamos iniciándonos en una postura experiencial reflexiva, integralmente vivencial ante la totalidad de la vida que discurre”

(Los autores)

En el ámbito académico universitario ha cobrado mucha fuerza el escenario de la Investigación y de las Estructuras de Investigación. Como miembros del Grupo de Investigación en Orientación y Diversidad de la FaCE UC, es oportuno mostrar aquí cómo acontece el proceso de formación en investigación convivida dentro del grupo de Socio antropología y mundo-de-vida. Los referentes teóricos estuvieron en Antropología Cultura del venezolano, hemos dicho antes ya. La Investigación convivida con historia-de-vida sirve de camino epistemológico: implicancia y reconocimiento de las prácticas propias son los presupuestos esenciales para el inicio de la formación como hermeneutas de la vida con historia-de-vida convivida. Sesiones de trabajo grupal permiten mostrar métodos, dificultades y oportunidades para alcanzar la apertura como horizonte de conocimiento, el abandono del conocimiento universal, el reconocimiento de la identidad original, entre otros. Derribar muros de aprendizajes positivistas, hacer epojé de ello y reaprender lo nuevo, supone hacer una opción por lo propio vivido para comprender lo que somos.

El GrIOD es un Grupo de investigación en la diversidad en Orientación, del departamento de Orientación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo (FaCE UC). En una de sus áreas de investigación nos formamos para investigar centrados en develar el sentido de las prácticas que ejercemos en nuestra vida cotidiana (Moreno, 2016_a). Lo usual es no tomar la vida como objeto de investigación sino dejarla de lado y privilegiar la teoría que da respuestas sobre ella. Aunque no es lo que aquí haremos, todo lo contrario. La vida como el qué de la investigación, vida vivida y apalabrada.

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

La gran mayoría de la intelectualidad venezolana actual no se decide todavía a integrar plenamente a su pensamiento lo que vive en su historia cotidiana (Ob. Cit.). De lo que se trata es de reconocer lo que somos los venezolanos. Ello exige escuchar nuestra vida, cómo la vivimos y saber de qué vida se trata. La oportunidad de reconocerse en el mundo cultural al que pertenecemos y producir conocimiento sobre ello es el reto que se nos presenta a resolver en el GrIOD-socioantropología y mundo-de-vida, un proyecto avalado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) de la Universidad de Carabobo.

Del proceso de formación del investigador convivido

Para todos nosotros, profesores-investigadores, en proceso de formarnos como preventores en el consumo de drogas, aportar algunos hitos significativos del proceso de formación en investigación convivida en el GrIOD/Socioantropología y mundo-de-vida del departamento de Orientación de la FaCE UC. fue nuestro reto.

En el GrIOD nos planteamos de interés, la diversidad. Dentro de la línea de la diversidad cultural, buscando más profundidad, la entendemos aquí como distinciones de mundo-de-vida más que como simples variaciones culturales. En Venezuela siguiendo la antropología cultural del conocimiento desarrollada por Moreno (1995,2009, 2016a, 2017, 2018), coexisten distintos mundos-de-vida en el contexto actual, esos mundos coexistentes se rozan, pero no se funden. Hoy podemos con un profundo detenimiento científico observar que muchos venezolanos practican el mundo moderno, unos pocos ejecutan el mundo particular de sus etnias, y una gran mayoría nos devela una práctica de vida popular. No es pues una práctica de vida homogénea la que nos caracteriza, todo lo contrario, es heterogeneidad cultural (Moreno, 2016). Así, en el marco del mestizaje venezolano se da esa radical distinción de practicas de vida. Sin embargo, la ciencia produce el conocimiento desde lo universal del ser,

Mundo-de-vida, siguiendo nuestro referente teórico, es la totalidad de praxis-vida de un grupo histórico. Esto es la forma de practicar la vida que tiene un grupo humano histórico determinado. Este mundo-de-vida, como forma de vivir, condiciona en lo profundo el vivir concreto de cada miembro de esa comunidad, o lo que es lo mismo, la manera de ser vivo de cada sujeto. Este modo de ser, como se acaba de decir, lo constituye determinada manera de vivir que es compartida por toda la cultura. A partir de este mundo-de-vida se produce la episteme, esto es, “las condiciones de posibilidad históricas, no trascendentales,

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

las condiciones de posibilidad histórica de un modo de conocer y por tanto de discurso y, también, de una práctica” (González y Moreno, 2018).

De la experiencia práxica y vivencial del investigador con el mundo-de-vida

Dentro de lo que venimos abordando en lo que fue ese proceso de formación antropológico-cultural del venezolano con los profesore-investigadores convivientes, el reconocimiento de esa coexistencia de prácticas distintas de vida en nuestro país es una necesidad para poder entender muchos de los acuciantes problemas de nuestra sociedad. Pero no debe ser una creencia intelectual. Debemos experimentar que los significados de cada mundo-de-vida no son universales, sino que son propios a cada mundo determinado. Esto quiere decir que, el significado de un mundo no tiene sentido en el otro. Lo primero a trabajar entonces ha sido buscar producir la experiencia práxica y vivencial del investigador con el mundo-de-vida a través de la interpretación-comprensiva de dos historias-de-vida de sujetos venezolanos no consumidores de drogas.

Cuando hablamos de antropología cultural, entendemos por cultura como el modo que tiene un pueblo de habérselas con su realidad. Realidad toda, en pleno sentido: realidad física, espiritual, simbólica, social, semántica, practicada, afectos, simbolizaciones (Moreno, 2016a) Ahora bien, debemos entender con el autor que habérselas, antes que una conducta simbólica;

es una forma de práctica, de actuar práctica e incluso materialmente con toda la realidad que constituye el mundo entero, físico, simbólico, afectivo, en el que una comunidad humana ejerce su vida, es pues el modo de pensarla, no el pensamiento sino el modo de pensamiento, el modo de percibirla, en fin: no la percepción sino el modo de percepción, el modo de vivirla (...) el modo de relacionarse afectivamente con ella, todo ello ejercido en actuaciones reales, práctica del pensamiento, de percepción (p. 80).

Debemos tener presente que este grupo de investigadores de socioantropología del departamento de Orientación de la FaCE U.C., se formó en la orientación metodológica cualitativa del Centro de Investigaciones Populares (CIP) que, ya hemos dicho, se denomina Investigación Convivida (Moreno, 2009, 2016a). No nos cansemos de repetir que, ella recibe su nombre del mismo modo en que se da la investigación: en la implicancia o convivencia en el mundo-de-vida y produce un conocimiento de la identidad del

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

venezolano popular (Moreno y otros, 2016_a). Ello plantea la exigencia de llegar al sentido de las prácticas de vida y todo lo que ello supone: postura, pertenencia, implicancia, hermenéutica de la vida concreta incluyendo la propia del investigador. El fin de la investigación es llegar al conocimiento de la vida real, concreta, esto es, la ejercitación de prácticas en un grupo humano y en cada persona, vida que no tiene existencia dispersa, incoherente, inconexa, sino que por el contrario constituye una totalidad con sentido, es decir, todo un mundo integrado cuyo contenido es toda una forma de vivir la vida, un mundo-de-vida.

- **Los Participantes:** es un grupo que se centra en formarse en la interpretación comprensiva de la antropología cultural del venezolano, conocer a profundidad de la antropología cultural del venezolano a través de la Investigación convivida. La coordinadora del proyecto es además investigadora del CIP, el asesor del grupo y fundador del CIP, avalan y soportan la formación requerida.

- **Dos historias-de-vida:** El trabajo interpretativo-comprensivo se hace a partir de dos historias-de-vida. La historia-de-vida de Armando González (González y Moreno, 2020) y la historia-de-vida de Polinella Maduro (pueden leerse las historias-de-vida como parte de este libro). Una, historia de un hombre nacido por los años 20 del siglo pasado, la otra, una historia de una profesora que había nacido hacia el 1953.

- **Sesiones de trabajo grupal,** discusión, grabación y elaboración de actas constituyen el grupo de acciones que despliegan en su quehacer investigativo.

- **Lecturas,** interpretación línea por línea, lecturas parciales y globales, individuales y grupales. Producción de bloques de sentido. Fenomenología y hermenéutica de la cotidianidad.

- **Instrumentos de interpretación:** La Clásica pregunta hermenéutica, las marcas-guías, la multiplicidad de métodos según lo demande la historia-de-vida.

- **Producto:** Las sesiones de trabajo grupal interpretativo quedaron registradas en cinco actas que reflejan de modo fidedigno el trabajo-comprensivo-interpretativo realizado en cada sesión de trabajo. Participan todos los miembros del grupo asistente. A continuación, seleccionamos una parte del proceso de la interpretación de los bloques de sentido, extraídos de las actas de discusión interpretativa de las historias-de-vida antes señaladas,

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

donde intervienen algunos miembros del grupo de investigadores-profesores; a saber, ellos son: Grisel Vallejo (**GV**), Vivian González (**VG**) y Alejandro Rodríguez (**AR**).

Interpretación-Comprensiva. La formación de los investigadores del grupo queda expuesta de modo sucinto; veamos dos momentos seleccionados del proceso interpretativo desarrollado por el grupo a lo largo del tiempo, para ilustrar cómo se fue dando el arte de la formación en investigación del grupo dentro del proceso mismo de la interpretación convivida.

Un primer bloque de sentido en la historia-de-vida de Armando

Nos remontamos a los inicios, en la primera reunión de trabajo, la coordinadora de la misma les solicitó:

V.G.- Díganme, ¿cómo les fue en el encuentro con la lectura, con quién comenzamos? - Se refería, en la expresión “**con quién**”, a las dos historias-de-vida que ya hemos mencionado. Como respuesta, una de las profesoras-investigadoras dijo de inmediato a la pregunta:

G.V. - Con la de Armando, yo lo veo más sencillo, es más popular (...) Bueno, las características de él, de su época, de todo el contexto, lo que lo rodeaba a él, él era el pueblo. En esa época él era el pobre... Mientras que yo veo que la historia de Polinela tuvo más oportunidad en la vida, ella venía de una clase media, viajó al exterior, esa no es característica de todo el mundo (...) Es más, a mí me parece más simpático, simpática la historia de Armando, las cosas de Armando, me cae simpático, su lectura... Sabes que se me pareció a... como la historia de mis tíos, (no se entiende) me sonó como las historias de mis tíos... Yo tenía un tío que era así como Armando... Yo tenía un tío que era divertido como era Armando, divertido, y ese tío era divertido.

A.R.- A mí me llama la atención la, la... expresión que utiliza Grisel porque, es que “**entre las dos historias la veo, la de Armando es más popular**”. Entonces yo me preguntaba: ¿qué es lo que hace que algo sea más popular que otro? Me lo preguntaba.

G.V.- Más popular es como más personas como el pueblo venezolano, tienen historias similares... Eso es lo que llamo popular (...) No, yo no digo que Polinela no es popular. Digo que Armando es más popular... La historia de Polinela es menos común. No todo el mundo es hijo de tal, que cuando... Popular quiere decir miembro del pueblo.

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

A.R.- Entonces, la pregunta es ¿Ambos son populares? Pero ¿En qué niveles?

G.V. - Muy desde la ingenuidad hablé, nada académico, desde la vida. Y tú, Alejandro ¿Qué te dio a ti?

V.G.- Entonces, se cumple aquello de que la historia llama la historia que dice Moreno.

G.V.- Resuena en mí.

¿Qué es lo que hay de fondo en la intervención de la investigadora Grisel cuando dice del motivo que la lleva a sugerir se comience el trabajo de interpretación por la historia de Armando, y no por la otra historia? ¿Qué dice cuando dice: **La de Armando, yo lo veo más sencillo, ¿es más popular?** Se deja escuchar, que ella prioriza comenzar por aquella historia que le reporta más encuentro con lo propio vivido por ella (**m-g**). Hay así un acuerdo entre lo que vive Armando, con lo que ella se reconoce como vivido en su familia. Su sistema de significación no es en este momento de corte intelectual (**m-g**), pero lo más interesante es ver cómo más adelante se interpreta a sí misma diciendo: **Muy desde la ingenuidad hablé, nada académico, desde la vida.** Es como bien dice Gadamer (1977, p.269) refiriéndose a Dilthey, “la vida piensa y el pensamiento vive”. Aquí se va desarrollando la vía extraepistémica del conocimiento del investigador (**m-g**).

Interpretando a la investigadora vemos cómo emerge en el marco de la interpretación la libertad de expresar el pensamiento. Ella no se ha dado cuenta de esto, sólo ha ocurrido. El trabajo del grupo siempre estará en ir develando el pensamiento que pensamos. Aquí se presentó la oportunidad de modo espontáneo cuando dijo: **Muy desde la ingenuidad hablé, nada académico, desde la vida.** Estamos rompiendo ese cascarón de seguridad que da la ciencia tradicional (**m-g**). Nos estamos sumergiendo en una postura experiencial, integralmente vivencial ante la totalidad de la vida que discurre.

La convivencia ya está dada entre Armando y la investigadora (**m-g**), ello los antecede. Conviven ambos en el mismo sentido de la práctica de vida. Va emergiendo a la vez la historia de este grupo de investigación. No a todos se les hará fácil la convivencia. Son muchos años de barniz moderno con los que la academia nos ha cubierto. Espacios como este muestran cómo podemos entrar a las prácticas de vida, bien porque nos son propias o bien por implicancia adquirida. En Grisel la implicancia es de origen.

La investigación irá dejando sus huellas, nos dará las pistas a seguir, debemos estar atentos a la vivencia para encontrarnos con la practicación fundamental que habita tanto en la

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

historia-de vida de Armando como en la de la investigadora G.V., esa práctica que los unifica en mundo de significaciones compartidas.

Un segundo bloque de sentido en la historia-de-vida de Armando

Veamos en otro bloque de sentido, un segundo momento ilustrativo de la interpretación grupal con la historia-de-vida de Armando. Registramos la siguiente interpretación que hace Alejandro R.:

Me llamó la atención (en la historia-de-vida de Armando) que se presentan varias situaciones, el padre es la figura de protección y debido a su ausencia (ocasionada por la muerte) él se ve en la necesidad de ir a trabajar. Él le llevaba la comida al tío... Cuando la madre, él... le cuenta de la manera que lo trató el tío (lo trató mal cuando le llevó el almuerzo por indicaciones de su madre) la madre no lo regaña, es como si dijera ella: “será hermano mío, pero no acepto maltrate a mi hijo”.

Detengámonos en el proceso formativo-interpretativo tal y como se va dando en el acto mismo de comprensión grupal. Encontramos que **Alejandro R.** capta sintéticamente muy bien la experiencia de vida de Armando, en las primeras 80 líneas del total de 3000 líneas de la historia transcrita, nos hace ver una secuencia de episodios en la vida del historiador, donde privilegia el asunto familia antes de la muerte del padre y después de ello, todas las consecuencias que se van a ir desplegando en el núcleo familiar.

Esta intervención acertada del investigador no ha surgido de modo natural y sencillo. Todo lo contrario, ella es producto de un aprendizaje iniciático donde los investigadores han tenido que luchar para centrarse en escuchar atentamente la historia-de-vida (**m-g**).

Debemos destacar que los primeros momentos de análisis que antecedieron el logro de esto que mostramos, estuvieron cargados de intervenciones signadas por lo psicológico, esto es buscaban entender desde un conocimiento que ofrece seguridad y la psicología les sirve de piso y fundamento para el análisis que hacen. Aquí, en la historia-de-vida convivida, por el contrario, lo único que debe guiar la comprensión es la palabra pronunciada en la vida narrada.

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

La intervención de **Alejandro R.** denota que está apegada al texto narrativo (**m-g**). Eso es un logro. No crear ficción. Los investigadores poco a poco van llegando a reconocer que todo acto interpretativo se hace ya en una interpretación, esto es en una apertura u horizonte hermenéutico radicalmente histórico dado por el universo lingüístico y cultural, como señala Vattimo (1992), pero, sobre todo, diría Moreno (2009) por el mundo-de-vida que se habita y por el que se es habitado. Alejandro R. continúa diciendo:

Él (Armando) se pone a trabajar en una pulpería de chamito, con una seguridad le cuenta a su mamá y la madre sigue reforzando en él esa seguridad. Él mismo reconoce que es la seguridad que él tiene... Cuenta cuando se comió una cachapa que no había vendido (cachapas que su madre hacía para la venta) y la madre no lo regaña, lo entiende ¿entiendes?

¿Qué es lo que está de fondo en la interpretación de **Armando** que realiza **Alejandro R.**? Por una parte, nuestro investigador sigue muy bien apegado al texto narrado. No lo desfigura ni traslada a otro horizonte de conocimiento. Está apegado a lo narrado en la historia. Esto ya hemos dicho, aquí es fundamental. Otra cosa que capta muy bien es cómo la madre emerge como un faro de luz de sentido de la vida del niño en pleno proceso de formación. Con la madre y el hijo estamos en presencia de la crianza en la cotidianidad centrada en la relación-madre-hijo (**m-g**).

Lo desplegado sucintamente aquí, a modo muy sintético de los acontecimientos en el marco de la mesa de trabajo interpretativo-grupal, en la palabra de dos investigadores, **Grisel y Alejandro R.** Hemos mostrado así, someramente, solo dos breves momentos del proceso para que sirva de discusión a otros investigadores interesados en el arte de la hermenéutica de la vida.

Métodos, Dificultades y Oportunidades en la Formación Convivida

Una vez hemos hecho consciente cómo se va dando el proceso interpretativo-comprensivo, podemos, de modo sintético, destacar dos elementos centrales desarrollados líneas atrás. Uno es relativo a la experiencia del investigador cuando por primera vez en su hacer investigativo tiene la oportunidad de buscar la convivencia con el mundo-de-vida del historiador. Lo otro es la dificultad y la oportunidad de ir logrando que el cohistoriador entre en una apertura del conocimiento y no desfigure, sino que se apegue

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

fidedignamente a lo narrado sin trasladarlo a otros horizontes del entendimiento. Desarrollemos cada una de ellas:

1.- Convivencia entre el Mundo-de-Vida propio del Investigador y el del Historiador

Quiéralo o no el investigador pertenece a un determinado mundo-de-vida, esto es, una manera compartida de ejercer el vivir en la corriente de la cotidianidad. Así quedó expuesto en el lenguaje de una de nuestras investigadoras. Grisel reconoce que *habló inocentemente*. Es como si nos dice que en la investigación eso no es lo usual, lo permitido. Así, en la expresión de la investigadora de modo espontáneo salió la vida, la práctica, el mundo-de-vida, el sentido de la vida. Se ha revelado en este acto, cómo nos cuesta integrar nuestra identidad en la historia cotidiana y mucho más en la tarea de investigación.

2.- Apego a lo narrado: Apertura e Implicancia

Si queremos entender el mundo que nos rodea que es a su vez el que habita dentro de uno, tenemos que volvernos sobre él dentro y fuera para escudriñarlo en lo afectivo, simbólico, practicado, valorado, en todas sus dimensiones. Tenemos así que, en nuestro quehacer como grupo de investigación convivida, hemos iniciado un proceso de investigación interpretativa donde el investigador se investiga, se interpela y reflexiona en la ejecución de su hacer científico develando su propia antropología cultural.

Esto implica el superar la separatividad sujeto-objeto de conocimiento para integrarlos en una suerte de intersubjetividad, donde el investigador es parte del proceso investigativo, para así superar las imperantes nociones de objetividad y universalidad. De donde deviene la construcción de nuevas epistemologías sobre lo humano, lo real, lo cotidiano, lo simbólico como expresión desbordante de la naturaleza humana, caracterizadas por observar, interpretar y comprender las diferencias, la complejidad del pensamiento, la diversidad en la lógica de vivir y entender el mundo de la vida; visiones que si bien presentan enfoques con ciertas distinciones entre ellos, en su esencia se complementan y aciertan en mantener una postura hacia lo socio-antropológico como leal enfoque de lo humano (Rojas, 2013).

Hemos logrado en nuestro proceso formativo como investigadores convividos en grupo despojarnos de entrada del criterio del conocimiento universal del individuo. Asumir en contraposición a ello, la heterogeneidad cultural e histórica como horizonte de

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

conocimiento inicial. En la lectura del Aro y la Trama (Moreno, 2009) llegamos a entender que, si bien somos de una condición universal de ser seres humanos, ese ser no se da fuera de una realidad histórica completa. Así que, aunque siendo seres humanos todos iguales, en concreto no lo somos en absoluto. En ideas, en abstracto sí somos iguales, pero en concreto lo que existe es éste y el otro ser humano, cada uno situado en lo histórico y en un mundo de prácticas de vida.

El grupo hace un trabajo comprensivo con una vigilancia permanente para no dejarse engañar con la ficción del conocimiento universalmente aceptado. Nos educamos en seguir las pistas que la propia vida convivida relata, develamos nuestro propio pensamiento. Buscamos el encuentro con lo que la historia dice cuando dice lo que dice. Comprenderla desde dentro. Ello supone derribar muros de aprendizajes positivistas, hacer epojé de ello y reaprender lo nuevo. Sobre todo, supone hacer una opción por lo propio vivido para comprender lo que somos. De este modo podríamos integrar a nuestro pensamiento la vida que tenemos vivida y lograr consonancia entre lo que hacemos, vivimos, pensamos, convivimos y producimos intelectualmente como personas y académicos.

Entramos a comprender que “no hay experiencia de verdad sino como acto interpretativo. Todo acto interpretativo se hace ya en una interpretación (...) Eso dice de la situacionalidad histórica del conocimiento, y en consecuencia de toda verdad científica” (Vattimo, 1992, p.37). Así, nos acercamos a ver cómo de ordinario investigábamos desde un solo horizonte, horizonte desde el que se conoce una sola apertura científica, la cual niega otra apertura. Saber que es una ficción del conocimiento la que se hace desde una apertura única occidental. Nos topamos así con la verdad del conocimiento universal. La universalidad es, antes que concepto, categoría en el más amplio sentido, esto es marco de interpretación y comprensión única.

Iniciamos pues, la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento. Comenzamos a reconocer en uno mismo el gusto errado por conocer desde la apertura propia, y que esto sólo permite conocer la ficción que la apertura propia sobre aquella permite y produce. Iniciamos una vía extraepistémica buscando la interpretación descarnada de todo el conocer hasta sus últimas raíces (Moreno, 2009). De modo sucinto, estos apuntes refieren el método, las dificultades y las oportunidades de esta experiencia de formación de investigadores-preventores en Investigación Convivida.

3.-Una pieza clave que atender: el investigador

En ese horizonte de conocimiento, reconocemos en primera instancia que hay una pieza clave que debemos atender: el investigador. Su postura, la reflexión que haga de su propio hacer, el hacer mismo de la investigación. El hacer de la investigación en este caso debe ser congruente con el objetivo, entendido este como fin del estudio: comprender la persona consumidora de drogas desde un saber socio antropológico y de mundo-de-vida. Si el fin es la persona y su radical distinción en la que se desvela una coexistencia de distintos mundos-de-vida, tiene que haber un investigador con apertura y pertenecía a este horizonte de conocimiento que denominamos convivido. Necesitamos lograr un investigador capaz de darse cuenta que conocer del otro desde un piso de conocimiento único es simplemente hacer una ficción del conocimiento profundo de la distinción cultural.

A partir de este horizonte de conocimiento, se requiere, entonces, un investigador que parta del reconocimiento de esa coexistencia de prácticas distintas de vida en nuestro país. Pero no debe ser una creencia intelectual. Él debe experimentar que los significados de cada mundo-de-vida no son universales, sino que son propios a cada mundo determinado.

Esto es pues, que el significado de un mundo no tiene sentido en el otro. Lo primero a trabajar entonces ha sido buscar producir la experiencia práxica y vivencial del investigador con el mundo-de-vida. Una vez vayamos logrando este piso inicial el investigador podría entreabrir la puerta para encontrarse con las claves de comprensión del problema del consumo de drogas dentro de las claves propias de cada mundo-de-vida, ya sea el mundo moderno, mundo popular o el del yukpa, pemón, yanomami u otro cualquiera de las etnias de nuestro contexto.

Mostrar el arte de la interpretación tal como se va haciendo durante el proceso de formación comprensiva-convivida del investigador, es nuestra forma de avanzar.

4.-Pensar en lo que hacemos cuando hacemos investigación

En la metódica del CIP se plantean problemas centrales como lo son: pensar en lo que hacemos cuando hacemos investigación, pensar en lo que piensa nuestro pensamiento, hermeneutizar en grupo de investigadores nuestro hacer interpretativo, hacer epojé de lo

De la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento

que sabemos y conscientemente ponerlo de lado para centrarnos en la que se vive en la relación con la historia de vida producida y objeto de comprensión. Todo un proceso de difícil ejecución pues se trata de muchos años de un hacer tradicional de ciencia que privilegia la postura mecánica positivista. Enfoque éste donde la responsabilidad toda está puesta en el método, sus técnicas e instrumentos, y no en el investigador y la ética.

Grandes y pequeñas comprensiones del proceso concreto de formación del investigador convivido

Tenemos, entonces que en el proceso formativo logrado nos encontramos con algunos elementos comprensivo para la formación del preventor desde la investigación convivida. Veamos:

1.- El investigador se sumerge en la vida narrada sin conflictos

Grandes y pequeñas comprensiones afloran fundiéndose para encontrar los significados que lleven al sentido de las prácticas de vida, y en todo ese proceso la formación de un tipo de investigador primordial en la investigación convivida. Unas comprensiones halladas en el camino conciernen al investigador como centro en este proceso interpretativo. Vemos cómo en la figura de **Alejandro R.** vamos desvelando que el investigador se sumerge en la vida narrada sin conflictos. Es la actitud necesaria para el encuentro y la relación historiador-cohistoriador. Ello es un punto a favor y avance dentro del plan de formación del investigador necesario para el proyecto. Diálogo y apertura. Diría Gadamer (1977), estar intencionado a la verdad, a un conocimiento, pero nosotros con el CIP (Moreno, 2009) diríamos implicancia y pertenencia con y desde la persona en su distinción de mundo-de-vida.

En la intervención de **Alejandro R.** lo escuchamos cómo va entrando en el sentido de lo narrado. Sentido como aquello último que da cuenta del todo (Moreno y González, 2008). Se da cuenta, sin saberlo conscientemente, desde dónde se construye **Armando** como persona: en una relación afectiva con la madre que trasciende lo psicológico. Si algún personaje permite conocer desde dónde se hace persona **Armando**, es la madre. Es a ella donde el niño acude para saber qué es la vida, cuál es el sentido de vivir, cómo me edifico, un sinfín de planteamientos pone al frente **el historiador** que en la relación-madre-hijo solamente hallamos respuesta.

2.- Sin temas previos a la interpretación por parte de los investigadores

Los asuntos-significados van emergiendo solos. Emergen porque el horizonte de conocimiento lo permite. La apertura, la pertenencia, esto es, docilidad, ser buen escuchador para poder pasar el dintel de la puerta que se abre e invita a compartir el sentido de la práctica de vida de un mundo en particular. Pertenecer quiere decir convivir, o sea vivir la misma vida que vive la gente cuya historia nos va a servir de parámetro. Esto es precisamente lo contrario a lo que hemos aprendido hacer en la academia a la hora de hacer investigación.

3.- Convivir es aquí participar del mismo mundo-de-vida

Convivir no es sólo participar del mismo mundo-de-vida, sino también del estilo, de las claves mismas, de los códigos y practicas, ni más ni menos. Moreno alerta a aquellos que mal entienden la pertenencia, pues la ven al estilo de los antropólogos tradicionales, en cuanto a que pertenecer no quiere decir que haya nacido allí, o que si estudio drogas debo probarla, u otra cosa por el estilo. Sí quiere decir entrar en la convivencia, convivir con la práctica fundamental de este mundo-de-vida.

Hemos logrado, en nuestro grupo un proceso formativo como investigadores convividos, despojarnos de entrada del criterio del conocimiento universal centrado en el individuo.

4.- Heterogeneidad cultural e histórica como horizonte de conocimiento inicial

Asumir la heterogeneidad cultural e histórica como horizonte de conocimiento inicial. El grupo hace un trabajo comprensivo con una vigilancia recíproca permanente para no dejarse engañar con la ficción del conocimiento universalmente aceptado. Nos educamos en seguir las pistas que la propia vida convivida relata, develamos nuestro propio pensamiento. Buscamos el encuentro con lo que la historia dice cuando dice lo que dice. Comprenderla desde dentro. Ello supone derribar muros de aprendizajes positivistas, hacer epojé de ello y comprender lo nuevo. Sobre todo, supone hacer una opción por lo propio vivido para comprender lo que somos. De este modo podríamos integrar a nuestro pensamiento la vida que tenemos vivida y lograr consonancia entre lo que hacemos, vivimos, pensamos, convivimos y producimos intelectualmente como personas y académicos.

Historias-de-vida trabajadas

- Historia-de vida de Armando González (González y Moreno, 2020)
- Historia-de-vida de Polinela Maduro (Paruta, D., 2016)



Historias-de-vida trabajadas

Las palabras hechas para designar en la mayoría de las bocas conceptos teóricos de absoluta pureza, son en cambio, en mi razonar, relaciones de grave mugre humana.
(Guillermo Meneses, en Moreno, 1995:337)

Dos historias-de-vida

El trabajo interpretativo-comprensivo del grupo de profesores-investigadores lo hicimos, como ya hemos venido diciendo, a partir de dos historias-de-vida. La historia-de-vida de Armando González (González y Moreno, 2020) y la historia-de-vida de Polinela Maduro.

Hemos señalado antes que el trabajo del grupo se centró en primera instancia en dos historias-de-vida: la de Armando, un político venezolano nonagenario, y una profesora de sesenta años de edad y también venezolana. Ninguno de los dos con problemas de consumo de drogas. Esto último se explica en cuanto que el proyecto tiene como fundamento formar al investigador en lo relativo a las distinciones socio antropológicas y de mundo-de-vida que tiene el venezolano.

A partir de esa comprensión identitaria se puede ir al estudio de cualquier forma-de-vida que se produzca en su seno. Toda una distinción, más que diversidad, de mundos-de-vida coexisten en el seno de nuestra cultura.

Historias-de-vida trabajadas

Historia-de vida de Armando González (González, V. y Moreno, A. (2020)

Identificada como V.G., a la cohistoriadora, sobrina de Armando, Vivian González. Y como A.G, Armando González, un hombre venezolano nacido en el año 1920.

VG. _ La técnica pues de éste tipo de..., de trabajo, es su historia de vida y... simplemente es hablar y ella sale, ella fluye, y más cuando hay una relación entre las personas que es buena o sea que no soy una extraña sino que... y eso es parte de lo bueno, que exista una relación, o sea que no es nada más que “alguien me entrevistó”; y... se busca que sea lo más...

AG._ Cordial.

VG. _ Sí, que la relación sea muy afectiva también.

AG._ Bueno, habría que comenzar primero por... (se escucha ruido al fondo, llega alguien de la casa). Bueno, lo que decía yo, es si comenzamos con los viejos recuerdos de mi casa.

VG. _ Usted es libre.

AG._ Tu sabes que... yo nací donde vivía mi papá y mi mamá, en la esquina... dos cuadras más abajo del Ciclón. Una calle muy conocida de Valencia, en la calle Constitución, donde mi papá tenía la botica “El Carmen”, y era un caserón de un cuarto de manzana, con un tronco de solar. Donde uno salía a jugar, y había monte y habían árboles. Esos son los primeros recuerdos, que tengo yo...y ... de mi papá muy pocos. Mi papá murió teniendo yo apenas seis años, y entonces lo que recuerdo más vivido de él... es que una vez él estaba queriendo escribir a máquina y me llamó para que yo le marcara las teclas, tu sabes que... él era... hemipléjico

VG. _ Hemipléjico.

AG._ Y él estaba en una etapa avanzada de la enfermedad en que no tenía dominio de... de las manos, y entonces yo no entendía, porque no hablaba bien tampoco. Entonces eso lo excitó, lo exacerbó, de tal manera que a mí... me... me me, me asustó, me asustó y no pude hacer nada y me puse fue a gritar y a llorar. Ese es el recuerdo más viejo que tengo yo, y el único que tengo vívido, de mi papá. Aparte de eso...

VG. _ Seis años.

AG._ Seis años tenía. Este, aparte de eso, era una casa... para uno muchacho muy grata, porque tenía un patio interno en que habían matas de limón, de mango, de... anón, y de granadas, y entonces, uno ahí... rocheleando. El mango era tan alto que a mí me parecía un prodigio que... un avión pudiera pasar por encima del mango, y yo me ponía a ver el avión

cuando pasaba, y....a compararlo con la altura del mango, me parecía que ... que era algo pues soberbio que ese avión pasara por allá arriba _en esa época había muy pocos aviones, cuando salía uno nuevo, era un acontecimiento.

VG._ Me imagino

AG._ Era eso por mil novecientos veinticinco o veintiséis aproximadamente; de esa misma época son los recuerdos pues del tranvía, en que... una vez unos primos míos del....del tío Miguel... Miguel González, y que me quitaron un, un... juguete que me habían traído los reyes y los pusieron en los rieles del tranvía y entonces el tranvía le pasó por encima completamente.

VG._ ¡Que maldad!

(Risas de ambos).

AG._ Bueno, aquel, aquel, aquel fue todo un acontecimiento. Te estoy diciendo esto para que veas pues lo, lo... viejo de, de...

VG._ De a dónde nos vamos a remontar.

AG._ Del pasado.

VG._ Sí, señor.

AG._ Ahora después de eso pues, recuerdo la botica donde yo... a mediodía que mi papá se quedaba... medio dormido sentado, llegaba y cogía un taburete y me montaba para robarme las... la azúcar cándida, me destapaba el pote donde las tenían y me robaba dos o tres pedazos de azúcar cándida. Bueno, y eso era pues tu sabes, una cosa extraordinaria.

VG._ Fantástico.

AG._ Cuestiones de... de la edad (pausa). Uhhh... de esa época recuerdo también... en una oportunidad, ya había muerto mi papá, que doña, mi abuela, Doña Micaela, ella se sentaba en.... en la puerta, en... el quicio de la puerta que daba a la calle Rangel y... se cayó, se quedó dormida y... se cayó, como consecuencia de esas caídas pues fue la muerte de ella. Esa era otra cosa también que... que yo recuerdo de esa época. La otra fue la escolita de Misa Angela y Misa Rosa, eh... eh... de la señorita Rosa como se llamaba a la señora Girón, una señora mayor, pero se llamaba señorita Rosa. Vivían en.... frente por un costado en la calle Rangel de... la casa nuestra y ahí íbamos nosotros a aprender las letras. Recuerdo que lo primero era hacer palotes y... aprender las letras, y después nos ponían a decorar, decorar era el leído corrido. Este... esa es la única, casi la única o el único recuerdo de carácter e.... escolar que tengo de esa época; y que me iba con mi propia silleta de mi casa para la escuela. Después estuvimos en la... escuela... una escuela que quedaba en la esquina del Ciclón, o sea a dos cuadras de mi casa donde empezamos ya estudios formales. Eh... era una escuela particular y ahí pues terminé de aprender a leer, y... aprendí las tablas de... sumar, restar,

Historias-de-vida trabajadas

multiplicar y dividir, y las primeras nociones generales de... lectura y de gramática. En esto murió mi papá y nos tuvimos que mudar de la casa de la botica a otra casa en.... un poco más abajo de la esquina de Cundeamor, en la calle que hoy es Montes de Oca, cruce con la, la... Michelena. Ahí fue la segunda casa en que vivimos. Eh, recuerdo, como cosa extraordinaria de esa época, aparte de otros detalles, que una vez estaban quemando un Judas en la esquina ¡y salió un cohete, y pegó justamente en el espaldar de la silla donde yo estaba sentado! Milagrosamente pues no me pegó a mí, pero las viejas que estaban allí alrededor de... de donde yo estaba viendo los fuegos artificiales y.... el Judas, que... en esa época era todo un acontecimiento, este... me cayeron encima, y como yo estaba llorando y medio privado, con el ruido que me había producido el cohete, me llevaron para adentro y me empiezan entonces:

-- ¡Mire como tiene la pólvora en la oreja!

-- y tal esto y el otro, con el escándalo y tal, pero de golpe otra señora dijo:

--¡No, no es pólvora, es sucio!

(Risas de los dos).

AG._ Es la parte chistosa pues, de este recuerdo, ¿verdad?

VG._ Sí, hombre, en vez de haberlo dejado heroico: con pólvora (Risas) ¿Pero se imagina esa silla? ¡para haberlo protegido!

AG._ No, no era el espaldar. Yo estaba sentado de perfil y el espaldar pues me quedaba detrás, eh... como a diez centímetros o veinte centímetros detrás de la cabeza mía, y.... pegó en el palo del.... del paral del espaldar. De cualquier manera, fue una... cosa tremenda.

VG._ Salió...

AG._ Y más un muchachito, que yo tenía en esa época seis años, seis... no tenía siete años, de seis para siete años (hace una pausa). Este... de esas épocas recuerdo, pues, fundamentalmente eso, y.... los juegos con los muchachos del barrio. Todas las calles de... a partir de la... de la calle... Cantaura hacia abajo eran de tierra y había... grandes zanjones. Posteriormente, nos mudamos a una casa que era del doctor Flores, Torcuato Flores, una casa hecha de bahareque muy vieja y con todas las características de las construcciones antiguas de bahareque, muy vieja. Y.... que lo... en esa época que recuerdo yo... muy especialmente son dos o tres detalles, uno era que cuando llovía recio la... calle, por... las dos calles, la... Anzoátegui y la Soublette, bajaban corrientes que eran verdaderos torrentes eran ríos, y.... una vez se llevó una de esas torrenceras un muchachito y se ahogó, lo agarraron tres cuerdas más abajo ya ahogado; en cambio ya uno... que ya era grandecito.

VG._ Como en dirección de...

AG._ Norte Sur. En esta época en que vivimos en esta casa de bahareque de Torcuato Flores, uh... recuerdo eso de la..., del caudal que bajaba, e incluso habían dos... esquinas, una que se llamaba Paso Apure, porque ahí el torrente de agua que venía era tan... ancho, eso era en la calle Rangel, era tan grande que entonces le pusieron "El Paso Apure", cuando llovía, no podía pasar nadie había que esperar que bajara el caudal de... de los cerros del oeste de Valencia: El Calvario y El... Cerro de las Tres Cruces (Hace una Pausa). Este... y había otro que se llamaba Puerto Arturo esto... te da... idea de... de cuál era la situación en esa época. Bueno, y yo recuerdo este... hecho de... las fuentes de agua, que... posteriormente ya estando mayor de... catorce años, nos vinimos a otra casa en la calle Rangel, y (hace una pausa) cuando venía del trabajo y estaba la corriente a mediodía me iba a un lugar en que la zanja se hacía más estrecha y entonces saltaba por encima del raudal y caía al... otro lado, exponiéndome a ... caerme en la zanja, pero... muchachos, y en esa época yo saltaba con mucha agilidad. El otro hecho que recuerdo es que yo trabajaba, no, mi mamá me mandaba a llevarle la comida a un tío mío que era maestro de albañilería, que se llamaba Eusebio Páez y él tenía, estaba construyendo unas casas frente a la Iglesia de Candelaria.

VG. Ese es su tío Eusebio.

AG._ Mi tío Eusebio, era un maestro de primera línea en esa época, y... uhm... recuerdo... cosas relacionadas con él, y una es que... una vez le regalaron unos trajes de militar, para el trabajo, para que los usara en el trabajo; y ... los trajes de militar traían unos, unos botones de militares que eran dorados y ... jugando metras, esos botones valían veinte botones, veinte botones de hueso, entonces eso era un tesoro, y le corté todos los botones (se ríe).

VG. Los ganó todos.

(Risas de los dos).

AG._ Se los corté todos, cuando mi tío ve los pantalones:

--¿Cómo me regalan esto sin botones?, y tal

-- y era que el de los botones era yo que me los había cogido.

VG. ¿Él no supo?

AG._ No, no supo. Este... por supuesto que eso era para jugar metras, yo jugaba metras con los otros y entonces apostábamos de a botones.

VG._ De a botones.

AG._ Sí. (Hace una pausa), el... otro recuerdo con mi tío otra vez es que... mil novecientos veintiocho si no recuerdo mal, hubo un... temblor en Cumaná y junto con él, en Valencia hubo lo que llamaron en esa época un temblor de aire, eh... yo me supongo que sería un ventarrón o algo por el estilo, y efectivamente cayó una tormenta tremenda en Valencia con mucho agua, las calles se inundaban, etc., y yo tenía gripe, entonces mi mamá no me pudo

Historias-de-vida trabajadas

mandar con el almuerzo para casa de mi tío, a llevarle el almuerzo a mi tío Eusebio, y eso dio motivo para que entonces al día siguiente cuando yo vi al tío Eusebio, lo encontrara bravo, y me mandó para la casa:

--No, váyase para la casa que usted no sirve sino para estar en la casa y tal.

Y bueno, me fui para la casa, mi mamá cuando supo el asunto se disgustó por supuesto con su hermano y no..., no me mandó más para allá. El otro detalle de esa misma época, es que mi mamá buscando maneras de, de... aliviarse la carga de siete muchachos que tenía encima y además una criada, una muchacha que se había criado en la casa, me mandó para ca`e un señor Rodríguez, que tenía una pulpería, para que lo ayudara y él me enseñara a trabajar ahí en la pulpería. Yo fui a trabajar con el señor éste ahí en la pulpería, pero un día me llamó para la parte de atrás de la pulpería y me pidió que le sacara unas canas que tenía en la cabeza. A mí no me gustó la cosa y le dije:

-- Mire... Don Jesús -él se llamaba Jesús- Don Jesús, mi mamá no me mandó para acá a sacar canas, sino... a trabajar con usted, en.... la pulpería.

Un muchachito se... lo dije con... nervioso y.... disgustado, pero... asustado; me dijo:

-- Si usted no quiere sacarme canas, váyase para su casa.

Bueno, entonces me fui para mi casa, eh... le conté allá a mi mamá lo que había pasado y mi mamá me dijo que estaba bien, tengo la satisfacción esa de que mi mamá este... no hubiera tomado a mal la actitud mía, de... en cierta manera de rebeldía, de... personalidad.

VG. _ ¿Estamos hablando de qué edad?

AG. _ De... la edad más o menos de ocho años, siete u ocho años. Este... después de eso ayudaba a mi mamá en la casa a.... hacer chinelas y a hacer capelladas para alpargatas, en una maquina que ella tenía para hacer alpargatas; porque había dos tipos de capelladas: una de telar y otra de... máquina. Bueno, yo aprendí a hacer las de máquina que eran más baratas, pero de cualquier manera era una ayuda. Este... mi mamá que cosía chinelas entonces yo ayudo a coser chinelas mientras ella le cosía a.... la... (Hace una pausa), bueno, la cubierta de la chinela, bueno propiamente la, la pata, el zapato pues; yo lo que cosía era pegar la capellada del de la suela.

VG. _ ¿La capellada es lo que va en el pie?

AG. _ Sí, lo que va en el pie, lo que cubre el pie y la suela abajo, eso con tachuelas se puntea y después entonces se cose con una aleta y un par de agujas.

VG. _ ¿Salían hechas de allá?

AG. _ Sí, salían hechas, si, después de eso se le saca la rótula se voltea y se ponen a secar, y...

VG. _ ¿Y venían cómo, las partes de dónde salían?

AG._ Había un, un... una fábrica de chinelas que... le daba a mujeres y... supongo que a hombres también para que las cosieran en su casa y entonces se llevaban, algunas la capellada para hacerlas en la casa, y otras por el contrario lo que hacían era montar la chinela y coserla por supuesto. Uhm. (Hace una pausa), este...de esa época pues recuerdo eso, después de eso nos mudamos más abajo a la calle... que entonces se llamaba Del Ganado, hoy en día el nombre de calle... Sucre; la llamaban Del Ganado porque por ahí entraba el ganado que venía del llano, que venía del sur de Valencia y entonces se llevaba al matadero que queda, quedaba donde hoy es el... mercado de Valencia. Uhm, por supuesto cuando llegaban las puntas de ganado, que así se llamaban las manadas de reses, ese era un gozo correr, un retozo de nosotros los muchachos de correr, nos pegábamos atrás de ellos a correr detrás de los toros y los novillos y se formaba el zafarrancho, porque a veces los novillos que se salían de la manada, entonces el que se atravesaba lo agarraban.

VG._ ¿Iban hacia dónde?

AG._ Hacia el matadero, los metían en el... matadero y... los encorralaban y al día siguiente por la mañana los mataban. Había también otro sitio que se llamaba la Romana, donde... te quedaba como a una legua del matadero, de donde es el mercado, hacia la loma y entonces allí en ese... lugar de la romana pesaban el ganado, para ver qué... qué... peso traían para de acuerdo con él pagarlo; ahí había en ese lugar muchos mangos, y nosotros en época de mangos salíamos a recoger mangos, los muchachos, y nos traíamos sacos de mangos para la casa que era un alivio, porque entonces ¡imagínate!

VG._ Comían.

AG._ Comíamos mango en bruto, a Mamá Ana, una tía mía, hermana de mi papá, le daba... un dolor muy agudo e... el colón por la irritación de los mangos que se comía; bueno, era una época en que estábamos escasos de recursos y el mango era... pues una...

VG._ Una bendición.

AG._ Una bendición. Ahí mismo en la Romana, las sabanas de la Romana, había una poza, donde se... era la escorrentía de las aguas de Valencia, entonces había una, un lagunote, allí en ese lagunote o lagunota, este... habían babas, pero a pesar de eso nosotros nos bañábamos; las babas no nos atacaban, pero cuando tenían nidadas de huevos, entonces sí. No dejaban que, no nos dejaban que nos acercáramos al sitio donde estaban las nidadas de huevos, y hubo uno o dos muchachos que fueron mordidos por las babas; sabes que la baba es un caimán pequeño, pero no es bravo.

VG._ Pero, con sus huevos sí.

AG._ Con los huevos sí. Bueno, esos recuerdos de... esa etapa. Ya un poco más avanzado, eh... José Luis, el hermano mío entró a trabajar a la Factoría Branger en... el departamento

Historias-de-vida trabajadas

de pabilo, y después de tener un tiempo trabajando allí: eh... entró... como más o menos de diez a once años, este... consiguió un trabajo de carpintería porque él quería aprender un arte, quería dejar de ser obrero... corriente, sin, sin ninguna profesión y buscar tener una profesión. Entonces uhm... habló con el encargado del departamento, el señor José Siterio, para que yo ocupara el puesto de él. Yo tenía en esa época diez años, y... aparte de que tenía diez años era bastante pequeño y delgadito era lo que llamaban en esa época no sé si todavía "firifirito".

VG._ Sí, sí, un firifirito.

AG._ Un firifirito, okey. Entonces, este... fui allá, y ocurre que Don Siterio dice:

-- Niño, tú estás muy chiquito para trabajar aquí, este... tu como que necesitas que tu mamá te acabe de criar.

-- Y él era descendiente de italiano, era buena persona pero con un vozarrón y....una manera de ser aparentemente dura; y yo le dije:

-- Pero bueno, póngame a prueba_

Me dijo:

-- Sí, yo te voy a dejar_

Después supe que él había comentado que me había dejado trabajando porque sabía de la situación, lo de la situación nuestra, y.... de... que él había conocido a mi papá y que era lamentable pues, al estado al que habíamos llegado, pues los muchachos, apena pues que tuviéramos que trabajar, que... él comprendía la situación, que tal y entonces no me puso a trabajar en la máquina en que trabajaba el hermano mío que tenía doce bollos. Es decir, al mismo tiempo, oh... sacaba doce bollos de pabilo, sino que me puso a trabajar en una de seis bollos nada más. Bueno, en aquella de seis bollos, eh... trabajé tranquilo y.... era muy ágil y.... rápidamente aprendí a desempeñarme en la maquinita. A los... quince días, más o menos, no recuerdo bien el tiempo, este... se retiró o retiraron a un trabajador que estaba en una máquina de doce bollos y me dijo:

-- Armando, ve a ver si tú puedes con esa máquina de doce bollos, y me dijo:

-- vamos a hacer la prueba.

Y me fajé con mi máquina de doce bollos y la primera semana tuvo una producción mayor que la de todas las máquinas de doce bollos que habían en el departamento, que eran ocho máquinas de, de... doce bollos, entonces me quedé trabajando en ellas. Posteriormente pasé a trabajar en....las arañas y.... después estuve trabajando también en las arañas, en las madejas, porque el departamento tenía varios... vamos a llamarlos oficios, varios tipos de máquinas. Comenzaba con el... pasado del... de las bobinas a la madeja, ésta era una máquina en que para hacer madeja, después las madejas se llevaban a pintar, se pintaban de distintos

colores, de amarillo, negro, azul, azul claro, rojo o rosado, negro y... después venían de allá, para acá y entonces había que pasarlas por las arañas, que era una... un instrumento, podríamos decir, con, con... seis patas en las cuales se montaba la... madeja, y de esa madeja entonces se pasaba a una carreta, estas carretas eran las que iban a la máquina de bollos de pabilo y... en la máquina de pabilo se sacaba el bollo. Se pasaba de la carreta a... la máquina ésta y entonces salía el bollo, se pesaba y de acuerdo con, con... los kilos de bollo que uno sacara, así le pagaban. Cuando el pabilo era de...tres hebras pagaban nada más que tres bolívares los cien kilos, y cuando eran de dos hebras lo pagaban a cinco bolívares el kilo porque se necesitaba más tiempo para hacer el bollo, era menos grueso. Ahí mismo en el departamento, había también un sitio en que... se hacía guaralillo, esas eran unas máquinas especiales en que había un tipo que trabajaba por días. Había una época en que también, en que, en lugar de pabilos, hacíamos bollos de guaral. Un guaral delgado, y gruesos y ese se pagaba a otros precios, que actualmente no recuerdo, hace ya tantos años de eso. Recuerdo, como un incidente de la época el que una vez Don Juan Branger, iba a visitar los departamentos de la fábrica, la fábrica de Branger, tenía en épocas de...mayor ocupación dos mil quinientos obreros y empleados, y tenía departamento de hilado de... desmote, de tenería, de fábrica de telas, de cobijas, de medias y de almillas. Es decir, era una fábrica grandísima, la más grande que había en Valencia. También tenía su departamento de mecánica, etc., y el departamento de pabilo que era donde yo trabajaba. Entonces, el, anunciaron la... visita de Don Juan, y se limpió el salón, se puso en condiciones brillantes para que él lo viera. Pero cuando iba a llegar la hora de la visita me mandaron a mí a esconderme debajo del quicio de la escalera que subía al segundo piso. Entonces ahí escondido, dentro de unos sacos de... bollos de pabilo me quedé hasta que Don Juan hizo la visita y se fue, porque era tan chiquito que... Don José tenía el temor de que Don Juan le llamara la atención por tener ocupado a un muchacho tan pequeño pues. Recuerdo eso, un incidente, y el otro fue un impacto traumático que me produjeron las mujeres que trabajaban en el... departamento de tejido. Yo tenía que pasar por allí, para ir a, a... los baños, sanitarios y... el primer día que pasé, las mujeres me vieron y se...

VG._ Se asombraron.

AG._ Se asombraron, y al mismo tiempo todas gritaron ¡Mira ese muchachito, que bello, que lindo! y unas me abrazaron y me cargaron y bueno, aquello fue un zaperoco de mujeres. Unas bonitas, otras feas, viejas y todo y aquel alboroto y tal. Bueno y dejé de pasar para allá y aguantaba las ganas, hasta por más de tres meses por no pasar por las mujeres (se ríe). Después... me acostumbré y me llegaron a conocer porque todos los días salíamos pues a la misma hora. Sonaba un pito y salíamos todos de la fábrica a almorzar, para eso nos daban

Historias-de-vida trabajadas

una hora ¡y trabajábamos diez horas diarias!, desde las siete hasta las doce y desde la una hasta las seis, sin receso en el curso del trabajo, sino que... incluso si lo veían a uno comiendo en las horas de trabajo le llamaban la atención. Era un régimen de trabajo... duro, muy recio y sin ninguna garantía; hasta el extremo, que una vez puse la mano un poco... indebida sobre un... una parte de la máquina y un engranaje me agarró la uña del dedo pulgar, y me la levantó. Bueno, este... me la levantó por la parte de atrás, me llevaba el dedo y menos mal que lo pude sacar. Bueno, lo único que dio la fábrica fue primero una cura de emergencia. Allí mismo con yodo, me pusieron una gasa y cuestiones y me mandaron a una clínica, creo que era un doctor de nombre Pietri, no recuerdo bien. Cuando yo llego a la clínica el doctor, me desenvuelve el dedo me lo ve y me dice:

-- Bueno, chico esa uña se te va a caer, entonces lo mejor sería arrancarla, porque nada más me había quedado pegada en dos puntitos, en la parte de adelante, y está desprendida toda la parte de atrás.

-- pero eso te va a doler, este... espérate un momento.

Y entonces cuando yo lo veo que entra hacia la casa y viene de allá para acá, ¡con un monumento! ¡una muchacha como de dieciséis años! pero linda la muchacha, la hija del doctor, y él me dice:

-- Mira, esta es mi hija, él es Armando González, que viene con un accidente en un dedo y tal. Me agarra la mano como para enseñarle a la hija el dedo, pero sorpresivamente con el dedo me agarró la uña... (Fin del lado A).

AG._ Naturalmente, si yo hubiera estado solo cuando me arrancó la uña, quizás hasta hubiera llorado.

VG._ Pero con una muchacha tan bonita.

AG._ Pero con esa muchacha ahí, había que portarse como un varón
(Risas de los dos.)

AG_ Eso fueron incidentes de la juventud que uno recuerda. Después estuve dos semanas sin poder trabajar y no me las pagaron, es decir en esa época no había garantía de ninguna clase y más bien, salí bien, porque no me despidieron, porque había gente que cuando uno sufría un accidente, y no podía trabajar lo devolvían para su casa y... raspinflai. Yo creo que no me despidieron por consideraciones del señor... Siterio. Bueno (hace una pausa), otro... chiste que recuerdo de esa época, era una vez cuando ya se acercaba la hora de salida, que faltaban cinco o diez minutos, todos nos veníamos para la orilla de la puerta para salir corriendo cuando sonara el pito, pero... ese día estábamos todos ahí y el encargado, José Siterio, no estaba. José Siterio usaba pajilla, yo no sé si recuerdan lo que era la pajilla, un sombrero de paja. Él lo colgaba en la pared, entonces en esos juegos internos de los obreros

se pusieron a tirarse bollos de pabilos, unos a otros, y de golpe un bollo salió y le pegó a la pajilla y le hundió la copa, sonó aquello como... un chicharrón “trak”; luego, Don Siterio cogió la pajilla y al ponérsela se le hundió y preguntó:

-- ¿Qué carajo había hecho esa vaina? Pero nunca averiguó quién había sido.

Bueno, este... a todas estas yo tuve esta experiencia de ... a los diez años, hasta la muerte de Juan Vicente Gómez. En esta época, aparte de trabajar en la fábrica, no había... más nada que hacer, así que en la noche me iba para mi casa tranquilo, me ponía a jugar con los otros muchachos del barrio y tal, o... hacía otra cosa también, me ponía a leer en el poste de la esquina porque en mi casa no había luz, o había solamente un bombillito que no alumbraba. Entonces yo agarraba los libros o novelas, indudablemente de mi papá, eh... Alejandro Dumas, eh, y me iba para la esquina y me ponía leer, con un problema, que eran las plagas: zancudos, cocos peorros, jejenes, y a la entrada del invierno los “manuelitos” -hormigas voladoras-. Como ya he dicho en la parte baja de Valencia, no tenía cloacas, ni acueductos, las calles eran de tierra, y no tenía aceras, los solares de las casas no tenían paredes, lo que tenían eran cercas, los solares...

VG._ Con alambres.

AG._ Con alambres de púas. Uhm... y entonces corrían por las calles aguas y ahí se encontraban los zancudos, las moscas, bueno y... los cochinos andaban libremente por las calles y... también los burros, y también los caballos, algunas mulas. Era pues, una vida casi... semi-rural. Este... a pesar de eso era segura, la presión del régimen de Juan Vicente Gómez, el jefe del aseo urbano coronel Angulo, y a pesar de que no había servicio de aseo urbano, lo cobraba a todas las casas dos bolívares mensuales por ese servicio. El que no lo pagaba, lo ponían preso. Y algunas veces se cobraban quitándole cochinos y las gallinas, a la gente. Por eso la gente hacía el sacrificio de pagar dos bolívares, que dos bolívares en esa época era algo importante. En esa época el salario de un obrero era de 2 o 2,5 diario. Esto de la recolecta de la plata se hizo famoso un policía que... tenía una llaga más fea en la pierna, le sangraba, le soltaba una sanguaza, a pesar de que usaban yodoformo. Entonces los muchachos o la... gente, y los muchachos con más razón, le decíamos “plátano en dulce”, porque la pierna del policía se parecía a un plátano en dulce, ja, ja... ahora... “plátano en dulce” corría detrás de los muchachos cuando le decían así, pero los muchachos corrían y él iba atrás pero no los podía alcanzar. Bueno, estos son anécdotas de... la época. Ahí, otra anécdota también, había una negra fea, alta y gruesa, con las piernas varicosas que se llamaba Rosamelia, y una vez iban a inaugurar, no sé qué cosa, en el acueducto de Valencia, y estaba Rosamelia ahí cerca y entonces... uhm... estaba un poeta de esos populares que

Historias-de-vida trabajadas

hubo en Valencia, y el poeta, estaba hablando allí en el acto y de golpe alguien gritó Rosamelia, y volteó el poeta y vio a Rosamelia, que era tan fea y dijo:

-- Si así son las rosas y las amelias, malditos sean los jardines (Risas de los dos). Ese es el otro chiste de la época. (Hace una pausa).

Este... qué más te podría contar de esa época. Bueno, en la calle jugábamos pelota. Antes de que yo fuera para los telares de... Branger, donde trabajé en el departamento de pabilo, las viejas del... barrio, algunas no tan viejas como mi mamá, que mi mamá no era tan vieja, pero yo la veía vieja, este... había un señor que vendía unas revisticas, tipo folleto que valían medio y... de distintas novelas, había una que se llamaba... "La Princesa Pilar de Miraflores", entonces ellas reunían y en entre todas se compraban, tres o cuatro folleticos todas las semanas, ya que esto lo traían todas las semanas, ahora me pedían a mí que yo se las leyera, y efectivamente yo se las leía, y fue ahí donde yo aprendí a leer con rapidez, todas las tardes pues le leía el... las novelas, y al final de la semana me daban medio y ... uno o dos centavos, para que fuera al cine. Iba al cine de la candelaria, que costaba medio y entonces me quedaban dos chivas, y las usaba para comprar chucherías, una conserva de coco o algo por el estilo. Eso recuerdo de esa época, y también que mi mamá fabricaba o hacia arroz con coco y arroz con leche y yo salía a venderlo en los patios de bolas, salía con una bandeja y.... ocho raciones de... arroz con coco y.... no recuerdo a qué precio los vendía. Y, también, en la época de cachapas, mi mamá hacía cachapas y yo salía a vender las cachapas, y gritaba: "¡Cachapas calientes!", por aquellas calles del barrio La Candelaria. Y vendía mis cachapas, cuando no lograba vender todas mis cachapas, mi mamá, entonces las partía en dos y las freía, y.... en la noche me mandaba a venderlas en el cine de Candelaria, y, ahí las vendía generalmente todas, pero cuando me quedaba la última y no se vendía rápido, me la comía. Mi mamá nunca me llegó a.... pegar o a regañar porque me comía una cachapa; yo le decía:

-- Mamá, me comí una cachapa, y mi mamá me decía:

-- Está bien.

Estos son hechos pues, relevantes, de mí infancia. Aparte de eso pues sobrevino en mil novecientos... treinta y cinco, la muerte..., a no, recuerdo también de mil novecientos treinta, que Juan Vicente Gómez hizo una parada en Campo de Carabobo. Entonces en Valencia fue todo un acontecimiento en Valencia, ver marchar los escuadrones de militares, que venían de Maracay para el Campo de Carabobo. Bueno, ¡para nosotros los muchachos, aquel... desfile de gente, era algo extraordinario! este... con el agregado de que ... mi mamá en esa época, me mandaba a casa de una señora Arrayago, Adela Arrayago, a que yo la ayudara, y le hiciera los mandados de la casa, y.... ella se casó con un señor de nombre Vahamonti, no recuerdo el nombre, ese es el apellido, que... era un empleado de... no se qué parte de... la

burocracia de Obras Públicas. Y yo los veía contar en la mesa que un montón de fuertes para ir a pagar los sábados, pero a este señor le dieron en concesión un botiquín que montaron en el Campo de Carabobo, con motivo de los acontecimientos que iban a haber allá, pues iba gente a visitar el monumento. El monumento es grandioso de por sí, pero en aquella época se veía todavía más grandioso aun... cuando por los costados lo que había era monte. Yo recuerdo que allí, eh... el señor Vahamonde me puso a ayudarlo a... llevar las bebidas a las mesas, y.... cuando yo recogía los vasos, este, en algunos, había todavía sobrados de licores, y yo, muchacho al fin, me tomaba mis traguitos, a todas estas, creo que me fui para la parte de atrás del botiquín, me recosté en la mesa y me quedé dormido, es lo que recuerdo yo pues, de la inauguración del Campo de Carabobo.

VG. ¿Y por donde vieron ustedes pasar el ejército?

AG._ Lo vimos pasar por la calle... Cantaura, que era la única calle que había en esa época, que era de macadam, o sea, que no era de asfalto, y después bajar por... la avenida del Cementerio, Lisandro Alvarado, de tierra, que esa era de granzón y era... una avenida ancha, casi tal cual como está ahora. Ahora tiene por supuesto algunos jardines, árboles y cemento, y asfalto. Uhm, ¿qué otra cosa recuerdo yo así, que pudiéramos destacar como importante de esa época? Uhm, la lectura de esas señoras, aparte del medio que me daban para ir al cine, como en las casas de ellas algunas fabricaban conservas de mango, conserva de coco, conserva de batata, y.... alguno que otra... cosa o.... carato; me daban entonces un carato, una conserva o algo por el estilo. Aquello era algo especial, aun cuando una conserva costaba un centavo, este... y con un centavo se compraba hasta cinco caramelos de papelón, no tenía mucho.

VG._ ¿O sea, que tampoco era tan accesible tener la “puya” disponible?

AG._ No, nosotros después de los palos de agua, nos íbamos por donde había habido torrenteras y generalmente nos encontrábamos centavos, medicitos y lochas, ¡y bueno, eso era de carácter extraordinario y especial! La otra cosa que yo recuerdo de esa época, era que yo era muy peleón, porque no dejaba pasar una, y entonces mi mamá me pegaba dos y tres veces al día, decía pegaba por decir algo, pegaba con una correa, pero yo no la sentía, y... la última vez que ocurrió una pelea de esas fue en la esquina de Paso Apure, donde está hoy el grupo escolar República del Perú, ahí estaba pues un cuartel, y el cuartel pues desaguaba todas las cuestiones de la cocina, hacia la esquina de... de Paso Apure, donde había una especie de pozo con cosas podridas. Un día un muchacho me hizo una jugada sucia; yo me volté ¡y le di un golpe y.... lo recosté contra una ruma que había de leña en la pulpería, y nos guindamos a pelear!; él... era un poquito de más tamaño que yo y... más fornido. Como les digo, yo era “firifirito”, pero en cambio era muy peleón, y entonces ¡golpes

Historias-de-vida trabajadas

van y golpes vienen, y mordiscos por allá y mordiscos por aquí y cabezazos, de todo hubo en esa pelea! Por último, entramos en lucha y salimos de la pulpería por una puerta que daba justamente a la calle Anzoátegui, que... es la calle donde está ahora el República del Perú, y en medio de la pelea, caímos en la acera y revolcándonos en la acera caímos en la poza esa. Bueno, la poza de inmundicia como que sirvió para calmarnos los ánimos, y nos separamos o nos separó la gente que estaba allí, nos separó; bueno, cada uno agarró para su casa, Cuando yo llegué a mi casa mi mamá me dice:

-- ¿Muchacho, quien te hizo eso? - porque iba golpeado por todas partes, y.... con un mordisco en el brazo_

Bueno, le conté a mi manera por supuesto lo que había pasado, y me dijo:

-- Ya vamos a ir para casa del coronel Rodríguez -

El coronel Rodríguez era el Jefe Civil de la Parroquia Candelaria, y así mismo como estaba vuelto ñoña, me llevó para casa del Jefe Civil. Ocurre que cuando llegamos a casa del Jefe Civil, ya estaba el policía del matadero, de apellido Gudiños con su hijo también en las mismas condiciones, a reclamar le, al... Coronel, de aquel desastre, porque el... muchacho tenía un ojo hinchado y.... también un mordisco en el brazo y en el pescuezo y vuelto una sereta también. Porque habíamos durado como un cuarto de hora ahí dándonos golpes. Entonces el coronel Rodríguez, después de que cada uno le echó el cuento -mi mamá y el policía Gudiños- se rascó la cara y... dice: _Eso lo vamos a resolver ya -se metió para su cuarto que estaba detrás del despacho y salió de allá para acá con una verga, y le dijo a Gudiños:

-- ¡Usted me le da diez vergazos a ese carajo, y usted, señora, le va a dar diez vergazos también a su hijo!

Y.... yo salí ganando, porque Gudiños por supuesto, por hacerle caso al jefe le pegó al hijo de él. En cambio, mi mamá me pegó como con lástima, y los vergazos no fueron gran cosa, ja, ja. Bueno, de ahí salí a que me bañaran y me curaran las heridas; pero así fue como el coronel muy salomónicamente resolvió el problema.

(Interrupción: habla sobre el discurso que tiene allí grabados en casets; una de Rómulo Betancourt cuando se promulgó la Ley de la Reforma Agraria, otro de Andrés Eloy Blanco)

Bueno, vamos a entrar entonces a la muerte de Juan Vicente Gómez. Eh... la muerte de Juan Vicente Gómez, ocasionó indiscutiblemente una situación... primeramente, de alarma, nadie sabía lo que iba a ocurrir, porque... había una serie de Generales de la época y familiares de él, a quienes se creía que iban a ser sus sucesores. Ya se decía que había muerto, su hijo José Vicente Gómez que era quien se consideraba su heredero legítimo, de quien se decía que había matado a su tío, el hermano de... Juan Vicente Gómez, Juancho Gómez en el Palacio de Miraflores, que nunca se supo oficialmente quién lo mató, ni cómo

lo mató, pero todas las sospechas recayeron sobre la mamá y José Vicente Gómez, después se dijo que el viejo había mandado al hijo para el exterior. Entonces quedaban Eustoquio Gómez, que era un bárbaro, un salvaje, que había sido presidente del Estado Lara y del Estado Táchira, y ahí había cometido tropelías de todas clases, desde asesinatos para abajo, torturas, etc. En las ergástulas de las Tres Torres del estado Lara. En... Táchira se decía, incluso, que había empalado a alguna gente, cabe ver que era un auténtico bárbaro. Estaba también el General Galabis, de quien se hablaba podía ser el sucesor, y que había sido nombrado después de la muerte de Gómez, Gobernador del Distrito Federal. Este... asumió la presidencia de la República, como es sabido el general López Contreras, Eleazar López Contreras, eh... quien había sido hombre de confianza de... Juan Vicente Gómez y también de su familia. López Contreras, tuvo la cualidad de ganarse inmediatamente lo que podríamos llamar pues, el consenso del pueblo, por el tono de su voz, reposada y ronca, y... al mismo tiempo porque se sabía que las otras gentes que había con posibilidades de asumir el poder eran peores que él. Y po... Eustoquio Gómez fue muerto por... dicen que por Galabis en un intento que hizo Eustoquio Gómez de penetrar violentamente a la Gobernación del Distrito Federal con la intención de trastocar el proceso que había asumido López Contreras. El pueblo se encontraba totalmente desorientado. En los primeros tiempos, se dejó llevar a manifestaciones de condolencias, de duelo por la muerte de Juan Vicente Gómez, ¡pero, de golpe hubo un despertar en Caracas y en el interior, contra todos los secuaces de la dictadura de Juan Vicente Gómez, y ocurrieron saqueos y... disturbios, en todas partes! Yo recuerdo, que estando yo muchacho de quince años, dieciséis años, para ese momento, en la Plaza Candelaria de Valencia se escucharon unos tiros, yo salí corriendo para la Plaza Candelaria a ver lo que ocurría y... en lo que iba a mitad de cuadra me agarró José Veisa, un amigo nuestro de vieja data, me agarró por un brazo, y me dijo:

-- ¿Para dónde va usted, Armando?

-- ¡No, a ver lo que está pasando, y me dijo:

-- No sea pendejo, no ve que le pueden meter un tiro, sin usted tener ninguna participación en eso. ¡Váyase para la casa! _

Bueno, y yo efectivamente me devolví para la casa, y después supe que había habido una manifestación y unos saqueos, y que, en la tropa del cuartel, que estaba bajo el comando del coronel Celestino, Celestino Hernández, (hace una pausa), quién había puesto el orden, había disuelto la manifestación, pero no era solamente allí que... que habían asaltado la casa de un hermano de Juan Vicente Gómez, de... de Santos Matute Gómez, que era el presidente del estado Carabobo para el momento en que cayó la dictadura; habían asaltado la casa y la habían saqueado y junto a la de él saquearon también la del gobernador Fonseca

Historias-de-vida trabajadas

Rivas del Distrito Valencia. Bueno, aquello era un desastre, no obstante, muchacho al fin, yo salía a la calle a ver qué era lo que pasaba, y en una de esas me encontré con que estaban por saquear, había la multitud en la puerta, de la casa del General Vicente González. Ese no era familia nuestra. Aparte de eso, él era un tipo conocido, y yo había sabido, que había sido amigo de mi papá, entonces yo me acerqué ahí a la multitud, y cuando vi que estaban tratando de tumbar la puerta de la casa, me monté a la ventana y.... entonces improvisé una arenga en cuestión frente a la gente, de tal manera que convencí a los asaltantes que desistieran de su propósito.

VG._ Nada premeditado.

AG._ Nada premeditado, una cuestión mía, me monté a la ventana y dije:

-- ¿Qué, como se iba a cometer ese vandalismo?, que el pato y la guacharaca, que... ahí no estaba en ese momento el General Vicente González y.... la gente me escuchó, y.... esa fue, digamos mi primera participación pública en política. Uhm... simultáneamente con esto, en la Factoría Branger se reunió en una asamblea, en esa asamblea acordaron fundar, la Unidad, la "Sociedad Obreros Unidos de la Factoría Branger", una sociedad de carácter benéfico, para la cual nos pidieron una contribución semanal, de un bolívar (Fín del lado B-1).

Sé que en ella estaba el señor Jacinto Añez, una persona con aficiones literarias y poéticas, que era... obrero del tejido en la Factoría Branger. Ya una persona de... cierta edad y de... una gran personalidad. Bueno, este... ahí tuve por primera vez conocimientos de lo que era... de, una asamblea de obreros, porque nunca antes habíamos tenido en la factoría reuniones. El primer planteamiento que se hizo ahí fue el que deberíamos tener una disminución del horario de trabajo y un aumento de salario. Los salarios de esa época eran sumamente bajos; en las Obras Públicas, un obrero ganaba dos cincuenta, y tres bolívares, y un obrero de la construcción, un obrero raso, ganaba eso mismo, dos cincuenta, tres bolívares diarios, que difícilmente le alcanzaba para sostener su casa. Eso trajo como consecuencia, uhm...que inmediatamente López Contreras, hizo un decreto o algo por el estilo, aumentándole el salario de los obreros de Obras Públicas, creo que a cinco bolívares sino recuerdo mal. Entonces simultáneamente en Caracas, los obreros fundaron su sindicato; hubo el sindicato del vestido, el sindicato de la construcción, que inicialmente fue uno de los que tuvo mayor fuerza. Igualmente, el sindicato de artes gráficas, del cual era dirigente José Bernardo Pérez Salinas, un dirigente que fue uno que tuvo una gran participación en el desarrollo del movimiento sindical de Venezuela. En Valencia, había asumido la Asociación Nacional de Empleados, José Agustín Catalá, quien entonces era un jovencito, quien desde esa época tuvo la admiración mía, hoy pues es amigo personal. Eh... a los pocos días de fundado la

sociedad tuvimos una reunión con la Asociación Nacional de Empleados seccional Carabobo, de la cual era presidente José Agustín Catalá, habiendo estado juntos en Guasina y en la Carcel de Bolívar. Allí se acordó convertir la Sociedad de Obreros Unidos de la Factoría Branger en Sindicato de los Obreros Unidos de la Factoría Branger. Y se transformó...en los primeros movimientos que hubo dentro de la fábrica se nombraron delegados por departamento, como eran... tantos los departamentos que tenía la factoría, y éramos tantos los obreros, se acordó que la única forma de tener reuniones periódicas con representación de todos los obreros, era nombrando delegados por departamento. Entonces hubo delegado del departamento de tejido, del departamento de hilado, de todos los departamentos, entre ellos el de pabilo. En el departamento de pabilo donde yo trabajaba, éramos más o menos cincuenta obreros, de distintas edades, el más joven de todos era yo, que tenía en esa época entre quince y dieciséis años. Y en cambio habían otros que tenían entre cincuenta y sesenta años. Cuando se hizo la elección, para mi sorpresa, me designaron a mí delegado del departamento. Yo era un muchacho, pero a pesar de eso, tenía pues cierta representatividad, y los obreros... fui como delegado de... mi departamento. Uhm... en las reuniones del sindicato, yo tuve participación en la discusión de los distintos... tipos problemas que teníamos en la empresa. Y de esa manera, por primera vez, yo dejé escuchar mi voz en forma colectiva. Pero todavía me daba miedo intervenir en las asambleas, porque las asambleas eran de cuatrocientas, quinientas y seiscientas personas, las que pudieran caber en una casa, de la propia empresa de Telares de Branger que nos cedieron para las reuniones, y era tanta la gente que se montaba hasta en las paredes, no cabían en el local. Recuerdo que la primera vez que yo intervine, fue para decir “aprobado”, y lo hice parándome todo asustado, dije “aprobado”, y me volví a sentar temblando. Esa fue mi primera intervención. No obstante, posteriormente, fui adquiriendo cierta confianza, eh... intervenía en los distintos planteamientos que se hacían en las asambleas del sindicato y de esta manera me fui dando a conocer. Hoy en día pienso que en aquella época yo no era sino un tirapiedra, es decir, hablaba... muy rápidamente, cortadas las oraciones, pero expresaba muy bien el sentimiento de... la gente, de... de la asamblea. A tal extremo que posteriormente, cuando el sindicato cambia su junta directiva, me nombraron a mí secretario de actas, del sindicato. Es mi primera representación en una organización, pero en realidad, yo era muy ignorante. Yo no había tenido oportunidad de estudiar, y cuando... me tocó levantar las actas, me di cuenta de que no sabía ni cuándo, cómo había que escribir las palabras, y... algunas las escribía en forma corrida y sin ortografía, ni nada, y me di cuenta de... lo ignorante que era, a pesar de que pude decir que era muy leído. Y ahí que me podía expresar mejor que la generalidad de la gente de la empresa, que eran tan analfabetos como

Historias-de-vida trabajadas

yo o más. Entonces no me quedó otro recurso que meterme en una escuela nocturna, que fue la de, una escuela funcionaba donde mismo había estado la escuela del Socorro. Una escuela nocturna que crearon, esta es la etapa de López Contreras, para que justamente asistieran a ellas los obreros. Entonces yo, junto con una serie de compañeros de la Factoría Branger, entré a ella, recuerdo que entre ellos estaba Felipe Martínez, uhm... uno que después fue cuñado mío, José Heriberto Morales, eh... un obrero que después fue pulpero de apellido Moreno; y así una serie de obreros de la Factoría Branger. Ya ellos tenían una semana, cuando no sé cómo tuve yo conocimiento de la escuela y me incorporé a ella. De los profesores de la escuela estaban en gramática el doctor Salvador Feo La Cruz, que era estudiante de Derecho en esa época, y Manuel Feo La Cruz, hermano, cuyos padres habían tenido relación con el padre mío, pero que no habíamos tenido oportunidad de establecer nexos de amistad. De todas maneras, cuando yo entre a la escuela, nos identificamos, y comencé yo a estudiar. Recuerdo mucho que la primera noche asistí a una clase de... analogía gramatical, y... Manuel Feo La Cruz me preguntó...; sí, Manuel daba gramática y Salvador, aritmética. Me preguntó:

-- Armando ¿qué es género? _

Yo me quedé frío, y entonces en medio de mi... imaginación me puse a buscar, hasta que encontré:

-- Género es una tela blanca que venden en la tienda.

Esa fue mi respuesta, eso da idea de la ignorancia que yo tenía sobre la materia.

VG._ ¡Nada que ver!

AG._ Cuando yo dije aquello, toda la clase se murió de risa; me hizo otra pregunta sobre analogía, y le dije:

-- Profesor, pregúnteme mañana_

Y el mañana fue que yo agarré, la gramática de Miguel Ángel Granado, que aún conservo como una... reliquia, me la llevé para la fábrica, y entonces en la fábrica la puse en una ruma de mi trabajo que tenía de... madejas de pabilo, mientras estaba trabajando, montando las madejas de pabilo en la araña, al mismo tiempo leía la gramática.

VG_ ¿Esta misma es la de aquel momento? (Me refiero al libro de Gramática que me entregó).

AG._ De aquel momento, te voy a mostrar la gramática que aún conservo.

VG._ ¿Será la misma?

AG._ Sí, la misma. Bueno, entonces uh... me leí toda la analogía y... traté de... memorizar todo lo que pude de ella, de tal manera que esa noche llegué a la clase apuñaleado, y cuando el profesor me preguntó, le contesté todo correctamente. De ahí en adelante anduve bien,

a tal extremo de que el profesor, puso un premio para el que saliera mejor semanalmente. Semanalmente hacia una especie de... examen al final de la semana. La primera semana se sacó un libro, por cierto, que, de un escritor mexicano, Felipe Martínez. A la semana siguiente me lo saqué yo, una novela de Rómulo Gallegos: La Trepadora. La semana siguiente volvió a poner otro premio y me lo saqué también, otra novela de Rómulo Gallegos sobre las selvas venezolanas: Canaima, y así me fui sacando durante cinco semanas consecutivas el premio. A la sexta semana, pregunto yo:

-- Bueno, profesor, ¿qué hubo? y..., ¿cuál es el libro de esta semana?, y me contestó:

-- ¿Qué crees tú, que yo voy a estar surtiendo tu biblioteca? (Risas de los dos). Y... se acabaron los premios, se acabaron los premios porque me los estaba sacando yo, todos. Bueno, este... en una oportunidad en la clase, recuerdo yo... que... hubo un dictado, y en el dictado había una palabra que terminaba en ia y no me cabía directamente en el pizarrón y yo la dividí, hice el hiato puse i y en el otro párrafo puse la a. Y el profesor ¿por qué divide ese diptongo? _profesor porque según lo que yo he leído y usted me ha enseñado las palabras que llevan dos vocales: una fuerte y una débil, si el acento cae sobre la débil la sílaba se divide. Y me dijo:

-- No, eso es un diptongo.

-- Yo creo que no es un diptongo de acuerdo a lo que usted me ha dicho.

Tuve una discusión con el profesor sobre el particular.

-- Y... veo, en la mañana revisamos eso.

Terminó la clase y al día siguiente cuando llegamos veo el profesor me dijo:

-- Armando, tenías razón, es un hiato y se divide la sílaba y...en consecuencia se puede dividir en la forma en que lo hiciste.

Y punto, sanseacabó. Este... desde ahí en adelante la materia gramática ha sido para mí una de las cosas más interesantes que hay para expresarse correctamente, y la he observado, sin haberme hecho tampoco un... especialista sobre el particular, me ha servido para escribir y para expresarme, a través de todas mis andanzas. Bueno, este, de ahí en adelante se funda en el sindicato de las Factorías Branger, una escuela nocturna porque había muchas analfabetas. Entonces yo iba, en las primeras horas, de siete a... nueve a mis clases, y después, de nueve a diez y media, iba a darles clases a obreros analfabetos en el sindicato de las Factorías Branger. De esta manera, me hice doblemente útil en el sindicato; por una parte, hacia mis tareas sindicales en las reuniones de todos los martes, en las cuales yo hacía de secretario de actas y después ayudaba en la escuela.

VG. _ ¿En qué horario?

Historias-de-vida trabajadas

AG._ Se hacían normalmente de siete a nueve de la noche las reuniones sindicales. Esa noche, por supuesto, no tenía... clase, y algunas veces se hacían los sábados en las mañanas, cuando habían problemas de cierta importancia e interés, como cuando declaramos la huelga a la empresa en 1938. Este... con motivo de esa huelga yo fui despedido de la factoría Branger, por ser uno de los líderes del sindicato, ya para ese tiempo era secretario de organización del sindicato.

(Me muestra un libro de Gramática)

Yo lo guardo como una reliquia... aparte de que la Seguridad Nacional me robó, se llevó, junto con otros libros, el libro de actas del sindicato de la Factoría Branger, que yo llevé. Y que posteriormente después de la huelga, el sindicato decayó y quedó en mis manos el libro de actas, que tenía para mí de gran importancia desde el punto de vista personal.

VG._ Pero la estadía en la Branger fue larga, ¿no? ¿desde chipirulo?

AG._ Bueno, yo estuve en la factoría como obrero desde... mil novecientos treinta hasta mil novecientos treinta y ocho, que me botaron, fueron ocho años de obrero, trabajo.

VG._ Y la época en que mi papá lo lleva.

AG._ Fue justamente en mil novecientos treinta, que tu papá se retira de la Factoría Branger, del departamento de pabilo, y me deja el puesto a mí. Y él se va a trabajar a las Factorías Karam, con un maestro que si no me falla la memoria se llamaba Rosendo, era de apellido Hernández (Hace una pausa). Ahí hace la carrera tu papá, José Luis, pudiéramos decir, porque él comenzó como ayudante de... carpintería, pero después pasó a ser ayudante de tapicería, y llegó a ser el jefe del departamento de tapicería de las Factorías Karam, es decir el mandamás del departamento, que después me contrató a mí como obrero, como obrero tapicero de ese departamento.

VG._ ¿Cuándo sale de la Branger?

AG._ No, yo después de ser despedido de las Factorías Branger, entré a trabajar en una tienda: "Mi Tesoro", en el departamento de zapaterías. Al año, aproximadamente de estar en la tienda, me incluyeron en una delegación para asistir a unas competencias deportivas, yo practicaba salto de altura y carrera con obstáculos. Al efecto solicité permiso, con más de un mes de antelación, al propietario de la tienda, señor. Asis Muci Abraham. No me dio una respuesta muy clara, pero yo entendí que si me lo concedía. Llegado el sábado en que debía partir para Caracas, asistí a la tienda con mis "macundales", dispuesto a ir a Caracas. Le dije al Sr. Muci que, conforme con el permiso que le había solicitado, yo iba a reunirme a la delegación que partiría a las 11:00 am. Me contestó que él no me había dado el permiso, que no me podía ir todos los días; a las 10:00 am nos daba a los empleados de la tienda permiso para salir a tomar café o a comer algo, esa ocasión la aproveché para irme.

En Caracas alojaron a las delegaciones que asistieron a las competencias en el edificio, aun sin inaugurar, del pedagógico. Las carreras y otras actividades se desarrollaron en la Avenida La Paz.

Al día siguiente, el lunes, cuando regresé a la tienda, el señor Muci me dijo que me retirara que estaba despedido. No tenía sino un año ahí, tuve que recurrir a la Inspectoría del Trabajo, para reclamar el pago: mis prestaciones, vacaciones e indemnización. Al fin yo no pude cobrar mis prestaciones.

Estuve un tiempo desocupado.

Historia-de-vida de Polinela Maduro

La historia de vida de Polinella Maduro se produjo entre Daniela Paruta, cursante de la maestría en Literatura (2016) y su muy querida profesora del bachillerato, Polinella Maduro nacida en el año 1953.

Daniela. _ Polinela, ¿cómo estás?, sabes que estoy terminando la maestría en lectura y escritura y quiero hacer una historia de vida. Por lo que quisiera que compartieras tú historia conmigo.

Polinela. __ Nací en Puerto Cabello en el año de 1954, de niña vivía muy bien económicamente, a nivel social, etc. Mi papá era el director de los Seguros Sociales, era el alcalde de la ciudad. Mi papá se llamaba Castor Maduro, pero resulta que en el año 58 cae el gobierno de Pérez Jiménez, siendo tu alcalde de una ciudad y siendo el director de los Seguros Sociales y todo eso, someter a la familia también a la caída del gobierno y salimos nosotros y nos vamos a Madrid.

Madrid era como otra cosa, yo recuerdo los reyes Magos de Madrid, recuerdo las capuchas, o sea, como mucha cultura junta a pesar de ser tan niñas, nos tocó vivir el invierno más fuerte de allá...parece mentira. Fue en el año 60, siempre lo decían: "no tan fuerte como el 60". Y yo digo, Dios mío que increíble, viví el invierno más fuerte que se ha dado en Madrid.

Lo cierto es que en vista de eso las chiquitas nos manteníamos más en casita y los grandes, Castor, Lizbeth, Mercedes, hasta ahí porque María, Poli, Pólux nos quedábamos en casita, ellos tuvieron más oportunidades que nosotros, en cuanto a ir al colegio y todo lo demás.

Sin embargo, cuando regresamos a Venezuela, todavía hay ciertos roces y a mi papá lo llaman de una compañía americana la Ironman Company de Venezuela, y se va como director del Hospital.

Historias-de-vida trabajadas

Yo viví una infancia con otra cultura, tenía mi profesor Rodríguez en español y mi profesora Patricia Norelis, mi maestra de inglés etc. Éramos 17 alumnos de los cuales Lizbeth y Castor lo dejaron en el Colegio de San José de los Teques, en un internado. Porque allá había hasta sexto grado y nosotros no podíamos asistir con los obreros al liceo, porque el personal directivo no podía, era una norma de la compañía. Entonces después de sexto grado pasabas al colegio de señoritas o señoritos. Nuestra casa que era vivir como en los alrededores de la compañía teníamos nuestro club, nuestras canchas de tenis, todo aparte del personal obrero.

A pesar de que nosotros podíamos ir para allá, ellos no podían venir para acá.

Entonces no nos permitían ir al liceo sino a la escuela de Señoritas o Señoritos. Castor queda internado en el colegio San Antonio de los Teques y Lizbeth se niega a ir al colegio de señoritas y simplemente se que ahí con nosotros. Esto quiere decir que Mercedes, María, Pólux, Edesia y yo éramos de los alumnos. Porque Marina nace en ese campamento cuando le quitan el hierro a los americanos y pasa a ser de la guardia de la marina y por eso, nace Marina y por ser la primera niña que nace en el campamento marino le llaman “Marina” y le quitan su nombre, el que habíamos puesto nosotros.

Que pasa, ahí no existía eso de que aquí me dicen que te castigaban, independientemente de que tú fueses buen alumno. Nosotros teníamos una motivación ¿cuál era esa motivación?: atrás del colegio existían unas chozas de indios y todas las cosas para hacer, por ejemplo.... Estaba el palo del Mare-mare, los indios, el Sebucán, estaban todas las costumbres venezolanas y además las costumbres americanas.

Íbamos al colegio, así como andábamos, en chores, chancletas y sandalias, pues.... bueno ¿cuál era la competencia, ¿cuál era la motivación?: que Naiguatá podía dormir en la choza y Naiguatá era la que sacaba un mejor promedio, por los años que vivimos en ese lugar Mercedes siempre fue Naiguatá o Guicapuro, era lo contrario, Mercedes fue Guicapuro y yo Naiguatá.

Entonces, era otra clase, cuando yo llegué aquí, después de haber vivido años allá, mi papá tenía una casita en Guataparó. Nuestros grandes amigos de los Colorados, porque no existía más nada, decían: “estas si son distintas”.

Es que éramos distintas, porque nuestras creencias habían sido distintas, era una motivación distinta, era una forma de ...a pesar de tener profesora de ballet, profesora de piano, profesora de modales, o sea, como agarrar los cubiertos y todo eso. Nuestros profesores cuando terminábamos las clases, se iban a nadar con nosotros, se iban a buscar cangrejos con nosotros, es decir, había una relación.

No lo que yo oigo que pasó cuando llego a Valencia, que el profesor era el “profesor” y no había otra discusión. Eso hace que cuando llego al público... yo empiezo a dar Biología y Puericultura, lo que le llama ahora Educación para la Salud.

Lo cierto es, que cuando llego a Valencia estudié en el Pedro Gual, porque mi papá era muy amigo del profesor Morón. Estábamos en Guataparo lo que más cerca les queda es el Pedro Gual, en aquel entonces ese colegio tenía muy buenas referencias muy positivas. Luego estudio en la Carabobo, licenciatura en Educación, mención Orientación, porque mi idea era trabajar con niños, siendo hija de médico, hermana de médico. Ellos querían que estudiara pediatría, y yo les decía: “no”, yo quiero niños sanos, o niños que yo pueda ayudar a lograr una salud oral”.

Porque yo en el hospital cuando hice mis prácticas en el psiquiátrico, cuando Mercedes mi hermana que es pediatra me invitó al hospital y eso, el hecho de ver niños con ese tipo de problemas, me daba un dolor inmenso. Cuando salí de psiquiátrico tenía por ejemplo un niño con camisa de fuerza y lo único que decía era: “Poli”. Entonces, él Dr. Martínez me dijo que me quedara y yo le dije: “no, no porque emocionalmente me afecta, yo no puedo llegar todos los días tristes a mi casa. Yo quiero trabajar con niños distintos”.

Estudio Orientación, mi papá no me deja irme a estudiar psicología porque le daba miedo que yo fuese a esa...aquí no lo había, en aquel entonces le daba miedo que yo me fuera a otra ciudad. Entonces, estudio Orientación, me da risa porque tengo fotos de mi primer día de clases para que yo todavía tomara la decisión de abandonar.

Me hice orientadora pero lo primero que conseguí fue unas clases en un colegio público. Cuando a mí me plantean el privado, y se me plantea otra cosa, yo lo acepto. Porque llegaba con mis hijos a las 8:00 am, no tenía que estar a las 6:00 am dejándole a mi mamá en Guataparo para poder llegar al Hipólito Cisneros, entonces dije: bueno, que chévere.

Que pasa cuando llego al Hipólito, eso era puro conocimiento y ya está. Le pido permiso al director para sacar a los alumnos y cuando íbamos a estudiar el ecosistema, nos íbamos al parque y les decía:

_Poli: ¿Aquí que vemos?

_Alumnos: un hormiguero.

_Poli: ¿qué es un hormiguero?

_Alumnos: un montón de hormigas profe.

_Poli: Ok, ¿y un montón de hormigas están formadas por muchas hormigas?, es decir que hay una hormiga, más una hormiga, más una hormiga.

_Alumnos: ¡sí!

Historias-de-vida trabajadas

_Poli: bueno una hormiga es un individuo, pero cuando ella se une a todas esas hormigas es una población...ah, pero también no solo hay hormigas, también hay esto etc.

Quiero decir con esto que yo se los explicaba como lo aprendí. Era distinto a lo que los otros daban. De manera que tengo alumnos en el Hipólito Cisneros de hace 36 años, que cuando en esos días estaba en el Carabobeño y está un señor de cabeza blanca, blanca. Cuando me dijo profe Polinela, bueno yo siempre use el Polinela Maduro, no Polinela Phiform está igualita. Mis alumnos me recuerdan porque era distinta. A mí, gracias a Dios, nunca me faltaron el respeto.

De hecho, que cuando yo llego a los Cedros nadie podía con Caros Alberto, el hijo del profe Ortiz. Yo establecí una relación con él, que estando aquí en Los Robles el día del maestro, agarró una flor y me la entregó, y me dijo: “usted es la mejor profesora que yo he tenido en toda mi vida”.

Y yo digo ¡oye que bello!; porque era una relación de amigos con respeto, no una relación del docente que aquí se conocía, que era que le tenían miedo, le tenían rabia, porque no sabía diferenciar miedo, ni rabia. De que si el profesor le, me cae bien paso la materia y si no me cae bien, no la paso. Eso no lo viví yo, como no lo viví no hice tampoco.

Yo recuerdo en el colegio, nosotros hacíamos un círculo de lectores un tiempo,

...Era todo el tiempo, vamos a ver televisión, los complazco y ellos se sienten complacidos.

Al punto que una doctora que es Adriana Barrios me dijo: “Poli tú eres increíble, tu estima no debe estar ni siquiera por allí arriba, si no arribísima, porque tú eres la única profe que no nos dice: ¿qué les parece? Si no, ¡cómo lo disfrutamos!

Entonces, no es que tú te des cuenta, ni lo hagas exactamente, si no que vas creando, me pasó esto, hago esto, me pasó esto, vamos hacer esto. Sobre una necesidad vas planteando situaciones. Eso es lo que hecho en mí día a día.

Hoy día me doy cuenta y digo pero que increíble, porque era entre otras cosas ir en contra y lo que era no aprender exactamente lo que era, sino todo lo contrario.

Y lo último que creé hace tres años en el colegio fue “la mañana del abuelo”, porque si hay día del padre, día de la madre, por qué no hay día del abuelo. Que inicia por un cuento hecho por mí misma y vivido por mí misma. Fue cuando mis hermanos se retiraron y se fueron a vivir ..., estábamos todos aquí llorando, y yo de repente preparé una sopa y dice Felipito que estaba chiquito, hace como doce años, tendrá tres años: “mamá, esta sopita está hecha con amor, como la de la abuela y el amor de la alegría”. Yo dije entre mí: ¡Oye sí es verdad! Cada vez que uno se sentía mal uno se iba a casa de mi mamá y decía: “Ami, hazme una sopita”

Cuando empiezo a estudiar valores me doy cuenta que me transmitían valores a través de acciones. Tú hermano está enfermo... todos ahí.... Solidaridad. Sin darme cuenta. Hoy le toca a este, mañana a este otro y así.

Y no teníamos por qué hacerlo, gracias a Dios teníamos una posición como para no hacerlos, pero mi mamá era....

Yo era del movimiento Scout los sábados, hasta que yo terminara de cumplir mis funciones. Y si ese día teníamos expedición a las 7:00 am, y me levantaba a las 5:00 am para tener todo listo y llegar a tiempo a mi expedición. Qué era un movimiento Scout. Era una vivencia a través de un libro de Rudyard Kipling, el libro de la selva. Para ser scout, tú tenías que haber leído el movimiento.

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

- Mundo-de-vida popular venezolano en la historia-de-vida de Armando
- Mundo-de-vida moderno venezolano en la historia-de-vida de Polinela



Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

El poema exige aprehender el sentido de una gota, internarse en el universo de los otros, redescubrir un mundo propio, a veces recubierto por el musgo. El problema mayor es su lectura.
(Carlos Moneta, 1988)

¿Acaso, todo eso sobre el poema en Moneta, no habría que hacerlo al interpretar las historias-de-vida? Me interpelo
(Vivian González, 2024)

Mundos-de-vida otros entre sí que en el contexto histórico actual y real venezolano coexisten paralelos, cada uno en su modo distinto de habitar el mundo, de significar y apalabrar el mundo. De seguidas algunos trazos del mundo-de-vida del venezolano popular que hallamos en la historia-de-vida de Armando. De igual modo, presentamos el mundo-de-vida moderno que aprehendimos en la historia-de-vida de Polinela.

El mundo-de-vida popular venezolano en la historia-de-vida de Armando

¿Desde dónde quiere Armando que leamos la historia-de-vida que nos ha donado? Podemos preguntarnos: ¿Dónde está el centro de la historia de Armando? Algo relevante para tener en cuenta: ¿cómo la experimento cuando la escucho? Podemos interrogarnos sobre: ¿Cuál es el contenido último de este mundo-de-vida de esta historia-de-vida? Es fundamental que nos permitamos no leer la historia-de-vida de modo pasivo, todo lo contrario, debemos hacer una lectura activa, que nos interrogue, que nos interpele, que la experimentemos y estemos conscientes del modo como ella nos llega en percepciones, afectos, sentimientos, recuerdos, etc.

Así, Moreno, ante esas interrogantes hechas líneas atrás, nos diría, que antes que todo, debemos *Experimentar el mundo*, esto es quedarnos allí, y estar atentos a escuchar cómo

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

huelo, veo, siento, de modo integral, total la vida narrada y acontecida. Escucharla como hombres en el mundo, en un estar allí en idea, percepción, olor, todo junto, pues. Siguiendo esta línea para encontrarnos con la vida que habita en la historia-de-vida de Armando, veamos algunas marcas-guía de posibles significados dispersos en la historia que más allá de una persona singular, te llevan a un mundo-de-vida, a un modo de vivir la vida real y no universal.

Algunos de las margas-guía que fueron surgiendo en el proceso de interpretar comprensivamente la historia-de-vida de Armando. Helas aquí:

La forma de narrar: en relación

Detengámonos en la forma de narrar. Remitimos al lector a siempre tener como eje fundamental la lectura de la historia-de-vida de nuestro narrador. Allí en sus comienzos, Armando convida a la sobrina para que entren los dos a la narración de la historia. Él le dice a la cohistoriadora: **comencemos por viejos recuerdos de mi familia**, pero hay unos recuerdos en que Vivian no está. Allí la historia de vida parece dar paso a la historia oral. Este llamado se mantendrá a lo largo de la narración. Es un significado que revela como la relación está dada desde el inicio como forma de narrar en relación. Esto de igual modo nos está hablando de un modo de ser hombre, la relación lo constituye, nada que haga se aleja de esa identidad relacional.

Notemos a modo ilustrativo, el continuo llamado del historiador a estar dentro de la historia, esto dice de la identificación con la cohistoriadora, la convida de modo reiterado a entrar en la historia producida: **A.G- (...) lo que decía yo, es si comenzamos con los viejos recuerdos de mi casa (...) tú sabes que... él era... hemipléjico (...) Te estoy diciendo esto para que veas pues lo, lo... viejo de, de... .VG. _ De a dónde nos vamos a remontar...**

El lugar donde se nace, un lugar humano y no físico o geográfico

“Tú sabes que yo nací donde vivía mi papá y mi mamá”, el lugar del nacimiento no es un lugar físico o espacial, ni una ciudad o pueblo, nace en familia. Nos dice, pues: nací en familia: papá y mamá. No empieza desde sí mismo sino desde la familia **“Si comenzamos por los viejos recuerdos de mi casa”**, ahí hay un juego entre el plural de comenzamos y el posesivo singular de **“mi casa”**, que ubica ya en un ambiente familiar, es como si nos está diciendo, entremos los dos, así la ubica, la saca a la de lo abstracto, lo reglamentado y lo técnico, para que entren

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

juntos a lo familiar, íntimo, en el tú y yo familia. Nos damos cuenta que él le pudo decir, por ejemplo: comenzaré por los recuerdos de mi casa, serían los recuerdos íntimos, pero no, él dijo los recuerdos familiares donde tú estás metida. Comenzamos a hablar de familia.

También lo destaca Armando cuando expresa que el lugar donde se nace no se trata de una ubicación espacial. Armando nació en su casa. **sabes que... yo nací donde vivía mi papá y mi mamá, en la esquina...** Su expresión indica lugar humano antes que físico. Antes destacamos que su primera expresión, nos dice que nace en familia, y en ello observamos que comparte el significado venezolano de que uno no nace en un lugar, sino en una familia. Lo humano antes que lo físico. Armando convida a la sobrina para que entren los dos a la narración de la historia. Él le dice a la cohistoriadora: comencemos por viejos recuerdos de mi familia, pero hay unos recuerdos en que Vivian no está. Allí la historia de vida parece dar paso a la historia oral. Este llamado se mantendrá a lo largo de la narración. Es un significado que revela como la relación está dada desde el inicio como forma de narrar en relación, reitero.

Una trama humana como hilo conductor

Comparte, dijimos antes, el significado venezolano en cuanto que uno no nace en un lugar, sino en una familia. Lo humano antes que lo físico, lo familiar antes que lo social, antes que el lugar, el pueblo, la ciudad. En eso es venezolano, comparte un significado de fondo que coincide con lo encontrado por Moreno y otros (1998) en las historia-de-vida de Felicia y en la historia-de-vida de Pedro Luna (Moreno, 2002) y en muchas otras de sus investigaciones con el CIP en cuanto a la ubicación del venezolano, en contraste con sujetos europeos que nacen en un lugar (Moreno, 2000, 19-42), "primeramente en las personas antes que en el tiempo, el espacio o en la naturaleza.

Armando, está centrado en la relación, en la trama, una trama que es humana, no es la posición social ni la económica, no son las circunstancias, son las personas lo central, el nudo de la narración, la persona y lo que con ellas se vive.

Destaquemos, para validar lo dicho, como presenta a su padre. A él no se le conoce por su profesión o función social o posición social. Privilegia del padre que es el padre. Que está allí. No define al papá por el trabajo pues no está diciendo mi papá era boticario. Más bien es la ubicación familiar. Es interesante pues la botica es una actividad no es la definición ni del padre ni de la familia tampoco. No es la función lo que lo caracteriza.

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

Aunque el padre es el primer personaje nombrado, la madre está presente en la trama familiar. Padre y madre, mas no dijo mis padres. El padre es de origen canario y con ello se hace presente su cultura europea, tradición de *familia tradicional*. Armando narra los encuentros breves con su padre. De su padre eso es lo central, lo vivido. Y algunas veces muy vivido.

De la muerte del padre se derivarán consecuencias para la familia. *La familia se transforma en matricentrada*. La realidad familiar se desenvolvió en el marco matricentrado.

La vida les cambia con la muerte del padre. La familia cambia. Eso lo vemos a lo largo de la narración.

La vida como un continuo acaecimiento

Una síntesis parcial nos lleva a decir que en el modo de vivir contenido en la historia-de-vida de Armando, no hay cauce ya fijado en lo que acontece, la vida va acaeciendo.

Desde Armando es indispensable recurrir a comprender la familia desde su origen. Vemos que el cauce por el que corre la historia no existe como ya fijado de antemano, sino que se va produciendo a medida que la vida va acaeciendo. Los cauces en Armando se integran unos con otros, se cruzan, se entrelazan, se entraman, se desbordan pues no tienen límites fijos.

En Armando el acontecimiento parece ser un significado. No el acontecer, más el haberse que ser, en dinamicidad y siempre abierto. Es una historia como acontecimiento la del popular venezolano. Y lo que circula por ella es el afecto; por eso un afecto aconteciendo (en gerundio).

¿Dónde está el centro de la historia en Armando? El yo relacional

En Armando es más el habérselas que el ser, dijimos arriba. Dinamicidad y siempre abierta la corriente de vida. No parece vivirse primeramente como conciencia de pertenencia a una estructura sino como vivientes en la trama relacional acaeciente, de partida emerge constituido como relación.

En Armando en el habiendo de la familia, allí, él se va construyendo en persona implicada en una trama de relaciones, es decir, se construye un yo relacional y no un yo individual. Esto

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

supone que la relación le es constitutiva, esto es, no tiene sentido en sí misma ni se concibe como individuo; no posee significado fuera de la relación.

En Armando en la trama relacional aparece una relación dotada de singularidad y por tanto de identidad, pero *singularidad e identidad siempre relacional*. Y sobre todo la relación le es constitutiva ya que él no posee significado fuera de la trama relacional.

Matrirrelacionalidad, significado fundamental del venezolano popular

La persona se practica como relación y no como individuo. Dada la centralidad constitutiva de la madre en la familia popular venezolana, habrá que hablar en el mundo-de-vida popular venezolano no sólo relacional, sino, para la mayoría, de matrirrelacional. La relación es el significado fundamental del mundo-de-vida popular, una relación con énfasis en la figura materna. No cualquier relación, por tanto, sino una relación que se constituye y se forma en la madre y desde la madre. En la historia de Armando hemos encontrado eso de modo bien fundamentado.

La crianza en relación matrial es un continuo en la historia de Armando En esa misma crianza, en Armando aparece el trabajo en función de la familia, no se trabaja para sí. Se moverá desde pequeño en el trabajo. Por ello entra temprano al mundo moderno de las industrias. Se mueve en dos mundos: el mundo propio, en el que dominan sus significados de venezolano popular, y en el mundo externo, el de la industria, el de la modernidad, en el que dominan otros significados que no llega a incorporar plenamente, sino que negocia continuamente con la modernidad a lo largo de su vida. Es una modernidad en ese tiempo vivido no avasallante.

El logro en Armando es la vida de la trama relacional: trama que se pone en marcha, trama que se mueve, trama que se celebra, trama que da vida y produce vida vivida en concreto Las historias-de-vida nos revelan que los significados no solamente se realizan en el mundo-de-vida, sino que se realizan también en cada una de las personas que viven ese mundo-de-vida.

Inmersión en la trama relacional

¿Armando se ubica en una función? ¿Ocupa un lugar en cualquier estructura? ¿Se ubica y asume su ubicación?

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

En Armando no hay ubicación sino inmersión en la trama relacional que siempre se convierte en relato. Ahí inmersas, espacio, tiempo y función pierden valor, aunque no falten. Si de ubicación, función, hay que hablar, es de humano, de humaneza, de lo que habría que hablar.

Vamos viéndolo ubicarse en la estructura del mundo-moderno del trabajo en la industria al historiador siempre a un modo relacional popular venezolano. En Armando todo es vivido, no categorizado, formando parte de la trama relacional total que constituye el mundo. No son externos a la trama los obreros; con ellos se está y la única manera de estar es implicándose en su trama familiar, vecinal, comunitaria. Ni siquiera son ignorantes, pobres, son personas que están en condiciones de carencia, pero eso no es sino un estado, no una categoría. Se trata de convivir con ellos y compartir, realmente compartir, no aportar ni modificar ni intervenir, en principio, la vida en relación de solidaridad afectiva, es el centro de la historia. En Armando el centro está en la vida misma. Se vive y en el vivir se comprende.

No están separados rígidamente lo social de lo personal.

Armando puede comunicarse en el ámbito afectivo personal pues privado y público, social y afectivo, no están rígidamente separados. En este sentido la familia no es privada. Todo esto que se narra se refleja no sólo en el discurso narrativo de Armando, sino en las historias de populares.

Con Armando el investigador tiene necesariamente que tomar en cuenta lo afectivo e involucrarse afectivamente con la persona, en la relación afectiva de tú a tú.

Armando habla sobre todo desde el afecto. En el venezolano popular ese involucrarse sólo desde lo social, lo siente frío e impersonal porque sus pautas comunicativas siguen causas afectivas. En Armando el afecto acontece y él acontece en el afecto.

Es interesante en ese sentido escuchar, por lo que significa, cómo narra su entrada a un trabajo ya formal y propiamente de obrero: **“Y me fajé con mi máquina de doce bollos y la primera semana tuvo una producción mayor que la de todas las máquinas de doce bollos que habían en el departamento, que eran ocho máquinas de, de... doce bollos, entonces me quedé trabajando en ellas”**. No lo narra con rechazo o dolor por la injusticia recibida, sino hasta con cierta alegría por lo que para él ha significado como elevación del propio

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

valer, como un logro e identificado con lo que está haciendo. Otro significado interesante es cuando se refiere al dueño de la fábrica de pabito, de él señala: **“él había conocido a mi papá”**. Se salta lo institucional por lo humano personal. El trabajo aunque es moderno aparece en una trama relacional.

Vocación en el trabajo que realiza

En Armando, sin que falte el discernimiento y la decisión personal, está muy presente la trama relacional que abre y marca el camino. Armando no destaca sus decisiones. En él los hechos de vida corren por la relación, y su vocación de dirigente entre los obreros surge en el seno de la trama relacional en la que está incluida personas concretas del trabajo. Se decide vocacionalmente por esta vida directamente convivida.

Vemos en la historia cómo Armando va decidiendo lo que ha de hacer en la continuidad de la relación que se fue haciendo más implicada y comprometida progresivamente, así, con ello podemos decir que la vida no la puede pensar en solitario el venezolano popular. Siempre en relación convivial.

El centro de la narración está en las personas. De este modo, primero es la convivencia y posterior a ello se asume racionalmente que debe formarse para servir. El sentido de la formación es la responsabilidad con las personas. La ayuda está de primera, sin mediación de aprendizaje o formación previa, sin que por ello se le excluya, porque es función sobre todo de la trama relacional en la que cada persona singular actúa, pero no en solitario. Por el contrario, inmerso en la trama relaciona. Así lo escuchamos decir: *Eran tan analfabetas como yo o más*, *“yo junto con...”*.

De igual modo es interesante escuchar, por lo que significa, cómo narra su entrada a un trabajo ya formal y propiamente de obrero: **“Y me fajé con mi máquina de doce bollos y la primera semana tuvo una producción mayor que la de todas las máquinas de doce bollos que habían en el departamento, que eran ocho máquinas de, de... doce bollos, entonces me quedé trabajando en ellas”**. No lo narra con rechazo o dolor por la injusticia recibida, sino hasta con cierta alegría por lo que para él ha significado como elevación del propio valer, como un logro e identificado con lo que está haciendo. **“él había conocido a mi papá”**. Se salta lo institucional por lo humano personal. Trabajo es moderno, pero en una trama relacional.

Formación política desde lo popular venezolano

Siempre en trama relacional, escuchamos al historiador, tiene la formación intelectual al servicio de su actividad política; esta será otra de sus preocupaciones a lo largo de toda la vida. Así como conjuga su vida de niño con la vida de trabajo, conjugará siempre su identificación profunda del mundo-de-vida popular con los contenidos modernos como instrumentos de actividad.

Contacto con la modernidad. Tenemos un sujeto que desde muy pequeño ha tenido contacto con la modernidad, sin pertenecer a la modernidad. Sin dejar que la modernidad violente su mundo-de-vida original. Es decir, vemos, a través de la historia-de-vida de Armando, como en algún momento tuvimos una modernidad light, una modernidad que no intervenía la consciencia, que no intervenía el ser de la persona, una modernidad que afectaba a la persona, pero sin pedirle modificación de su manera de estar en el mundo, en la vida.

Entonces, Armando no aparece convertido en un sujeto moderno; sí lo contemplamos cómo maneja la modernidad a su antojo; mas no se deja manejar por ella. Desde muy temprana edad, en la niñez, entra al trabajo, y por ello, para él el contacto y la inmersión en lo público es ya muy temprana y más mediante el trabajo físico que mediante la escuela. Lo vemos, entonces, en la historia más Inmerso en lo público desde el trabajo que desde la escuela o la formación.

Destacamos como asunto importante a destacar el fondo estructural humano relacional y convivial en el ámbito del trabajo en el que vemos el desenvolverse la vida del historiador. Muy pronto, empezará su actividad en solidaridad con sus compañeros obreros a partir de su implicación en los primeros pasos del naciente sindicalismo venezolano.

En este marco de vivencia y actitud adquiere sentido toda su actuación política, centrada en las personas y no en la adquisición de poder de modo que cuando de este último ha participado no se ha dedicado ni a mantenerlo ni a gozarlo sino a ponerlo al servicio de la gente.

La primera actuación política aparece en los sucesos acaecidos a la muerte de Gómez, ellos lo lanzan a su primera intervención espontánea política. En ella, en la primera actuación política, vemos más un gesto de solidaridad con un señor, cuenta Armando, que “*había sido*

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

amigo” de su papá del que conservaba sólo vagos recuerdos. Hay de fondo una fidelidad a los afectos familiares, a las relaciones humanas cercanas. La trama familiar está implicada en esa primera actuación pública.

A modo de síntesis parcia, estas notas desarrolladas atrás nos llevan a afirmar que Armando percibe las injusticias, por ejemplo, que los obreros no sepan leer y escribir, y ante eso opta por enseñarlos él. Toda una expresión del núcleo central de venezolano como relacional, en trama de vida. También podemos expresar como éste no se queda como observador de la situación. El se vive dentro de ese acontecimiento desde la invivenciación. Nunca como externo o imposibilitado o lejano al asunto. Siempre su integración es en trama relacional y convivial.

Podemos decir que hay crítica a lo que acontece y se desenvuelve entre la gente en el trabajo, pero sin discurso crítico. Lo hace en la pura vivencia Hay crítica a lo que ocurre, pero no como discurso

El mundo-de-vida moderno venezolano en la historia-de-vida de Polinela

Recojo aquí lo registrado en alguna de las actas de trabajo interpretativo semanal del grupo de investigadores, donde decíamos: “Ya pusimos sobre la mesa el centro de nuestro trabajo, dos historias-de-vida de sujetos no consumidores de drogas. Hoy, aquí, escuchemos y apalabremos lo que dice cuando dice lo que dice la historia-de-vida de Polinela, fieles, obedientes, sin trasladarlo, por lo menos cuidarnos, vigilarnos como grupo, cada uno... de no leer desde uno sino abiertos a la escucha de la historia en lo que tenga por decirnos, y entrar en lo que habita en ella, esto es, su propio sentido y significado”.

Al interpretar esta historia-de-vida de Polinella Maduro nos fuimos encontrando con el mundo-de-vida moderno. Algunos asuntos se nos hicieron presentes:

- **La forma de narrar dice de la forma de practicar la vida**
- **El lugar donde se nace**
- **El padre**
- **¿De qué familia se trata?**
- **¿En qué se centra su narración?**
- **La familia: microuniverso primario del mundo-de-vida**

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

- La familia en cuanto microuniverso primario para la comprensión del mundo de-vida moderno.
- La persona se practica como individuo.
- Separación del ámbito social del personal.
- Vocación del trabajo que realiza.

La forma de narrar dice de la forma de practicar la vida

Desde el mismo instante del inicio de su historia-de-vida, observamos que Polinela no involucró a la coinvestigadora en el hilo de su narración. La historiadora acepta gustosa la invitación de contarle a la cohistoriadora su historia-de-vida, pero no la involucra en su narración. ¿Qué significado tendrá esto?

De modo muy autónomo, en el primer bloque de sentido, Polinela inicia su relato ubicándonos en quién es ella. Así comienza ella, diciendo con un yo tácito: **“Nací en Puerto Cabello”**. Se presenta, pues, como un yo-individuo lo cual se nos revela a lo largo de todo su texto como un significado fundamental de su historia. Este yo-individuo va a guiar su relato en toda su extensión y va a estar hasta el final como coordenada central. Empieza desde sí misma ubicada en el espacio físico.

El lugar donde se nace

Veamos, la historiadora toma distancia y se pone fuera para narrar la familia. Decimos que se ubica fuera porque describe sin entrar en lo íntimo ni lo afectivo. Las relaciones que se establecen en la familia constituyen parte de la intimidad de cada cual. Así, en la historia-de-vida lo que hace es dar información, datos para un estudio que poco tiene que ver con la familia verdadera en su interior.

Por ello la vemos que: observa, describe y tematiza. Ella está en la estructura familia, pero es autónoma ante la estructura.

Presenta Polinela en la historia-de-vida sobre su familia, el sistema de relaciones socialmente sancionado, esto es, lo que se da por entendido en la sociedad que es una relación familiar. No presenta, por ejemplo, las relaciones afectivas internas, no porque no existan sino porque se sobreentienden. Informa sobre las relaciones; no las narran. Esto es significativo, nos lleva a un significado.

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

La estructura familia se da por supuesto, no es necesario ni siquiera hablar de eso. Es el caso de la madre, vemos que ella aparece al inicio siempre implícita mas no explicitada.

En la persona los causes de las relaciones familiares están establecidos por la cultura la cual los reproduce y, así, se viven como naturales por cada grupo. ¿Hacia dónde conduce ese cause? Conducen a una corriente de la vida que le pertenece y a la que la persona pertenece. Uno va hacia la conformación de un yo individual: familia, educación trabajo, se orientan hacia la estructuración de un yo autónomamente responsable de su individualidad que se relaciona desde sí con los demás. No se entienda como egoísmo o egocentrismo, decía Moreno, sino como estructuración de su individualidad que puede ser muy generosa y abierta.

Una manera de practicar la vida: ella se ejerce en la cotidianidad, es inconsciente, se vive y se es vivido por los otros. Un mundo-de-vida. En el caso de Polinela, un mundo-de-vida moderno.

Fijémonos como ella va directo a dar algunos datos de su vida y dice de la ubicación geográfica donde ocurrió su nacimiento. **Nací en Puerto Cabello en el año de 1954.** Prosigue diciendo que **de niña vivía muy bien económicamente, a nivel social, etc. Mi papá era el director de...** Podemos decir, resumiendo, entonces, que Polinela nace en un lugar físico-geográfico por lo tanto en el dato hay una ubicación espacial. ¿Qué significado tiene esto? Eso significa que lo físico antecede lo humano. Precisando, podemos afirmar que, lo social, el lugar, lo físico, la localidad, la ciudad, van antes que lo familiar. En eso es que primeramente se ubica en el tiempo, el espacio o en la naturaleza.

El padre

Otro significado emerge allí también, de esas líneas, es lo referido al padre. Él es la figura de peso de la familia, y así explícitamente lo dejó saber. Su familia aparece en primer plano, punto muy importante por las características propias que sobresalen en ella. Nos encontramos en Polinela, en primer lugar, a ella como hija de padre. Su padre le permitió tener el nivel de vida que ella tuvo desde su infancia: **de niña vivía muy bien económicamente, a nivel social, etc. Mi papá era el director de los Seguros Sociales, era el alcalde de la ciudad. Mi papá se llamaba Castor Maduro...**

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

Notamos como para presentar al padre le sirve a la historiadora, referirse a las funciones y roles prominente que éste desempeñaba en tiempos de la dictadura perezjimenista y a las consecuencias que de eso se derivaría a la caída del régimen. Al padre le deben la posición social y económica privilegiada de tuvo en su niñez. Del padre le viene ese privilegio de vivir no sólo bien, sino **muy bien** tanto en lo económico como en lo social, pero también en otros aspectos que ella no nombra pero que deja entender con el *etc.* No es insignificante la expresión “muy bien”, con ello indica que la situación de bienestar socioeconómico entre otras cosas era muy buena. Es decir que hubo una vida privilegia gracias a las funciones que ejercía su padre que le permitieron tener buenos recursos económicos que posibilitaban tener una muy buena posición social y todo lo que eso representaba.

Tenemos entonces que, también la historiadora, además del lugar físico expresa claramente su lugar de procedencia socio-económica. Igualmente presenta al padre como figura central de su familia y dice de las funciones importantes que desempeñaba en la sociedad venezolana en los años de la dictadura de Pérez Jiménez y de cómo todo ello tuvo consecuencias muy positivas en su vida.

Las funciones importantes que desempeñaba el padre en ese tiempo, dijimos ya, también le acarrearán consecuencias: ***pero resulta que en el año 58 cae el gobierno de Pérez Jiménez, siendo tu alcalde de una ciudad y siendo el director de los Seguros Sociales y todo eso, someter a la familia también a la caída del gobierno y salimos nosotros y nos vamos a Madrid...*** Esto va a ser la causa por la que de pequeña viajó al extranjero. Experiencia que enriquecerá mucho su vida y la de sus hermanos. Lejos de ser un problema la caída de la dictadura, el episodio les sirvió para seguir teniendo una vida rica en experiencias interesantes. En este momento se aclara el *etc* que antes dejó pronunciado. Es decir que además de la situación económica y social también hubo otras cosas que le vinieron del padre: viajar y vivir en España con todo lo que eso les significó.

Nótese el lenguaje en la expresión: ***someter a la familia también a la caída del gobierno y salimos nosotros y nos vamos a Madrid...*** Si bien usa el verbo *someter* a la familia tal como si fuese a contar algo difícil, los siguientes verbos ***salimos nosotros... y nos vamos***, apaciguan esa idea pues dice: *a la caída del gobierno y salimos nosotros y nos vamos a Madrid*. Es decir, salir e irse juntos toda la familia a España no fue episodio traumático para todos ellos. Esto dice que en su infancia no vivió experiencias duras ni desagradables pues el padre cumplió bien su rol de padre. Hemos visto cómo la historiadora cuenta del padre por las funciones que cumplió en la sociedad y en su familia, eso es una marca-guía.

¿De qué familia se trata?

Otro dato-significado interesante en Polinela es escucharla hablar de su familia sólo introduciendo explícitamente al padre. Cuando ella dice **“salimos nosotros”** se está refiriendo a la familia total. Están implícitos en su narración los padres y los hijos sólo que no ve que tenga que explicitarlo, como si eso no fuese necesario hacerlo por obvio. La madre de manera especial no se deja escuchar, pero está en la familia de padre que vive la historiadora.

¿Qué nos dice todo esto? Nos dice del venezolano que se vive individuo y que su familia de origen es una familia patricentrada. Allí no hay un vínculo privilegiado dominante con la figura materna sino una familia clásica, de pareja.

Más adelante nos dice, **Lo cierto es que en vista de eso las chiquitas nos manteníamos más en casita y los grandes, Castor, Lizbeth, Mercedes, hasta ahí porque María, Poli, Pólux nos quedábamos en casita, ellos tuvieron más oportunidades que nosotros, en cuanto a ir al colegio y todo lo demás.** Grupo de hermanos, es decir, comunidad de hermanos. Este definirse de una vez como hermano, decíamos líneas atrás, es propio de la familia clásica, de pareja, donde la comunidad de hermanos es fuerte porque no hay un vínculo privilegiado dominante con la figura materna, como en la familia matricentrada, sino que el vínculo es principalmente con el padre.

¿En qué se centra la narración?

La narración de Polinela, podemos interpretar, está centrada en las cosas que ha hecho, los cargos que ha desempeñado su padre, sus hermanos o ella misma, en los actos, en aquello de lo cual han sido protagonistas o responsables, en las funciones que han ejercido. Es que Polinela, podemos decir, como buena moderna, se refiere fácilmente a las personas por su función, por su rol. Veamos eso en este bloque de sentido. Polinela, al regreso de su familia a Venezuela provenientes de España, el cual solo fue de un tiempo de un año, fija con claridad sus pautas y da racionalidad a lo que vive y describe. Esta parte de su infancia ocurre en un campamento petrolero donde fue llamado a trabajar como médico el doctor Maduro a su llegada del año de exilio en España.

Yo viví una infancia con otra cultura, tenía mi profesor Rodríguez en español y mi profesora Patricia Norelis, mi maestra de inglés etc. Éramos 17 alumnos de los cuales

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

Lizbeth y Castor lo dejaron en el Colegio de San José de los Teques, en un internado. Porque allá había hasta sexto grado y nosotros no podíamos asistir con los obreros al liceo, porque el personal directivo no podía, era una norma de la compañía. Entonces después de sexto grado pasabas al colegio de señoritas o señoritos. Nuestra casa que era vivir como en los alrededores de la compañía teníamos nuestro club, nuestras canchas de tenis, todo aparte del personal obrero. A pesar de que nosotros podíamos ir para allá, ellos no podían venir para acá.

Destaca aquí como no emerge en su modo de pensar y vivir ningún cuestionamiento ni crítica al hecho de cómo eran vividos los obreros y sus familias comparativamente con respecto de los empleados administrativos o de cargos relevantes. Es como si esa circunstancia fuese un hecho natural.

En Polinela la vida la encontramos enmarcada en espacios, temas, hechos, que son pensados y aparecen en el discurso como estructuras con sentido propio, con coherencia interna. Es como si fuera una manera de organizar la vida con ámbitos separados de vida. Esta forma de organizar la vida está enraizada y tienen su origen en la forma de vivirse familia, o lo que es lo mismo, en el vivimiento de familia.

La familia, microuniverso primario para comprender la familia del mundo-de-vida moderno

La familia es como un microuniverso de lo que va a ser el universo de la vida total de cada una de las personas, esto nos lo dice Moreno a lo largo de su literatura (1995, 2017). Así, la familia es el modelo de cómo va a estar constituida la vida de cada una y el mundo-de-vida que en ellas se muestra. Cada historia-de-vida muestra un mundo-de-vida. El mundo-de-vida es compartido.

En Polinela se abrió una puerta a una familia compartimentada en sectores, espacios coherentes en sí mismos, delimitados, como bien ha encontrado Moreno ya antes en las monjas españolas (2016b) _si se desea leer más de esa investigación puede acceder a esa fuente del autor citado. Por un lado, el asunto de los personajes-significado, los padres _ pensados en unidad, como pareja, al punto que no tuvo necesidad la historiadora de nombrar a la madre pues ella estaba ya constituyendo una totalidad con sentido propio. Y en cuanto a los hermanos como totalidad distinta; no separada pero sí distinta. La familia

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

nuclear _padres e hijos_ está claramente separada de los que podrían constituir la familia extensa.

En el microuniverso aparecen ya unos significados previos al nacimiento y a la presencia de la persona. Ya la familia está estructurada según un conjunto y un tipo de significados.

En Polinela, y como ella también el grupo de las europeas, ya arriba mencionado, se muestra, tal como magistralmente explicita el estudioso de los mundos-de-vida, un “mundo regido por algunos significados que parecen constituir su estructura de autosubsistencia, autosentido, delimitación, coherencia interna de sectores, distinción de sectores relacionados desde su autonomía” (p.408). Estos son significados estructurales, dice Moreno, esto es, significados en cuanto estructuras de ideas, de representaciones, de vivencias, de prácticas, son, podría decirse, como la realidad germinal del mundo-de-vida o el mundo-de-vida en germen. Todos ellos en conjunto muestran ya un significado más amplio y más de fondo que los rige y sobre el que se sustentan: racionalidad, un orden, organización, estructuración. Racionalidad entendida como flujo de un orden y, en este sentido, lógica.

En la historia-de-vida de Polinela, además de la familia, ¿dónde más encontramos esa estructura moderna? En el tiempo. El tiempo en Polinela también está hecho de sectores coherentes en sí mismos, como autónomos en sí mismos, aunque relacionados. Vimos en ella las distintas etapas del desarrollo evolutivo y de toda su vida. La familia acontece por etapas y tiempos discretos pero organizados en una dirección. Dirigidos a la constitución de la persona. También su forma de entender la sociedad es por individuos. Tomemos el siguiente bloque de sentido para ilustrar esta interpretación comprensiva que nos ha explicado Moreno en la fuente antes citada. Veamos el bloque de sentido: Cuando ya Polinela es profesora y trabajaba en un liceo público

Qué pasa cuando llego al Hipólito, eso era puro conocimiento y ya está. Le pido permiso al director para sacar a los alumnos y cuando íbamos a estudiar el ecosistema, nos íbamos al parque y les decía:

_Polinela: ¿Aquí que vemos?

_Alumnos: Un hormiguero.

_Polinela: ¿Qué es un hormiguero?

_Alumno: Un montón de hormigas, profe.

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

_Polinela: Ok, ¿y un montón de hormigas están formadas por muchas hormigas?, es decir que hay una hormiga, más una hormiga, más una hormiga.

_Alumnos: ¡Sí!

_Polinela: Bueno, una hormiga es un individuo, pero cuando ella se une a todas esas hormigas es una población...ah, pero también no solo hay hormigas, también hay esto, y esto, etc.

Quiero decir con esto que yo se los explicaba como lo aprendí. Era distinto a lo que los otros daban.

Somos eso en la sociedad, agrupaciones, similares a lo nos lo muestran las hormigas y refiere la profesora a sus estudiantes. El hormiguero le sirvió a la profesora para hablar de sociedad. Pero ¿quién decreta u ordena esta forma de pensar y de ser pensado? Los significados del mundo-de-vida moderno no están decretados por nadie, pero están ahí. Cada vida se produce en el marco de esos significados, en su seno. “Es su manera de practicar su vivir y su habérselas con la realidad. Así viven también no sólo su propia vida, sino también sus instituciones, sus obras, todo” (ibid).

Regresemos al significado de familia. La familia, por ejemplo, está dentro de una más amplia estructura social. En Polinela, al igual que las monjas europeas, casi de la misma manera, le dan importancia al espacio físico, natural, su pertenencia, además del social. En Polinela al igual que en las europeas: la familia se ubica en una tradición de trabajo y de función social, ubicada siempre en una profesión que la caracteriza: En un tipo de actividad laboral y una función social. Lo físico y lo social son significados importantes para Poli y las monjas europeas, pues.

En Polinela, la corriente de vida que discurre a lo largo de las historias-de-vida no importa por dónde se empiece a leerlo, el vivimiento está organizado de tal manera que se hace comprensible en cada momento y en cada sector. Cada componente o sector tiene sentido en sí mismo. Y en la estructura de cualquiera de las instituciones a las que pertenezcan. Así, podemos interpretar la vida de Polinela desde la familia lo mismo que desde su trabajo como profesora., o desde un momento cualquiera de la vida.

Haciendo un paréntesis, en cambio observamos que, en Armando es indispensable recurrir a comprender la familia desde su origen para acceder a la comprensión del mundo.

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

Retomando a Polinela, tenemos que el vivimiento que subyace en la historia tiene un cauce establecido. La vida discurre por ese cauce. Vida encauzada no quiere decir determinada, pueden cambiar, pero siempre en la coordinación organizada del mundo. En Polinela, los cauces tienen sentido propio, coherencia propia, finalidad propia e historia propia, esto es, movimiento propio.

La persona se practica como individuo

En la historia de Polinela hemos venido comprendiendo que, nos hallamos con un sistema organizado y racional de estructuras: familia, escuela, trabajo. El mundo que aparece es un mundo de uno u otro modo racional, y por tanto comprensible racionalmente. Cada elemento de la estructura es vivido teniendo conciencia de la pertenencia a la estructura; las personas se viven sabiéndose pertenecientes a una familia, a una patria, a una profesión. Son conscientes de ser parte de una estructura de que son para esa estructura en una determinada función. Conocen el qué y el para qué de cada momento. Cuando la persona es individuo _es el caso de Polinela_ la persona constituida en individuo necesita esa conciencia de ser de, porque sin ella, estaría aislado en sí mismo, irrelato.

Polinela está en función de la realización del sujeto, en función de su formación como individuo y como logro para sí. El logro es muy importante, es la obra: lo logrado.

Me hice orientadora pero lo primero que conseguí fue unas clases en un colegio público. Cuando a mí me plantean el privado, y se me plantea otra coa, yo lo acepto. Porque llegaba con mis hijos a las 8:00 am, no tenía que estar a las 6:00 am dejándole a mi mamá en Guataparo para poder llegar al Hipólito Cisneros, entonces dije: bueno, que chévere

La vida la desarrolla en las instituciones. Todos los significados modernos se reproducen en el liceo. Las historias-de-vida nos revelan que los significados no solamente se realizan en el mundo-de-vida, sino que se realizan también en cada una de las personas que viven ese mundo-de-vida.

Así, el mundo-de-vida en Polinela, como persona revela sus significados de mundo-de-vida constituyéndola en individuo. Separación, orden, coherencia interna, etc. en cada persona son los rasgos que, integrados en unidad, definen la individualidad, la formación del individuo.

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

Polinela se realiza a su manera, pero siempre desde el significado individuo a partir de su familia de origen. Se vive como un yo individual, autónomo, en cuanto constitución de la persona, lo cual no implica aislamiento ni independencia absoluta. Autonomía relacionada, pero autonomía.

Moreno no ha hallado en los modernos la relación como significado en el mundo-de-vida (ob. cit). En su lugar sí ha hallado coordinación. Coordinación es una clase de relación, pero una relación extrínseca, que emana del individuo y que el individuo controla y maneja. Relación, además, que ordena, que pone razón en el caos.

Las relaciones de afecto, de amor, de solidaridad, etc., no son tampoco significados de la estructura sino propiedades personales de los individuos, los cuales las tendrán o no tendrán. No es que no haya afecto; es que el afecto es individual y no componente de la estructura de mundo-de-vida. Las relaciones pueden ser claramente abstractas, afectivamente asépticas. Relación no implica necesariamente afectividad, precisamente porque no forma parte de la estructura sino del individuo. Cada persona de la familia es ante todo individuo humano que puede asumir la función (misión, vocación, entrega a) de padre o madre. No lo constituye en ser humano su paternidad o su maternidad sino su individualidad como yo, el hijo pronto deja de ser hijo para hacerse individuo autónomo.

Quiero decir con esto que yo se los explicaba como lo aprendí. Era distinto a lo que los otros daban. De manera que tengo alumnos en el Hipólito Cisneros de hace 36 años, que cuando en esos días estaba en el Carabobeño y está un señor de cabeza blanca, blanca. Cuando me dijo: profe Polinela, -bueno yo siempre use el Polinela Maduro no Polinela Phiferr - está igualita. Mis alumnos me recuerdan porque era distinta. A mí, gracias a Dios, nunca me faltaron el respeto.

De hecho, que cuando yo llego a los Cedros nadie podía con Carlos Alberto, el hijo del profe Ortiz. Yo establecí una relación con él, que estando aquí en Los Robles el día del maestro, agarró una flor y me la entregó, y me dijo:[usted es la mejor profesora que yo he tenido en toda mi vida".

Y yo digo ¡oye que bello!; porque era una relación de amigos con respeto, no una relación del docente que aquí se conocía, que era que le tenían miedo, le tenían rabia, porque no sabía diferenciar miedo, ni rabia. De que si el profesor le, me cae bien paso la materia y si no me cae bien, no la paso. Eso no lo viví yo, como no lo viví no lo hice tampoco.

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

En Polinela, reiteramos, desde el comienzo de la historia-de-vida, fue sencillo verla ubicada en el espacio, en el tiempo y en la función.

Otro asunto a destacar, ya dicho antes, es que Polinela establece relaciones desde la exterioridad. Establecen relaciones. Se categoriza la relación con el mundo

Tenemos pues que, en Polinela habla su individualidad y habla de la relación familiar que es un sistema ya establecido con su propia conformación. Con Moreno (ob. cit.), entendemos que los sujetos modernos, para hablar de las relaciones, las ordenan, le dan su puesto, las ubican en un orden ya establecido en cuanto exigido por la formación-familia que ya está definida antes de producirse en su cultura. Cada cual está en su puesto y cada puesto cumple su función. Tal como hemos encontrado la vida en Polinela.

En la familia los padres tienen una función, los hermanos otra. La felicidad familiar depende de cómo se cumplan las funciones. En ese cumplimiento se basa el que sean buenos padres o malos padres, por ejemplo.

La función, tanto en la familia como en cualquier otro ámbito, es previa a la persona y la persona se define, aunque no exclusivamente, por la función. Así vemos que el padre de Polinela es nombrado por ella por la función, el cargo o el tipo de trabajo que ejerce: alcalde de la ciudad y director de los Seguros Sociales. Al padre de Polinela lo define fuertemente su trabajo y eso define a su vez a su familia pues le otorga un lugar en lo económico y social destacado.

Separación del ámbito social del personal

En Polinela se deja oír implícitamente el afecto que tiene la historiadora, pero no lo explicita, eso no es objeto de su narración. Se explaya con fluidez en la vida social del padre más la vida personal se pierde en el relato. Parece, parafraseando a Moreno, que la afectividad pertenece a la vida privada y ésta es tan individual que no puede ser objeto de narración. Siempre será una constante en la historia la separación de ámbitos de vida. Así, lo privado y lo público, incluso en la propia vida, están separados. Son realidades distintas. Lo que se va a comunicar hacia afuera es lo público, aquello en lo cual varios pueden coincidir.

El espacio de comunicación es, pues, en Polinela, el espacio social, sobre todo, no el afectivo que pertenece al ámbito de lo privado. En este sentido, la familia es privada.

Dos historias-de-vida, dos corrientes de vida, dos mundos-de-vida

A modo de síntesis parcial de lo que ha emergido de la historia-de-vida d: Polinela, podríamos decir:

Todo esto que se narra se refleja no sólo en el discurso narrativo de Polinela sino de las historias-de-vida de sujetos modernos (ob. cit.)

Lo que se hace en la vida no tiene que involucrarse afectivamente con la persona en una relación afectiva de tú a tú. Basta que se involucre en lo social, que es amplio y profundo.

Polinela habla más desde la razón, la separación, la distancia; más como observadoras de su propia vida que como participantes.

En Polinela el afecto a es poseído como propiedad de la persona individual, no pertenece a la estructura de mundo-de-vida en el que acontece la propia vida.

Vocación en el trabajo que realiza

En Polinela surge una decisión consciente de un individuo autónomo, fruto de un discernimiento y de una reflexión individual. Hay un énfasis puesto con toda claridad en los procesos internos del individuo que son los que deciden. En su proyecto personal asumido, se percibe fortaleza y solidez del individuo que decide Polinela decide en aislamiento individual en el que la decisión es totalmente del yo. Los hechos de vida son siempre individuales en ella. Hechos de vida individuados, atribuidos al individuo. Polinela decide ser profesora primero en general, abstracto y luego baja a lo concreto. Todo ello puede ser encontrado en su historia-de-vida

Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida

- Mi encuentro con la historia de vida de Armando González, una novedosa y exigente formación investigativa práctica- experiencial. Grisel Vallejo, Orlando Cáceres, Zulay Tovar, Cleidy La Rosa.
- Mi experiencia personal: Resignificando lo que es el sentido de la investigación a través de la Investigación Convivida. Alejandro Rodríguez, Luisa Rojas, Xiomara Camargo.
- Del modo de ser Individuo y del modo de vivirse Relación: dos mundos-de-vida. Bárbara Rondón, Alejandro Rodríguez, Eusebio De Caires.
- ¿De qué familia se trata? Grisel Vallejo, Cleidy La Rosa, Marina Martínez, Eusebio De Caires
- La forma de narrar la vida dice de la forma de practicar la vida. Susana Leal, Xiomara Camargo, Luisa Rojas.
- De la Socio-antropología y mundo-de-vida del venezolano en la instauración del Diseño Curricular por Competencias en la Orientación. Eusebio De Caires



Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida

Hoy nos ocupan múltiples historias-de-vida de las que son los autores sus voceros en el texto escrito.
Historias reales y concretas, nuestras...
(Vivian González, 2020)

Mundo-de-vida popular venezolano en la historia-de-vida de Armando y Mundo-de-vida moderno venezolano en la historia-de-vida de Polinela.

Dos historias-de-vida _ historia de Polinela e historia de Armando_ permiten al grupo de Socioantropología y mundo-de-vida del Departamento de Orientación, encontrarse con dos modos de vivirse la persona en el contexto actual e histórico venezolano. El ejercicio de la práctica de la interpretación comprensiva-convivida con historias-de-vida trabajadas en las que se desvelaron dos modos de vivirse persona. El modo de narrar, la familia, el lugar desde el que se narra, entre otros, sirvieron a los profesores-investigadores para encontrarse con las historias-de-vida que hablaban de mundos-de-vida otros entre sí. Modos distintos de habérselas con el mundo. Lejos de la homogeneidad cultural, más allá de diferencias de costumbres, de niveles o posición social, emergen topos distintos, una heterotopia.

Encuentro con la persona del mundo-de-vida moderno y con el hombre del mundo-de-vida popular. Dos sistemas de significado y dos culturas distintas en un mismo país.

He aquí algunas disertaciones de los profesores-investigadores.

Mi encuentro con la historia de vida de Armando González, una novedosa y exigente formación investigativa práxica- experiencial

Grisel Vallejo, Orlando Cáceres, Zulay Tovar, Cleidy La Rosa

Esta experiencia de formación en el curso avanzado, me ha permitido tener una primera experiencia de formación en Investigación Convivida, y ello ha acontecido conjuntamente con un grupo de profesores-investigadores de la FaCE-UC. Esta novedosa formación, fundamentada en una modalidad investigativa nueva para mí, en cuanto que es la comprensión socio antropológica y de mundo-de-vida de la persona.

Inicialmente me cautivó el hecho de formarme como preventora en drogas en investigación convivida, desde una perspectiva diferente, más centrada en la persona que en el consumo per se y en los factores que predisponen a dicho consumo. En esta formación he aprendido a través de la historia de Armando, cómo impactó ella en mí, en mi historia personal, mis tíos y los relatos que escuché de niña sobre la Valencia de 1926 en adelante.

Contextualizada en la época que vivió el historiador, resalta la familia con un papel muy importante en el mundo-de-vida de Armando, por un lado, el recuerdo del padre, el cual perdió a temprana edad, por el otro lado, su madre en la crianza matricentrada, por el fallecimiento del padre, con acciones de justicia en la forma de reprenderlo cuando actuaba mal. y destaca el respaldo de la comunidad como apoyo a la madredad.

Un aprendizaje importante en esta formación es buscar la comprensión del sentido y significado de lo vivido, mas no desde lo psicológico, ni desde nuestra perspectiva profesional, sino que debe, por el contrario, concentrarse en lo que dice la historia, y es allí donde está la esencia de la significación. Finalmente, cuando en mi experiencia como preventora he usado otras formas de abordaje, esta forma investigativa, señala un camino, una esperanza para la prevención, entender mejor los factores protectores y de riesgo desde la antropología cultural personal o de mundo-de-vida en los actores sociales.

Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida

Mi experiencia personal: Resignificando lo que es el sentido de la Investigación Convivida

Alejandro Rodríguez, Luisa Rojas, Xiomara Camargo

Puedo decir que, para comprender el fenómeno del problema de las drogas en la actualidad, es imperioso desarrollar un abordaje cada vez más comprensivo acorde con la complejidad del problema. Este, aunque ha sido reconocido como un problema de origen multicausal, sigue muchas veces mirándose de forma preponderante en la droga como problema central, obviando la interacción que el hombre ha sostenido con ellas desde una relación de significados.

Hoy por hoy, encuentro, se reconoce que el consumo de drogas, se ha caracterizado por su carácter masivo y pluriofensivo, que afecta no solo a las personas que abusan de ellas, sino también que además tiene sus consecuencias en la familia, la comunidad y la sociedad general, razón por la cual es catalogada como un problema de salud pública.

Frente a lo anterior, destaco la necesidad del rol que tiene la producción desde la Extensión y la Investigación universitaria, para brindar sus aportes en el abordaje del trabajo en materia de prevención integral social ya que esta problemática de las drogodependencias limita o impiden el pleno desarrollo humano tan aspirado para todas las personas. Estos aportes desean alejarse de las prácticas o abordajes centrados exclusivamente en las drogas, por eso se hace necesario la formación de profesionales de las Ciencias de la Educación, como preventores-investigadores fundamentados en la socio-antropología, el mundo-de-vida, en el contexto de una investigación cualitativamente diferente, que nos acerque a una mayor comprensión de la persona que consume, y todo esto pasa por hacer un resignificado de lo que es la investigación. En este sentido, hago hincapié en la experiencia en sus primeros pasos que hemos venido dando en Investigación y Extensión en el marco de la formación en investigación convivida, bajo la asesoría de Alejandro Moreno.

Esta novedosa formación convivida en la investigación, nos ha puesto en jaque. Lo usual hasta ahora no había sido, en mi experiencia, centrarme en lo que la persona dice desde lo que dice. Siempre interpretamos la persona que atendemos desde las teorías psicológicas o sociológicas, por cierto, todas ellas foráneas.

Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida

He ahí la novedad de esta experiencia de este grupo de socio antropología y mundo-de-vida. Plantearnos distinciones culturales, nunca antes estuvo en nuestra mentalidad. Todo estudio se hace en general desde la uniformidad del ser humano. Aquí nos hemos topado con una total novedad. Todo un reto a desarrollar.

La forma de narrar la vida dice de la forma de practicar la vida

Susana Leal, Xiomara Camargo, Luisa Rojas

Dos historias-de-vida estudiadas comprensivamente. Cada una de ellas habla de una forma de practicar la vida.

A saber: Polinela desde el inicio en su narración no involucra a la coinvestigadora. Aparece ella de modo muy autónomo en el primer bloque de sentido. Así comenzó su relato hablando sobre quién es ella. Es un individuo que se narra. Autonomía y separación rigen el modo de practicar la vida, se escucha allí.

¿En qué se centra la narración cuando ella habla del padre y de ella misma? Aparece centrada en las obras por las que pasa, las cosas que ha hecho, los cargos que han desempeñado; su padre, sus hermanos o ella misma; en los actos, en aquello de lo cual han sido protagonistas o responsables.

Armando, en contraste, convida a la sobrina co-historiadora, para que entren los dos a la narración de la historia. Él le dice a la cohistoriadora: *comencemos por viejos recuerdos de mi familia*, pero hay unos recuerdos en que ella no está. Este llamado se mantendrá a lo largo de la narración. Es un significado que revela como la relación está dada desde el inicio como forma de narrar en relación. Ejemplos abundan del continuo llamado a estar dentro de la historia que dice de la identificación con la cohistoriadora.

En la forma de narrar, de practicar la vida, palpitan mundos-de-vida distintos en los historiadores, la una vive individuo, el otro, vive relación en la convivencia. Mundo-de-vida moderno y mundo-de-vida popular venezolano desplegados en las historias-de-vida trabajadas para la formación del investigador preventor en drogas en los espacios de la Extensión y la academia.

Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida

¿De qué familia se trata?

Grisel Vallejo, Cleidy La Rosa, Marina Martínez

La historia-de-vida de Polinela, nos describe el contexto familiar en el cual nació; especialmente se refiere a su padre en el comienzo. El padre fue la figura de peso, y así explícitamente lo dejó saber. Su familia en primer plano, punto muy importante por las características propias que sobresalen en ella. Se vive la historiadora, en primer lugar, como hija de padre. Su padre le permitió tener el nivel de vida que ella tuvo: *de niña vivía muy bien económicamente, a nivel social, etc. Mi papá era el director de los Seguros Sociales, era el alcalde de la ciudad. Mi papá se llamaba Castor Maduro* ¿De qué familia se trata? La madre de manera especial no se deja escuchar, pero está en la familia de padre que vive la historiadora. ¿Qué nos dice todo esto? Nos dice del venezolano que se vive individuo y que su familia de origen es una familia patricentrada. Allí no hay un vínculo privilegiado dominante con la figura materna sino una familia clásica, de pareja. En contraste, hallamos, en la historia-de-vida de Armando, a partir de la muerte del padre se derivarán consecuencias para la familia. La familia se transforma en matricentrada., a realidad familiar se desarrolló en el marco matricentrado. Lo cierto fue que la una, familia centrada en el padre y, la otra, familia centrada en la madre, generan cada una, modos de vivirse hombres epistémicamente distintos.

Del modo de ser Individuo y del modo de vivirse Relación: dos mundos-de-vida

Bárbara Rondón, Alejandro Rodríguez, Eusebio De Caires

¿Qué sentido habita en la narración de Polinela cuando habla del padre y de ella misma del modo en que lo hace? Ella se refiere fácilmente a las personas por su función, su rol; se le hace natural dentro de su trabajo ubicarse en la estructura. Fija con claridad sus pautas y da racionalidad a lo que vive y describe. Separación del ámbito social del personal.

En Polinela se deja oír implícitamente el afecto que tiene la historiadora, pero no lo explícita, eso no es objeto de su narración. Se explaya con fluidez en la vida social del padre, más la vida personal se pierde en el relato. Parece que la afectividad pertenece a la vida privada y ésta es tan individual que no puede ser objeto de narración. Siempre será una constante en la historia la separación de ámbitos de vida. Así, lo privado y lo público,

Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida

incluso en la propia vida, están separados. Son realidades distintas. Lo que se va a comunicar hacia afuera es lo público, aquello en lo cual varios pueden coincidir.

En contraste, Armando en su historia-de-vida, no parece vivirse primeramente como conciencia de pertenencia a una estructura sino como vivientes en la trama relacional acaeciente. El venezolano popular de partida está constituido como relación. Esto supone que la relación le es constitutiva, esto es, no tiene sentido en sí misma ni se concibe como individuo; no posee significado fuera de la relación. Armando en la trama relacional, aparece una relación dotada de singularidad y por tanto de identidad, pero singularidad e identidad siempre relacional.

Desde la interpretación comprensiva conviviente de la vida, emergieron, pues, dos mundos-de-vida distintos, dos modos de vivirse persona. Esto debe ser central a la hora de pensar en procesos de intervención en Orientación. No hacerlo es desconocer la realidad socio antropológica del venezolano.

De la Socio-antropología y mundo-de-vida del venezolano en la instauración del Diseño Curricular por Competencias en la Orientación

Eusebio De Caires

El presente texto, Socio-antropología y Mundo-de-vida del venezolano. Formación de preventores en drogas. Investigación y Extensión, en su tomo I: De la formación del investigador convivido, viene a presentarnos una in-vivencia de la experiencia para los no introducidos en lo que implica mundos-de-vida.

Una in-vivencia introductoria, apenas exploratoria, del transitar por los senderos, ya abiertos por Alejandro Moreno, pero inacabados. Esta osadía académica reporta tanto un descubrir la existencia y distinción de mundos-de-vida (al menos el moderno y popular), como la captación de la distinción de cada fenómeno, problema, situación que vive la persona en una particularidad que le da los significados de su mundo-de-vida de origen a través de una manera otra de investigar, conocer y comprender el mundo y la vida.

Re-encontrarse con su propio mundo-de-vida, puede ser un re-descubrirse y re-descubrir la praxis profesional de cada participante (ya sea moderno o popular) y sus implicaciones emerge como otro de los hallazgos en el camino transitado.,

Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida

Un texto que ayuda a comprender la no homogeneidad de la vida del venezolano en lo antropológico y cultural, así como su incidencia en lo social (comunitario) Un texto que va mostrando el insipiente inicio del transitar por las sendas de la episteme, y primordialmente de la episteme popular tan profundamente obnubilada por la modernidad y su mundo-de-vida, mostradas por Moreno y que genera señales que ayudan a extraviarse en otras sendas como tiende a ocurrir, no pocas veces, con los escritos y conferencias de Moreno que han sido mal captadas, peor interpretadas y terriblemente mal comprendidas desde la academia, que al fin de cuentas es moderna y cegada a todo lo que no es moderno.

El texto recoge y muestra de alguna manera lo complejo y dificultoso que es, sobre todo para nosotros los académicos, y académicos formados en y por la modernidad, adentrarse en los senderos de un mundo-de-vida otro, distinto al moderno, aun siendo por origen de ese mundo-de-vida otro. De allí lo apenas introductorio y exploratorio del texto, pero también su gran riqueza: la riqueza de haber combinado lo teórico con la práctica, la “practicación” “in-vivida” con la comprensión para desarrollar el conocimiento teórico. Una riqueza que muestra que la verdadera comprensión no parte de lo teórico, sino que llega a lo teórico, que la interpretación desde lo in-vivido te lleva a captar la “realidad” desde sus significados originarios, vividos por la gente, y a actuar en consecuencia cambiando simultáneamente tú como persona y profesional (en fin, no existe verdadera investigación social que deje impávido al investigador, el investigador también se transforma).

Es un texto que llega, quizás como signo de los tiempos, en momentos de la instauración de un diseño curricular por competencias que en la mención de Orientación de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo, donde se establece una unidad curricular llamada “Estudio socio-antropológico en la praxis de la orientación” cuya finalidad última es desarrollar en el estudiante la competencia de “Reconocer comprensivamente, de forma concreta en casos y situaciones, las estructuras socio-antropológicas que conforman los diversos mundos-de-vida (moderno o popular, al menos) y sentidiza la vida y necesidades del orientado, sea este una persona concreta o un grupo, a fin de plantear acciones, actividades, criterios, entre otros, a tener en cuenta para el desarrollo integral de la persona y su grupo de referencia, en contextos formales y no formales, de manera cónsona a la condición socio-antropológica de origen a la que pertenece ese orientando, armónica con lo psico-socio-cultural y asumiendo un compromiso ético en pro de una orientación inculturada, según circunstancias y condiciones de los escenarios de la realidad venezolana y latinoamericana, u otros, que se

Los investigadores apalabran de su encuentro con los dos mundos-de-vida

le presenten”. Mostrándose como un texto altamente pertinente no solo para la formación de los futuros egresados de la mención sino, incluso, de la exigencia implícita de preparar y formar adecuadamente con una “metodología” pertinente al cuerpo docente en las profundidades de los entresijos de la teoría de Moreno en cuanto a la episteme y los mundos-de-vida y así disminuir los riesgos de extraviarnos como académicos y extraviar a nuestros estudiantes.

Finalmente, es un texto que a pesar de su aparente simplicidad, generalidad en cuanto a aspectos teóricos y llaneza en la experiencia posee una profundidad para el lector acucioso que le previene a no convertirse, parafraseando un poco a Gonzales Ordosgoitti (1991), en “... intelectuales murciélagos” que no ven - y yo diría que tampoco oyen - la realidad social que tienen por delante debido a “la transculturación académica” que nos impone un horizonte ajeno a la realidad venezolana, y yo señalaría incluso más allá de “...la información, los paradigmas y los contenidos.” Llegando a imponer un horizonte desde una episteme y mundo-de-vida ajenos.

Coda: historia del proceso de formación y transformación personal-profesional del investigador convivido

- ¿Desde dónde debimos partir a la hora de iniciarnos?
- Apertura del investigador con la vida propia
- Un cruce de historias
- Una búsqueda: llegar a una hermenéutica extraepistémica
- Coda: Todo un proceso de formación y transformación personal-profesional



Coda: historia del proceso de formación y transformación personal-profesional del investigador convivido

Desde el yo, el otro es inaccesible.
(Moreno, 1995:261)

Formarnos como preventores en drogas pasaba desde sus inicios por reconocer nuestra propia antropología cultural. Desde los inicios del Curso Avanzado para Formar preventores en drogas, dentro de un proceso eminentemente investigativo, descubrimos que éste era un asunto que debía iniciarse por la formación del preventor, pero no una formación cualquiera, sino que debía hacerse de un modo que hasta ahora no se había hecho, esto es, desde la antropología cultural de la persona. Partiendo de la coexistencia de distintos mundos-de-vida en nuestra Venezuela (Moreno, 1995, 2016), había que llegar a los intersticios de esa cultura y encontrarse con esa distinción de mundos, antes de pensar en ser preventores tradicionales dentro de la concepción del hombre como universal. Todo lo contrario, buscaríamos hacer una orientación y prevención desde la identidad y distinción de mundos-de-vida del venezolano. Y así fue como lo buscamos:

- persiguiendo encontrar la implicancia necesaria para adentrarnos en la escucha del otro en su mundo-de-vida.
- ejercitando la interpretación comprensiva-convivida con historias-de-vida de sujetos no consumidores de drogas pertenecientes al mundo-de-vida moderno y popular, Polinela y Armando, más las propias historias-de-vida de cada uno de nosotros los que constituíamos el grupo de profesores-investigadores.

Coda: historia del proceso de formación y transformación personal-profesional del investigador convivido

- revisando activamente, acuciosamente, el enfoque de antropología cultural del venezolano de A. Moreno y el CIP.

¿Desde dónde debimos partir a la hora de investigar?

Partimos desde la vida, desde un lugar humano, desde la vida pragmática y la acción concreta de vivir. Vida que antes que pensada y reflexionada o representada, debía ser experimentada.

La dificultad que más se nos presentó fue lidiar como investigador con ese habitus epistemológico-metodológico investigativo que poseemos por nuestra formación en el quehacer científico tradicional, dicha dificultad está en que somos tal como es la gran mayoría de la intelectualidad venezolana actual, que no nos decidimos todavía a integrar plenamente a nuestro pensamiento lo que vivimos en nuestra historia cotidiana (Moreno, 2016).

Entonces, de ser esto así, ¿qué hacer ante eso? Debíamos ponernos en situación, y eso significó:

- Buscar reconocer lo que somos los venezolanos
- Ello nos exigió escuchar nuestra vida, cómo la vivimos y saber de qué vida se trata.
- La oportunidad de reconocerse en el mundo cultural al que pertenecía cada uno de los profesores-investigadores.
- Pudimos experimentar en nuestros inicios de la formación como preventores a través de la interpretación convivida que:
- Se conoce en general desde una apertura científica que niega otra apertura de conocimiento.
- Existe ficción del conocimiento desde una apertura única occidental.
- La Universalidad es antes que concepto categoría en el más amplio sentido, esto es, marco de interpretación y comprensión de la realidad: la ciencia es universal.
- Iniciamos la deconstrucción de nuestro propio horizonte de conocimiento
- Al inicio, era inevitable, que unos se ubicaron desde este hombre universal, otros, se desprendieron de la situacionalidad histórica propia y ajena, ubicados en lo humano esencial a todos los hombres, lo universal, el hombre universal, el hombre.

Apertura del investigador con la vida propia

Se nos fue dando el proceso de develar nuestra apertura particular, en cada uno de los profesores-investigadores, unos más , otros menos, lo fueron logrando. La apertura es un elemento fundamental en la Investigación Convivida que guarda en su seno una hermeneútica de la cotidianidad.

A lo largo de este libro, hemos dicho ya, se inició el trabajo interpretativo con la historia-de-vida de Armando González , y ello siempre estuvo cual faro de luz en altamar, esto es la marca-guía metodológica de la la apertura del investigador a tener una situación-experiencia interpretativa inicial desde la vida. Ello conllevó a tener su primera apertura. Reconocerse , pues, reencontrarse, que lo posea la apertura, esto es, la apertura lo posee y él posee la apertura.

Así fue como pudieron los profesores-investigadores, hablar no abstractamente, ni universalmente, sino desde la apertura. La experiencia de interpretar comprensivamente la historia-de-vida de Armando, les dio, en sus propias palabras, una experiencia y un sabor personal en investigación con el que no contaban. Fue una total novedad. Trabajar sin seguridades previas que respondieran por el trabajo de interpretación, les mostró que no tiene que ser en investigación una relación de poder sino de iguales.

Un cruce de historias

Podríamos decir que se produjo un cruce de historia. ¿Qué historias se cruzaron?

Una vez el grupo de investigadores se puso en la lectura de la historia-de-vida de Armando, ella, desde la apertura, permitió que se activaran vivencias en el lector. Así la historia se convierte en el detonante para ir al encuentro de la interpretación comprensiva desde la apertura.

Como intelectuales, los académicos estamos formados para guardar distancia objetiva en la investigación. De lo que aquí se trataba era otra cosa. Veníamos al encuentro desde la externalidad, la coordinación del CIP nos iba alertando cuando querían llevar a la historia-de-vida a otro terreno que no era el suyo propio. Cautelosos llegan al encuentro con significados que van apareciendo a lo largo de la narración de la vida. Los investigadores en el acto de investigar también se van descubriendo ellos mismos. Algunos se vivieron

Coda: historia del proceso de formación y transformación personal-profesional del investigador convivido

dentro de los pliegues de la vida narrada. Otros sospechaban, algunos se retraían. Pero todos dispuestos a escuchar y a entrar en el mundo de practicas de la historia-de-vida de Armando.

Ya para esos momentos comenzábamos a hablar del piso epistemológico y de una apertura y un horizonte de conocimiento. Como puede entenderse, estamos narrando la historia de grupo de socio-antropología y también la de cada uno de ellos teniendo como el qué de la investigación la historia-de-vida de Armando.

Entonces el cruce de historias es el que se da entre la lectura de la historia-de-vida de Armando, con cada uno de los investigadores participantes y con la propia historia del grupo de investigadores.

Una búsqueda: llegar a una Hermenéutica extra-epistémica

Reconocer, parafraseando a Moreno, en uno mismo el gusto errado por conocer desde la apertura propia, y que esto permite conocer la ficción que la apertura propia sobre aquella permite y produce (Moreno, 2016).

La apertura propia deviene de la practica histórica de un grupo humano determinado. El grupo humano practica la vida en un modo compartido por todos los miembros, previo a la decisión, y ese ejercicio propio, particular e histórico unifica y constituye al grupo en su totalidad de mundo, o sea, su mundo-de-vida (ob. cit.)

Es pues, y sobre todo es, una posición ética. Esto es, compromiso con el otro en su propio existir, en el existir de su vida o en el vivir de su existencia.

Detengámonos un poco en esto de la vía extra-epistémica a la cual debíamos abrirle las puertas del conocer. Este grupo de profesores-investigadores, en el marco de este proyecto de formarse como preventores en drogas desde la socioantropología y mundo-de-vida dentro de una investigación convivida, de antemano conocía superficialmente, pero lo hizo de modo exhaustivo una lectura de una amplia cantidad de materiales de la obra producida por Alejandro Moreno, y con él el CIP.

Fuimos como grupo, conscientes a la búsqueda del encuentro con los mundos-de-vida distintos que coexisten entre nosotros los venezolanos. En las historias de Armando y

Coda: historia del proceso de formación y transformación personal-profesional del investigador convivido

Polinela siempre estuvimos advertidos de no colocarlas como indistintas. Más allá de diferencias de edad, posición social o económica, tiempos que les tocaron vivir, se trataba de encontrarnos con sus significados profundos del vivir, del habérselas con la vida. Era una advertencia.

Todos debíamos poner en cuestión el modo en que conocíamos. Exaltar nuestra cualidad reflexiva que nos permitiera saber que éramos conocedores pero que debíamos conocer de nuestro propio conocer, y saber qué conocíamos cuando desde ese horizonte conocíamos algo. Parece un trabalengua.

Ese modo de conocer y de ser conocido desde el que se conoce es la episteme a la que uno pertenece. La episteme moderna y la episteme popular coexisten en nuestro país, siguiendo con Moreno (2016, 2017).

El encuentro de cada profesor-investigador, con la otra episteme a la cual no pertenecía de modo originario, la debíamos hacer desde lo práxico-vivencial. Eso fue lo que precisamente se dio en la profesora-investigadora Grisel, como hemos desarrollado en las primeras partes de este libro que nos ocupa. Pudimos ver como coexisten en nosotros los académicos mundos-de-vida distintos, sin embargo, cada episteme de cada mundo-de-vida rige un modo de conocer distinto. Impregna al otro mundo de vida, más nunca se funden en uno solo. La episteme moderna es dominante, ocupa la escena social del poder, la episteme popular es relegada, sometida al silencio.

Esta formación del investigador con vías a hacerse preventor en drogas, nace en la intención de reconocer la otredad de epistemes y mundos-de-vida en el seno del contexto venezolano. Y a partir de allí, entrar en la comprensión de la persona consumidora de drogas.

Coda: todo un proceso de formación que necesariamente pasó por la transformación personal-profesional del investigador convivido

Ante todo, esta experiencia es transformadora. Dentro de este viaje iniciático de formación como preventores en drogas, llegado a este punto en el que nos encontramos, nos dimos cuenta, con Vattimo (1987), que no hay experiencia de verdad sino como acto interpretativo; y de que todo acto de interpretación se hace ya desde una interpretación. Es allí, donde, precisamente, entra lo de tener consciencia del mundo-de-vida al que uno

Coda: historia del proceso de formación y transformación personal-profesional del investigador convivido

pertenece y el que habita en cada uno. Este es el logro al que accedimos los profesores-investigadores dentro de esta experiencia que se resume en este libro digital. Fuimos capaces de entrar a reencontrarnos con nuestro mundo de vida, reconocer nuestra identidad de mundo-de-vida; reconocimos la existencia de otro mundo-de-vida ajeno al propio. Todo esto dentro de un proceso de experiencia de investigación convivida con dos historias-de-vida, más la propia historia junto a la historia-de-vida de cada uno dentro del grupo de investigadores, donde de modo consciente fuimos, abiertos, en apertura de conocimiento, a ver cuánto nos era posible acceder a una vía extraepistémica. De manera iniciática lo logramos. Para muestra este libro producido a raíz de toda esa experiencia.

Referencias

- Bertaux, D. (2005). *Relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. España: Bellaterra.
- Brandt, J. (2018). *Prólogo de Familia Fraterna. La hermana-madre*. Valencia: Universidad de Carabobo
- De Caires, E. (2018) **Orientación inculturada: Un acercamiento desde la praxis del orientador venezolano**. Trabajo de grado Doctoral. Universidad de Carabobo. Valencia - Venezuela.
- Ferrarotti, F. (2012). *Historia e Historia de vida*. Colección Convivium Minor nº 4. Caracas: CIP.
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y Método*. Salamanca. España: Sígueme.
- González, V. (2010). *Etnosociología y Relatos de vida de Daniel Bertaux. Diagramación y operacionalización del diseño*. Mimeo: Colección Apuntes para la Cátedra de Investigación Departamento de Orientación FACE UC.
- González V. y Moreno, A. (2020) **Historia-de-vida de Armando González. Vida cotidiana: Heterotopia y horizonte hermenéutico de mundo-de-vida venezolano**. Valencia: Edit.Universidad de Carabobo
- González V. y Moreno, A. (2018) *Familia Fraterna. La hermana-madre*. Valencia: Edit. Universidad de Carabobo
- González, V. y Moreno, A (2008) *La Orientación como Problema*. Caracas. Venezuela: CIP.
- Moneta, C. (1988). *Representación del Diluvio*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Moreno, A. (1995). *El Aro y la Trama. Episteme, Modernidad y Pueblo*. Caracas. Venezuela: Universidad de Carabobo/Centro de Investigaciones Populares (CIP).
- Moreno, A. (2016_a). *Antropología Cultural del Pueblo venezolano. Tomo I*. Caracas. Venezuela: Fundación Empresas Polar/ Centro de Investigaciones Populares (CIP).
- Moreno, A. (2016_b). *De Camino a la Trama. Temas Epistemológicos. Obras Completas I*. Caracas: El Estilete/Centro de Investigaciones Populares (CIP).

- Moreno, A. (2017). **Antropología Cultural del Pueblo venezolano. Tomo II.** Caracas. Venezuela: Fundación Empresas Polar/ Centro de Investigaciones Populares (CIP).
- Moreno, A (2000). **Buscando Padre. Historia-de-vida de Pedro Luis Luna.** Valencia: Universidad de Carabobo/ CIP.
- Moreno, A (2098). **Historia-de-vida de Felicia Valera.** Caracas: Ediciones. CONICIT/ CIP.
- Ordosgoitti (1991). **Diez Ensayos de Cultura Venezolana.** Venezuela: Editorial Tropykos UCV.
- Paruta, D. (2016). **Comprensión de textos narrativos: Historia-de-vida de Polinela Maduro.** Trabajo de Grado de Maestría Literatura no publicado. FACE Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela.
- Pérez, M. (2010). **Vida cotidiana y familia popular venezolana. Inmaculada Concepción siglos XVIII -XX.** Caracas: Edic. FACES UCV/CIP.
- Rodríguez, W. (2007). **Y salimos a matar gente. Investigación sobre el delincuente violento de origen popular.** Tomo. II. Maracaibo: Ediciones Universidad del Zulia/ CIP.
- Rojas, L. (2013). **Lo Simbólico-Imaginario y el Proceso Salud-Enfermedad.** Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Carabobo, Valencia. Venezuela.
- Vattimo, G. (1992). **Metafísica, Violencia, Secularización. En secularización de la Filosofía.** Barcelona. España: Gedisa.

Notas biográficas de los autores

Anécdota: ...este trabajo que hacemos en este grupo de profesores-investigadores es fascinante, interesante y demás... pero es muy difícil. Y creo es difícil pues esta experiencia de meternos dentro de lo narrado con esa responsabilidad de responder por lo que digo; una ética, otra cosa que no nos los hace plantear la investigación tradicional, por lo menos como principio tal como lo hace la investigación convivida, que te lo hace como exigencia profunda, ineludible.

(Luisa Rojas)

Alejandro Moreno O.†

Nacido en 1934, en Torralba de Oropesa, Toledo, residente y nacionalizado en Venezuela desde su adolescencia, hacía ya 67 años para el momento de su fallecimiento en el 2019. Religioso salesiano y sacerdote, licenciado en psicología y doctor en ciencias sociales Profesor titular jubilado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. Autor de numerosos artículos y libros, entre ellos cabe mencionar: El Aro y la Trama, Familia Popular venezolana, ¿Padre y madre? seis estudios, Historia de vida de Felicia Valera, Buscando padre, Historia de vida e Investigación, Y Salimos a matar gente, Pastor Celestial. Tiros en la cara, La Orientación como Problema, Antropología cultural del pueblo venezolano. De Camino a la Trama.

Vivian Carmen González G.

Originaria de Valencia, Edo. Carabobo. Lic. en Educación, mención Orientación. Profesora Titular de la FaCE UC, Doctora en Educación. PEII. OcTIUC, Investigadora del CIP. Miembro Consejo Redacción Revista Heterotopía. Miembro del GrIOD. Investigadora del Observatorio Comunitario Convivium. Coautora de tres libros: La Orientación como Problema, Familia fraterna. La Hermana-madre. Historia-de-vida de Armando González. Coordinadora Proyecto Socio-antropología y mundo-de-vida en la comprensión de la persona consumidora de drogas.

Alejandro Rodríguez

Profesor ordinario de la FaCE U.C. Departamento de Orientación. Licenciado en Educación, mención Orientación. Magister en Orientación y Asesoramiento. Profesor de la Cátedra de Métodos de Prevención. Experiencia profesional en C.E.P.R.O.D.U.C y Hogares CREA. Miembro del GrIOD. Investigador en el Proyecto Socio-antropología y mundo-de-vida en la comprensión de la persona consumidora de drogas

Grisel de Jesús Vallejo Bruguera

Nacida en Maracay, estado Aragua. Licenciada en Educación, mención Orientación, Master en Artes, mención Psicología educacional de la University of Pittsburgh, USA. Doctora en Educación de la Universidad Interamericana de Educación a Distancia de Panamá. Profesora Titular a Dedicación Exclusiva, jubilada de la Universidad de Carabobo. Numerosas publicaciones en la temática del Capital Social en el estudiante universitario. Ponente en eventos nacionales e internacionales. Miembro del grupo de Socio-antropología y mundo-de-vida, Departamento de Orientación, FaCE U C

Susana Milagros Leal Totesaut

Nacida en Caracas, Distrito Capital y residenciada en Valencia, estado Carabobo desde la niñez. Profesora Titular a Dedicación exclusiva en la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Licenciada en Educación. Mención Orientación. Magíster en Educación. Mención Orientación. Investigadora Titular Nivel II. OCTIUC Nivel II, Acreditada PEII A-2. Miembro del Grupo de Investigación Orientación y Diversidad (GrIOD). Asociada a los Proyectos de Investigación Grupal: Saberes de la Orientación, Socio Antropología y Mundo de Vida. Autora de libro: Orientación: Teoría y Práctica. Elementos Fundamentales. Publicaciones en el área de Educación y Orientación. Ponente y Árbitro en eventos Nacionales e Internacionales. Arbitro de Revistas Nacionales y Latinoamericanas.

Xiomara Camargo Martínez

Nacida en San Cristóbal, estado Táchira, residenciada en Guacara estado Carabobo. Magister y. Licenciatura en Educación mención Orientación. Profesora Titular. Facultad Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo. Jefa de Cátedra Unidad Académica

Pasantías de Orientación. Miembro de: el Grupo de Investigación Orientación y Diversidad (GRIOD), Comisión Operativa de Bioética y Bioseguridad y de la Comisión de Currículo de la FaCE- UC, Autora y coordinadora del Curso Avanzado de Bioética y Bioseguridad en la Investigación Universitaria. Exsecretaria de la Comisión Permanente de Bioética y Bioseguridad de la Universidad de Carabobo. Investigadora acreditada PEII Nivel B y OCTIUC Nivel II. Autora de artículos y coautora del libro Orientación: Teoría y práctica. Elementos fundamentales. Ponente en eventos nacionales e internacionales. Miembro de la Red Latinoamericana de Profesionales de la Orientación (Relapro).

Zulay Gisela Tovar

Nacida en 1960, en Valencia, capital del estado Carabobo. Técnico Superior en Educación Especial. Licenciada en Educación Especial y Especialista en Gerencia Educativa. Cursando del Doctorado en Educación de la ULAC. Con Formación en Psicoanálisis. Profesora Asociado de la Universidad de Carabobo. Entre sus publicaciones figuran: Hacia los avatares del sujeto que se encuentra entre el "deber ser" de la Educación y "el ser" del Psicoanálisis. El sujeto de la Pedagogía y el sujeto del Psicoanálisis. Educador como tutor en el contexto empresarial.

Orlando Cáceres Torres

Nacido en Valencia estado Carabobo. Licenciado en Educación mención Orientación, Magister en educación mención Orientación y Asesoramiento. Doctor en Educación por la universidad de Carabobo. Postdoctorado en educación para la salud sexual y reproductiva, así como Postdoctorado de investigación en la formación tutorial. Ambos por la UPEL Maracay. Coordinador del módulo de investigación del departamento de orientación de la FaCE-UC

Eusebio De Caires

Nacido en 1970, en Valencia, capital del estado Carabobo-Venezuela. Licenciado en Educación mención Orientación. Magister en orientación y asesoramiento. Doctor en educación. Profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo, en el departamento de Orientación. Participante del CIP. Miembro del proyecto socio-etnología y mundo-de-vida en la comprensión de la persona consumidora de drogas. Desempeño profesional en diversos cargos dentro de la Facultad

Notas biográficas de los autores

de Educación de la Universidad de Carabobo, así como en el C.U.A.M., UNIPAP, El Grupo Social CESAP, entre otros.

Luisa J. Rojas Hidalgo

Nacida en 1957, en Carúpano, Sucre, residenciada en Puerto Cabello desde 1972. Licenciada en Educación, mención Orientación, Magister en Educación, mención Orientación y Doctora en Ciencias Sociales, mención Salud y Sociedad. Profesora jubilada en la Universidad de Carabobo. Editora Jefe de la Revista Arjé. Ponente en eventos nacionales e internacionales. Autora de artículos para revistas científicas y coautora del libro Orientación: teoría y práctica. Elementos fundamentales.

Marina Martínez

Nació en Cazorla, Guárico, 1955, Profesora Titular, adscrita a la FACE-UC., Dpto. de Orientación. Egresada de la FACE-UC como Dra., Post Dra, Magister en Educación, Lcda. en Educación, Coaching Ontológico y Organizacional para la Excelencia Gerencial. Del I.U.M.T. como T.S. en Educa Preescolar. Del I.U.M.P.M. en P.E.P.M. Del U.A.M., en P.A.F. y E.D. en E.S, Ponente en Eventos Nacionales e Internacionales. Publicaciones en Revistas Científicas, código ORCID,

Cleidy La Rosa

Nacida en Naguanagua, estado Carabobo. Licenciada en Educación, mención Orientación. Magister en Orientación y Asesoramiento. Doctoranda en Educación. Jefatura de cátedra en Técnicas de orientación. Jefe Dpto Orientación 2018-2024. Directora de Extensión y Relaciones interinstitucionales de la FaCE UC. Cursa estudios en la FCJP UC. Docente Preescolar y primaria.

Bárbara Rondón

Nacida en Guanare, estado Portuguesa. Licenciada en Educación en Orientación. Magister en Educación, mención Orientación y Asesoramiento. Doctoranda en Ciencias Humanas de la Universidad de Talca, Chile. Profesora del Dpto. Orientación FaCE U.C Publicaciones y Ponencias en Eventos científicos nacionales e internacionales.

Hidramelys Castillo†

1961-2021+. Egresada de la FaCE UC, Licenciada y Master Educación Mención Orientación. Especialista en Dinámicas de Grupo, Postdoctorado en investigación Educativa UPEL. CFCJP Suma Cun Laude U.C. Jefe Cátedra Fundamentos de la Orientación. Ponente y Conferencista.

Imágenes del discurrir en el tiempo y actividades del grupo de profesores investigadores

Hoy nos ocupan múltiples historias-de-vida de las que son los autores sus voceros en el texto escrito. Historias reales y concretas, nuestras...
(Vivian González, 2020)



Discurrir en el tiempo y actividades del grupo de profesores investigadores



Discurrir en el tiempo y actividades del grupo de profesores investigadores



Discurrir en el tiempo y actividades del grupo de profesores investigadores





SESIONES DE TRABAJO • NOTAS INTERPRETATIVO: ACTAS DE LAS DISCUSIONES



Discurrir en el tiempo y actividades del grupo de profesores investigadores



Socio-antropología y mundo-de-vida del venezolano

Formación de Preventores en drogas. Investigación y Extensión

Primera edición, 2024

Depósito Legal: CA2024000206

ISBN Electrónico: 978-980-233-833-7

Todos los capítulos de este libro, han sido objeto de revisión por colaboradores expertos en el tema. Representa las contribuciones de Profesores e Investigadores adscritos al Grupo de Investigación en Orientación y Diversidad de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo y de Centro de Investigaciones Populares Alejandro Moreno.

Este libro está protegido bajo la licencia **Creative Commons Reconocimiento Internacional - No Comercial - Compartir Igual (CC BY-NC-SA)**, para copiar, distribuir y comunicar públicamente por terceras personas si se reconoce la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciente. Está permitido que se altere, transforme o genere una obra derivada a partir de esta obra, siempre deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que la creación original. No Puede utilizarse esta obra para fines comerciales. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.





Imagen de portada:

Acuarelas de Vivian González:

Casa pueblo de Nuez de Aliste, Zamora; foto: Amparo Expósito. s/f
Casa bahareque de la Sierra de Coro, Edo Falcón; foto Roberto Pérez. s/f

SOCIO-ANTROPOLOGÍA Y MUNDO-DE-VIDA DEL VENEZOLANO

FORMACIÓN DE PREVENTORES EN DROGAS. INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Los venezolanos somos incansables, no deja de sorprenderme cómo nuestros profesores hacen una labor docente excepcional y, además, investigan, escriben, publican. Hoy toca acércame a uno de esos esfuerzos.

Nuestra amiga, docente e investigadora, Dra. Vivian González, coordinó y acompañó a un grupo de docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, en esta experiencia de investigación centrada en la hermenéutica de la socio-antropología del venezolano para lograr comprender las vías formativas que se abren ante el complejo camino de la droga: pensarla, comprenderla, acompañar desde la convivencia a quienes puedan caer en ellas o a quienes estén en peligro de hacerlo.

La opción convivial es siempre una puerta que nos abre al otro, a su distinción y capacidades para afrontar los desafíos, no en soledad, sino en la trama relacional afectiva que hemos venido comprendiendo, documentando, ampliando, difundiendo desde el Centro de Investigaciones Populares bajo la compañía siempre viva, en la memoria, de nuestro fundador Alejandro Moreno. El valor heterotópico del acercamiento siempre es una ventana abierta a la novedad, a la otredad y distinción que nos define.

Agradecemos esta investigación que apalabra desde una mirada otra, los desafíos de nuestra realidad, de los problemas propios leídos en claves culturales y no desde la mismidad moderna.

Mirla Margarita Pérez
Sub Directora CIP Alejandro Moreno



UNIVERSIDAD DE
CARABOBO

ISBN: 978-980-233-833-7

